



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA

TITULACIÓN DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

Familias Disfuncionales como predictoras de conductas asociales en los estudiantes del primero y segundo años de bachillerato de la Unidad Educativa Manuela Cañizares de Quito.

TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN

AUTORA: Espín Sierra, Mónica Belén

DIRECTORA: Maldonado Rivera Ruth Patricia, Dra.

CENTRO UNIVERSITARIO QUITO

2014

APROBACION DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACION

Doctora
Ruth Patricia Maldonado
DOCENTE DE LA TITULACIÓN

De mi consideración

El presente de fin de titulación “Familias Disfuncionales como predictoras de conductas asociales en los estudiantes del primero y segundo años de bachillerato de la Unidad Educativa Manuela Cañizares de Quito”, realizado por Espín Sierra Mónica Belén; ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, noviembre de 2014.

f).....

DECLARACION DE AUTORIA Y CESIÓN DE DERECHOS

“Yo Espín Sierra Mónica Belén, declaro ser autora del presente trabajo de fin de titulación: Familias Disfuncionales como predictoras de conductas asociales en los estudiantes del primero y segundo años de bachillerato de la Unidad Educativa Manuela Cañizares de Quito, siendo la Dra. Ruth Patricia Maldonado, directora del trabajo de titulación; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”

f):

Autora: Espín Sierra Mónica Belén

Cédula: 1711000495

DEDICATORIA

Dedico este trabajo al Creador máximo, mi Dios, por mostrarme que sin esfuerzos no hay logros; sin dedicación no hay satisfacción y sin fe no hay un mañana mejor.

A mi padre que con su firmeza y apoyo supo guiar mi vida en la rectitud y responsabilidad.

A mi princesita, mi mejor amiga, mi madre; gracias chiquita por tu sabiduría y fortaleza infinitas; sin ti, mi vida no tendría sentido. Gracias por ser mi bastón, mi cometa, mi consejera, mi escucha. Gracias siempre, gracias por acompañarme en este largo proceso de convertirme en un ser humano mejor.

A mi hijo querido por ser el motor que me impulsa a levantarme cada mañana y luchar por convertirme en su modelo a seguir, su amiga, su compañera y aprender que la vida se la vive mejor cuando estamos juntos.

Al Dr. Loya quien ha sido un pilar fundamental en este proceso complejo. Gracias por su paciencia, comprensión, sacrificio y enseñanzas continuas. Gracias por su dedicación y apoyo incondicional en este inmenso objetivo de alcanzar las estrellas. Le estaré eternamente agradecida.

A la Paty, el Iván, la Danielita, el Jorgito, la Sandrita, la Gaby y todos y cada uno de quienes hicieron posible este gran logro. Gracias amigos y amigas por su enorme grano de arena en la consecución de este proyecto de vida.

Gracias a todos porque sin ustedes este sueño no sería posible.

Los quiero con el alma.

AGRADECIMIENTO

Agradezco desde el profundo de mi corazón a mi familia, amigos, amigas, colaboradores e inspiradores para lograr este proyecto soñado.

A los maestros y maestras de la UTPL, quienes con sus conocimientos han ampliado los míos.

A los niños, niñas, adolescentes y mujeres que algún momento de su vida han sido víctimas de violencia; porque en mí deseo infinito de ayudarlos, me tracé una meta ambiciosa, que al cabo de cinco años de arduo trabajo e incesante esfuerzo, está llegando a su fin con la satisfacción del deber cumplido.

“Gracias a la vida que me ha dado tanto”, me ha dado la vida, el amor, el canto, la salud, la fuerza y la voluntad férrea para mantenerme en pie a pesar de las dificultades.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CARÁTULA.....	i
APROBACION DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACION.....	ii
DECLARACION DE AUTORIA Y CESION DE DERECHOS.....	iii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS	vi
RESUMEN.....	1
ABSTRAC.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
MARCO TEÓRICO.....	8
CAPÍTULO I.....	8
1.1 ÁMBITO DE DESARROLLO HUMANO.....	8
1.1.2 Estudio del desarrollo humano.....	9
1.1.3 Factores básicos en el desarrollo humano.....	10
1.1.4 Desarrollo universal frente a desarrollo contextual.....	12
1.1.5 Crisis de la adolescencia: mito o realidad.....	20
CAPÍTULO II.....	22
2.1 DESARROLLO EN EL ADOLESCENTE.....	22
2.1.1 Adolescencia.....	23
2.1.2. Descubrimiento del yo.....	23
2.1.3 Inserción del adolescente en la sociedad adulta.....	24
2.1.4 Desarrollo cognitivo, social, moral, emocional.....	25
CAPÍTULO III	30

3.1	PAREJA, FAMILIA Y CICLO VITAL.....	30
3.1.1	El estudio del contexto familiar y el desarrollo psicológico durante la adolescencia	31
3.1.2	La familia como espacio interactivo multinfluenciado.....	32
3.1.3	Estructuras familiares actuales (funcionales y disfuncionales).....	33
3.1.4	Rasgos y valores admirados según género.....	34
3.1.5	Contexto familiar facilitador del desarrollo psicológico: descripción, evaluación, e intervención.....	35
CAPÍTULO IV.....		37
4.1	Los adolescentes: riesgos y problemas.....	37
4.1.1	La persona adulta que aspiran ser.....	38
4.1.2	Violencia, agresividad y conductas antisociales.....	38
4.1.3	Consumo de sustancias psicoactivas.....	40
4.1.4	La sexualidad adolescente.....	42
4.1.5	Resiliencia y capacidad de afrontamiento.....	42
CAPÍTULO V.....		44
5.1	Metodología.....	44
5.1.1	Descripción y antecedentes de la Institución.....	45
5.1.2	Participantes.....	46
5.1.3	Instrumentos.....	46
5.1.4	Diseño.....	49
5.1.5	Objetivos.....	49
5.1.6	Hipótesis.....	50
5.1.7	Recolección de datos.....	50
CAPÍTULO VI.....		55

6.1	Resultados.....	55
6.1.1	Test de conductas disociales.....	56
6.1.2.	Cuestionario de padres y madres de familia. Apgar.....	56
6.1.3	Test de personalidad de Eysenk	57
6.1.4	Ficha sociodemográfica.....	62
6.1.5	Entrevista a docentes guías.....	68
CAPÍTULO VII.....		71
7.1	Discusión.	71
CAPÍTULO VIII.....		83
8. 1	Conclusiones:.....	83
CAPÍTULO IX.....		87
9.1	Recomendaciones:.....	87
CAPÍTULO X.....		89
10.1	Propuesta:.....	89
10.1.1	Planteamiento.....	90
10.1.2	Punto de partida.....	94
10.2	Objetivos.....	95
10.2.1	Objetivo general.....	95
10.2.2	Objetivos específicos.....	96
10.3	Líneas de acción.....	96
10.4	Datos informativos.....	96
10.5	Agenda de capacitación.....	97
CAPÍTULO XI.....		111
11.1	Bibliografía.....	111

CAPÍTULO XII.....	116
12.1 Anexos.....	116

RESUMEN

El informe reporta datos de investigación sobre familias disfuncionales como predictoras de conductas asociales en los estudiantes del primero y segundo años de bachillerato de la Unidad Educativa Manuela Cañizares de Quito.

Se utilizó entrevistas y encuesta a una muestra de 40 estudiantes de primero y segundo años de bachillerato, padres, madres de familia y dos docentes guías de los cursos mencionados. La investigación realizada fue descriptiva, cuantitativa y cualitativa.

Los resultados reflejan problemas como el robo, vandalismo, pleitos y uso de armas, indisciplina y en menor grado grafiterismo y conductas opositoras desafiantes. Entre las principales causas de estas conductas, se cuentan a la falta de comunicación en el entorno familiar y el escaso compromiso de los integrantes de la comunidad educativa.

Palabras clave: Familias disfuncionales, conductas asociales, factores de riesgo, adolescentes.

ABSTRACT

The report reports research data on dysfunctional families as predictors of antisocial behaviors in students of first and second year Bachelor of Education Unit of Quito Manuela Cañizares.

Interviews and survey was used a sample of 40 students in first and second years of high school, parents, mothers and two teachers guides these courses. The investigation was descriptive, quantitative and qualitative.

The results reflect problems such as theft, vandalism, fighting and using weapons, indiscipline and painting walls (graffiti) lesser degree oppositional and defiant behaviors. The main causes of these behaviors, you have a lack of communication within the family and lack of commitment of the members of the educational community.

Keywords: Dysfunctional families, asocial behaviors, risk factors, adolescents

INTRODUCCIÓN

Descripción de la problematización.

Al analizar la situación actual de los adolescentes en nuestro país, es importante enmarcarlo en el análisis de los cambios sociales acelerados que estamos enfrentando producto fundamentalmente a mi modo de ver de tres factores fundamentales: El primero es el acceso de las familias y fundamentalmente de los niños, niñas y adolescentes a los avances tecnológicos que han determinado cambios radicales en las formas de acceso a la información y a la comunicación, generando nuevas comunidades conocidas como virtuales a través de las redes sociales, expandiéndonos en algunos casos a cambios en las relaciones interpersonales y a la adquisición de nuevos modelos de conductas y pensamientos.

Por otra parte, estamos enfrentando la transformación de nuestra sociedad que va de una actitud autocrática hacia una actitud democrática y de igualdad social, fuertemente influenciada con la aprobación del Código de la Niñez y Adolescencia en el año 2003 y la actual Constitución de la República aprobada en el año 2008, lo que ha presentado demandas a los adultos, en especial a padres, madres y docentes, a los que no estábamos adecuadamente preparados para resolverlas de formas adecuadas. Estamos inmersos en un sistema social donde todos los actores exigimos ser tratados con respeto a nuestros derechos, acorde a las garantías constitucionales. Los niños, niñas y en especial los adolescentes no son la excepción, pues al tener mayor conciencia de sus derechos empezaron a exigirlos y a defenderlos, entrando en una especie de lucha por el poder, pues los adultos no estábamos preparados totalmente para responder a estas exigencias, pues muchos seguimos exigiendo en nuestros hijos y alumnos, sumisión, obediencia, respeto, es decir utilizando recursos del modelo autocrático que ya no son válidos y peor eficaces para los tiempos actuales, lo que ha generado que especialmente los adolescentes se revelen y presenten conductas inadecuadas.

Finalmente, estos dos factores unidos, sumados a las crisis que todas las familias deben enfrentar dentro de su ciclo vital y otras como las económicas, sociales, educativas, etc. han provocado que algunas familias no sean capaces de adaptarse a estos cambios y terminen sucumbiendo y convirtiéndose en familias disfuncionales, que no pueden cumplir con lo que establece el Código de la Niñez y Adolescencia, que preceptúa en su Art. 102: “Los progenitores tienen el deber general de respetar, proteger y desarrollar los derechos y garantías de sus hijos e hijas. Para este efecto están obligados a proveer lo adecuado para atender sus necesidades materiales, psicológicas, afectivas, espirituales e intelectuales, en la forma que establece este Código. (...)”.

Antecedentes de investigaciones previas de la temática.

Existe una serie de investigaciones relacionadas con el tema, como es el caso del realizado por: Martha Frías-Armenta, Amelia Eréndida López-Escobar, Sylvia Guadalupe Díaz-Méndez, de la Universidad de Sonora, (2003), quienes investigaron en 204 jóvenes mexicanos que cursaban la educación secundaria o preparatoria los que contestaron un cuestionario con preguntas acerca de la violencia intrafamiliar, su conducta antisocial, la ingesta de alcohol de sus madres, los problemas de conducta escolar, algunas características del ambiente familiar, escolar y del barrio y las actitudes acerca de la violencia. Los resultados mostraron que la familia tuvo un efecto directo en la conducta antisocial de los adolescentes, el entorno social próximo mostró un efecto directo en la familia y por lo tanto uno indirecto en la conducta antisocial de los adolescentes.

José Antonio Gómez Fraguela y Paula Villar Torres, (Gómez y Villar, 2001), luego de investigar conductas problemáticas en adolescentes como el “consumo de drogas, conductas agresivas, relaciones sexuales arriesgadas”, determinan como factores de riesgo además de otros como el entorno escolar, a factores que relacionados con la familia, como ausencia de uno de los progenitores sea por abandono o muerte y a otras variables como el consumo de drogas entre los padres y madres, a las prácticas educativas inadecuadas de los padres como la carencia de reglas y límites, así como a la calidad de la relación con los hijos y a la presencia de conflictos familiares.

Paredes, Herrera Dora, de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Morales, Córdova Hugo de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, (2005) en el Perú, investigaron el comportamiento antisocial durante la adolescencia, y encontraron que “De acuerdo a un estudio de la Defensoría del Pueblo (2000), en 1998 la mayoría de los adolescentes en conflicto con la Ley Penal bajo tutela Judicial (85%) atraviesa sin éxito por los procesos de educación formal (CEAPAZ, 2000). Esto ocurre especialmente en aquellos que provienen de hogares desestructurados, incompletos y disfuncionales (62%)”.

En nuestro país encontramos abundante investigación relacionada con la influencia de las familias disfuncionales en el apareamiento de las conductas asociales de los adolescentes, pero en su mayoría se relacionan con investigación previo a la titulación profesional, así tenemos que, en su tesis de grado Benítez, Boloña Susana y Moreira, Ávila Geoconda, (2009), en su tesis: ADOLESCENTES MALTRATADOS DE 14-18 AÑOS, INTERNOS EN EL “HOGAR DE TRÁNSITO” DE LA CIUDAD DE GUAYAQUIL, encuentran que los antecedentes familiares son influyentes en el desarrollo de conductas disociales y callejización; en la mayoría de adolescentes infractores registraron una infancia

con escaso soporte familiar, e insuficiente formación en valores, el 70% provenía de familias disfuncionales, de padres separados, madres solteras o que se criaron con abuelos y otros familiares; donde el 74% se sentía acusado, incomprendido y abandonado, viviendo en un ambiente de violencia intrafamiliar.

Estrella, Malena (2011), del Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos. Luego de una investigación a nivel nacional, presentó el diagnóstico socio familiar para la atención de los y las adolescentes en los CAI'S, propuesta por el referido Ministerio, concluye que en la mayor parte de las familias de los/las adolescentes en conflicto con la ley penal pertenecen a un hogar disfuncional en un 60%, según su tipo de familia un 30% pertenece a una familia nuclear, otro 30% a una familia monoparental, 20 % a un familia ampliada y el 20% restante a una familia ensamblada, encontró que en la gran mayoría de familias, se han identificado factores de riesgo entre los cuales se destacan: Consumo abusivo de alcohol, alteraciones de la conducta con desinhibición y facilitación de actos de violencia, situaciones de conflicto familiar prolongados, falta de comunicación real y congruente, problemas de conducta, abuso sexual, mala comunicación.

La importancia científica de la investigación realizada y las razones que justifican su estudio.

Muchos factores determinan que los adolescentes presenten conducta asociales, sin embargo de nuestra propia investigación y de la lectura de otras investigaciones podemos concluir que todas coinciden en señalar que entre los factores principales están las condiciones de precariedad y pobreza en que viven; limitando sus oportunidades educativas y de trabajo, íntimamente relacionado con el medio familiar, como señalamos al analizar el diagnóstico socio familiar para la atención de los y las adolescentes en los CAI'S, propuesta por el referido Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos, del Ecuador, que el 80% provienen de familias desintegradas, generalmente ocasionada por el abandono del padre; sin embargo, las características de la estructura familiar, por sí misma no constituye una variable determinante de la conducta asocial como sí lo es el tipo de crianza que reciben los niños y adolescentes, especialmente en lo relacionado al trato (indiferencia, castigo, privación afectiva, etc.) que genera sentimientos de inferioridad, baja autoestima, resentimientos, abandono del hogar. Para el desarrollo social del individuo, sobre todo en las primeras etapas de vida, es importante los vínculos que se desarrollan con las personas más importantes de su entorno y depende en gran medida de estos vínculos, como será su comportamiento futuro, básicamente si la persona mostrará una conducta socialmente adecuada o inadecuada. Estos vínculos se encuentran fundamentalmente, en el entorno familiar, aunque no exclusivamente, también son importantes los vínculos que se construyen

en los otros espacios en los que nos toca desarrollarnos, como son el escolar y el comunitario, pero de todos considero que el más importante es el familiar.

Por otro lado es importante nuestro compromiso social para aportar a que nuestro país, se enmarque en una cultura de paz y respeto para todos sus actores, donde las personas y en especial las de atención prioritaria, desarrollen todo su potencial, a favor de sí mismos y de la sociedad.

El Código de la Niñez y Adolescencia, entre uno de los principios, propone el de corresponsabilidad, que preceptúa en su Art. 8: “Es deber del Estado, la sociedad y la familia, dentro de sus respectivos ámbitos, adoptar las medidas políticas, administrativas, económicas, legislativas, sociales y jurídicas que sean necesarias para la plena vigencia, ejercicio efectivo, garantía, protección y exigibilidad de la totalidad de los derechos de niños, niñas y adolescentes”.

Entonces es responsabilidad de todos aportar a la construcción de un mejor país, por ello esta investigación busca abordar la realidad de los adolescentes de nuestro país en los ámbitos familiar, social y escolar, detectar los factores de riesgo en los padres y/o madres de familia, específicamente de los estudiantes de primero y segundo año de bachillerato de nuestro país, para desarrollar programas de intervención preventivas a nivel institucional, que involucre en la reeducación familiar e inserción social de estos adolescentes.

Es entonces necesario enfocarnos en el apoyo a la familia para promover estas estrategias preventivas, considerando además que una familia funcionando adecuadamente, promoverá el desarrollo integral de sus miembros y estados de salud favorables, por el contrario familias disfuncionales estarán más proclives a propiciar desajustes de conducta y salud entre sus miembros.

Si bien es cierto que hay aceptación casi universal de las funciones de la familia y que tienen que ver con la función económica, biológica, así como la función educativa, cultural y espiritual, actuando con un sistema de soporte y apoyo, también es importante entender a la familia como un sistema de interacciones, donde los problemas y síntomas al interior de la misma, son el resultado de deficiencias en esa interacción familiar, a esto se ha dado por llamar el enfoque sistémico, que sustituye a la visión caduca de causa-efecto por el del análisis de las pautas y reglas de interacción familiar recíproca, que nos llevará al centro de los conflictos familiares y por tanto a las causas de la disfunción familiar. (Costa, Alicia. 2013). Desde este punto de vista, la familia se torna en disfuncional cuando no tienen la capacidad de asumir cambios, cuando sus reglas son autocráticas y poco flexibles, por tanto impiden adaptarse a sus propios ritmos a los miembros que la componen, generando

dificultades para asumir su rol de protección social y estructurando distancias emocionales, poca comunicación y escaso contacto afectivo. Quinteros (2007).

Metodología de investigación.

Se utilizó entrevistas y encuesta a una muestra de 40 estudiantes de primero y segundo años de bachillerato, padres, madres de familia y dos docentes guías de los cursos mencionados. La investigación realizada fue descriptiva, cuantitativa y cualitativa y se utilizó el Cuestionario a padres y madres de familia, APGAR, la Escala de conductas disociales ECODI, el Test de personalidad de Eysenck (EPQ-J), una entrevista a dos docentes del plantel y una ficha sociodemográfica, que fue aplicada a una muestra de 40 estudiantes de primero y segundo años de bachillerato, a sus padres, madres de familia y dos docentes guías, del primero y segundo año de bachillerato de la Unidad Educativa Manuela Cañizares de Quito. La toma de instrumentos se llevó a cabo en las aulas de cada curso y en el caso de los padres y madres de familia, en el Auditorio del Plantel, en horas de la tarde para evitar interferencias que obstaculizaran la ejecución de la actividad. La investigación realizada fue descriptiva, cuantitativa y cualitativa.

Exposición y análisis de resultados.

Del universo de la población investigada, es decir de 40 estudiantes, 9 han presentado conductas disociales, que sería el 23 % del universo. De estas conductas disociales, el más alto porcentaje que sería el 35 % tiene relación con robo y vandalismo seguido de pleitos y uso de armas con el 21 %, seguido de otras conductas con porcentajes menores como las travesuras, grafiterismo, conducta desafiante y abandono escolar.

Estas conductas están íntimamente ligadas a la disfunción familiar, en la cual están presentes problemas como violencia intrafamiliar, rompimiento de vínculos afectivos familiares, falta de comunicación entre sus integrantes, entre otras causas lo que confirma nuestra hipótesis, de que estos factores se asocian con la presencia de conductas disociales en los adolescentes. Por lo tanto es necesario implementar dentro de las instituciones educativas, así como a nivel del sistema familiar, propuestas que permitan lograr una mejor convivencia y fortalecer factores protectores para los integrantes del sistema familiar y educativo.

MARCO TEÓRICO

CAPITULO I

ÁMBITO DE DESARROLLO HUMANO.

1.1 Estudio del desarrollo humano.

El desarrollo humano se entiende como un proceso de cambio secuencial y sistemático que ocurren a lo largo de toda la vida; en donde la persona va complejizando sus conductas y comportamientos. Para que este desarrollo sea óptimo se debe propender a crear un entorno en donde la persona logre realizar sus metas y vivir de forma productiva.

Este proceso involucra la conjunción de factores tanto cuantitativos como cualitativos. Los primeros representan cambios en cantidad, ejemplo peso, altura; y los otros en estructura y organización de la información que hay en nuestra mente, ejemplo los comportamientos

Según Robert V. Kail y John C. Cavanaugh (2008), la investigación moderna aborda tres enfoques fundamentales: Naturaleza frente a crianza; continuidad frente a discontinuidad y desarrollo universal frente a desarrollo dependiente del contexto.

El enfoque de la naturaleza/crianza busca el grado de influencia genética o experiencial que determinan el tipo de persona que se forma. Refiriéndonos a la continuidad/ discontinuidad determina si un fenómeno evolutivo representa un avance progresivo o se presenta con una serie de cambios abruptos; y finalmente, el desarrollo universal/contexto ubica al desarrollo como una o varias trayectorias. A pesar de estos enfoques opuestos, hoy se conoce que tanto la herencia como el medio interactúan para producir patrones y resultados específicos en el desarrollo, los cuales se producen de manera progresiva y en donde el contexto actúa de manera determinante.

Varias son las teorías que explican el desarrollo humano así entre las más importantes encontramos a Bronfenbrenner (1994) que mira al desarrollo humano como el resultado de la interacción entre el organismo humano en evolución y su ambiente; las conducta son el resultado del contexto. Este contexto se desarrolla en niveles; desde el microsistema, refiriéndose al ambiente diario; hasta el macrosistema como resultado de los patrones culturales de gobierno, religión, educación y economía.

Erikson (1956) en cambio considera al desarrollo como una sucesión de etapas psicosociales que tienen como finalidad la formación del yo. El conductismo (Pavlov, Skinner 1938) define el desarrollo como el conjunto de cambios operados en las conductas del individuo, resultado tanto de los estímulos actuales como pasados y que operaron en algún momento de la historia personal de ese sujeto.

Bandura (Aprendizaje social, 1977) señala como elemento crucial en el desarrollo humano la imitación, a través del cual, el niño puede añadir nuevas posibilidades a su repertorio de conductas. Piaget (1896-1980) define el desarrollo a través de esquemas o estructuras mentales, las cuales, le permiten a la persona irse adaptando al medio, para lograrlo

requiere de dos procesos: asimilación (incorporación de nuevos esquemas a los existentes) y acomodación (modificación de esquemas a partir de la experiencia). Plantea el desarrollo del pensamiento por etapas, donde el conocimiento de las cosas va adquiriendo más significado a medida que el niño crece.

Vygotsky (1896-1934) propuso que el desarrollo es un aprendizaje en que los niños progresan cuando colaboran con otros más hábiles que ellos (Robert V. Kail y John C. Cavanaugh, 2008. 153). Considera al desarrollo como el resultado del proceso histórico y social donde el lenguaje desempeña un papel esencial.

Analizando el desarrollo humano, podríamos resumir que, se centra directamente en el progreso de la vida y el bienestar humano; propende a que todas las personas aumenten su capacidad humana en forma plena y den a esa capacidad el mejor uso en todos los terrenos. Vivan como les gustaría hacerlo; y que permita a todos los individuos constituirse como sujetos y beneficiarios del desarrollo. (Osana Molerio Pérez, Idania Otero Ramos, Zaida Nieves Achón, 2007)

1.2 Factores básicos en el desarrollo humano.

Según algunos autores e investigadores del desarrollo humano, existen factores básicos que inciden en el desarrollo de las personas, estos son: Biológicos, como la genética. Psicológicos, refiriéndose a los factores cognoscitivos, perceptuales, emocionales y de personalidad. Factores socioculturales como las relaciones interpersonales, sociales, culturales o étnicas; y, Factores del ciclo vital donde encontramos las diferencias cronológicas.

En cuanto a los factores biológicos, los aspectos genéticos, son preponderantes, se refieren a la transmisión de ciertos rasgos y características de un individuo a sus descendientes, mediante la reproducción. Otro factor biológico de importancia es el relacionado con la salud como condición indispensable para un adecuado desarrollo integral.

Es importante tomar en cuenta que desde la fecundación: la nutrición, el estado de salud, enfermedades genéticas y la condiciones de los cromosomas, afectarán rápidamente la formación de la nueva persona; así aspectos como drogadicción, alcoholismo de los padres podrían ser determinantes en su posterior desarrollo; incluso las deficiencias mentales, más aún cuando lo sufren ambos padres, ha sido heredada por los hijos.

Siguiendo con los aspectos biológicos, otro aspecto relevante es la maduración, “se refiere a la secuencia de cambios biológicos genéticamente programados, que permiten que el organismo esté apto para desarrollar una función o conducta” (Watson 1878-1958). Es una

etapa de máximo desarrollo para el ser humano, en donde el resultado es el logro integral en los aspectos: físico, emocional, social y cognitivo.

Los factores psicológicos, aportan las características más sobresalientes de las personas; las cuales llegan a un estado completo de desarrollo que le permite realizar conductas o comportamientos acorde a su maduración.

La interacción entre el individuo y su entorno, están dentro de los factores socioculturales, que incluyen las relaciones interpersonales, sociales y culturales. La cultura y el contexto le permiten a la persona, adquirir las herramientas para actuar con independencia e interrelacionarse con eficacia en su entorno. En este ámbito se incluyen la familia, el ámbito laboral, las amistades, las instituciones.

Dentro de estos factores es importante resaltar la función del aprendizaje, considerado como “todo proceso de adquisición cambio y/o modificación de conductas y conocimientos relativamente duraderos que se dan como consecuencia de la experiencia” (Feldman, 2005). Si bien, esta capacidad es interactiva y continúa a lo largo de la vida, toma relevancia en edades tempranas, que es donde se aprenden habilidades cotidianas que van marcando su ciclo de vida y las experiencias tempranas influirán de forma definitiva en el desarrollo integral de la niñez. Es importante que los niños y niñas puedan tener modelos adecuados que contribuyan a potenciar comportamientos positivos y minimizar los negativos para lograr un desarrollo integral armónico y adecuado.

Otro factor a considerar dentro del desarrollo humano es la socialización, definida como el proceso mediante el cual “la persona aprende pautas y patrones de conducta socialmente aceptables que le permiten vivir como miembro de un grupo social, lo cual implica, el aprendizaje progresivo de normas, costumbres, tradiciones, formas de valoración, el contacto y la progresiva asimilación de los bienes culturales” (Márquez A 1982).

Para llevar a cabo este proceso se requiere de varios agentes socializadores como: la familia, la escuela, los grupos de pares, el trabajo y los grupos políticos; de éstos, varios autores consideran como el más importante a la familia, ya que, es el primer nivel social al que tenemos acceso; garantiza la supervivencia física, provee un espacio de afecto, de relación positiva, amor, ética, sostén emocional, de satisfacción de necesidades básicas y en su seno es donde se obtienen los aprendizajes básicos que serán imprescindibles para la inserción en la vida social.

Finalmente, encontramos los factores del ciclo vital que “se refieren a los modos de afrontamiento de las situaciones a vivir de acuerdo a las diversas etapas de la vida de los

individuos. La influencia de estos factores pueden representarse como una espiral unificada compuesta de fuerzas biológicas, psicológicas y socioculturales”. (Robert V. Kail, John C. Cavanaugh 2008).

Baltes (1987), Baltes, Lindenberger y Staudinger (1998), citados por Papalia, Wendkus y Duskin, (2001) consideran que cada período del desarrollo tiene su propio valor y características particulares; está influenciado por las experiencias pasadas y acontecimientos futuros. El desarrollo depende de la historia y del contexto de cada persona; es multidimensional-multidireccional y es flexible aunque el potencial para el cambio siempre tiene límites.

1.3 Desarrollo universal frente a desarrollo contextual.

Según Robert V. Kail, John C y Cavanaugh (2008), el desarrollo se plantea desde varios enfoques, uno de ellos es el universal versus contexto, que consiste en determinar si el desarrollo tiene una o varias trayectorias. Para algunos autores, el proceso fundamental de desarrollo es igual para todo el mundo y las diferencias son simples variantes de ese proceso; otros autores, en cambio, proponen que el desarrollo está ligado al contexto en donde tiene lugar y es el resultado de la una compleja interacción con el medio el cual no es igual para todos (Robert V. Kail, John C y Cavanaugh 2008). En esta compleja disyuntiva, abordaremos las diferentes teorías del Desarrollo Universal y contextual para aproximarnos a una explicación del mismo.

Para la *Teoría Psicodinámica*, el desarrollo humano, está visto en término de confrontaciones entre el individuo que está creciendo y las demandas del mundo social. Resaltan la forma en que la persona debe adaptarse a la sociedad, a la vez que satisface los instintos humanos básicos, por tanto, “la conducta humana se rige principalmente por motivos e impulsos de origen interno y, a menudo, inconscientes, estas fuerzas influyen en la conducta, el pensamiento y la personalidad, modelando fundamentalmente todos los aspectos de la vida”. (Robert V. Kail, John C. Cavanaugh 2008).

Según Freud (1856–1939) cada etapa del desarrollo humano, estaría marcada por el deseo y satisfacción de determinados deseos inconscientes, relativos a una determinada función biológica (oral, anal, fálica o genital). La personalidad dependerá del equilibrio de tres instancias: el Ello (principio del placer), el yo (principio de la realidad), y el Superyó (conciencia). El desarrollo normal estará determinado por la satisfacción de las necesidades en cada período, según la función biológica. El estancamiento o fijaciones que podrían repercutir en su personalidad posteriormente es producto de una inadecuada satisfacción de las necesidades o dificultad para atravesar las etapas con éxito.

Uno de sus principales aportes fue la conceptualización de la Libido, el cual la definió como “la intensidad de la energía dinámica del instinto sexual, ésta es una energía que todos sentimos durante nuestras vidas y que interpretamos como deseo” (Freud 1922).

Dentro de su teoría Freud marca el apareamiento de cinco etapas de desarrollo psicosexual. La primera se define como Fase Oral que va de 0 a 1 año; en donde la boca es la zona predominante de obtención de placer y de conocimiento e identificación de los objetos. La satisfacción de la necesidad básica de alimento se convierte, además, en una experiencia sensual y placentera. Si se logra adecuadamente el niño adquirirá la sensación de felicidad y confianza; si no, se desarrollarán características de la personalidad como desconfianza, inseguridad, credulidad, sarcasmo y tendencia a discutir (Morris y Maisto 1998).

Según Freud (1905), los niños que reciben demasiada gratificación oral se convierten en adultos demasiado optimistas y dependientes; los que reciben muy poca llegan a ser adultos pesimistas y hostiles. En la edad adulta los placeres se encuentran relacionados con la boca son: fumar, comer, beber.

De los 2 a 3 años, la libido se orienta hacia los esfínteres que eliminan heces y orina, surge la FASE ANAL, el placer lo obtiene a través de la defecación y está ligado al control que ejerce la madre a través de la limpieza, la cual puede ser vivida como algo beneficiosa y satisfactoria (la alegría de la madre) o bien como una imposición difícil de aceptar. El niño descubre el poder que tiene sobre el control de su esfínter y comienza a desarrollar su independencia; aparecen el Yo y las primeras prohibiciones Para Freud si los padres son demasiado estrictos en éste entrenamiento, algunos niños harán berrinches y podrán convertirse en adultos destructivos. Otros se vuelven obstinados, tacaños o exageradamente ordenados. (Morris y Maisto 1998).

En la siguiente etapa la libido se desplaza hacia los genitales donde aparece una intensa exploración sexual y al descubrimiento de los órganos genitales como fuente de placer, surge entonces, la ETAPA FÁLICA, que va de los 4 a 6 años.

En esta fase, Freud describe dos complejos: Edipo y Elektra, que los define como los deseos amorosos dirigidos hacia su madre en el primer caso y a su padre en el segundo.

En el complejo de Edipo, Freud habla sobre la angustia que le provoca al niño ser castrado y en el caso de las niñas la envidia del pene. La inadecuada resolución de esta fase puede provocar en los niños una sobrevaloración de su habilidad sexual, arrogancia, egoísmo en

las relaciones femeninas; y en el caso de las niñas trastornos sexuales como frigidez y dismenorrea (Morris y Maisto 1998).

Durante esta fase se culminará con la adquisición de la identidad de género, es decir la conciencia acerca de sí mismo/a, en relación a la propia individualidad como varón o hembra (Money, 1972).

A esta fase le sigue un PERÍODO DE LATENCIA, que va de los 6 a 12 años, considerada como una etapa de tranquilidad. A pesar que no existe ninguna zona erógena preponderante, las inquietudes por la sexualidad continúan; sin embargo, otros intereses y preocupaciones surgen con más fuerza, como el ingreso a la escuela, mayores aprendizajes de orden intelectual y el incremento de las relaciones sociales, especialmente con los pares. Aparecen los sentimientos de compañerismo y amistad, así como de competencia. Se produce un mayor equilibrio psicológico y la discriminación sexual se evidencia básicamente a través de los juegos (Bozzalla y Naiman 1993).

Algunos autores opinan que es en esta edad cuando se determina, de forma casi definitiva, la orientación sexual de un individuo. Los niños y niñas empiezan a tener conciencia de su masculinidad o su femineidad, dándoles sentido a través de las diferencias que observan en el mundo adulto; y pueden aparecer dificultades para relacionarse socialmente si las etapas anteriores no han sido superadas exitosamente (Heinrich Boll 2003)

Según Freud (1905), el desarrollo psicosexual normal del adulto finaliza con la presencia de la FASE GENITAL, que va de los 12 años en adelante. Se caracteriza por una sexualidad madura, los impulsos reaparecen y la libido se reactiva.

Esta etapa se inicia con cambios físicos, psicológicos y sociales que se producen con la adolescencia y dura toda la vida; entre esos cambios tenemos: crecimiento de los órganos sexuales externos, desarrollo de los órganos sexuales internos, capacidad de reproducción; la masturbación, mayor contacto con el mundo exterior, intereses enfocados en amistades con el sexo opuesto, relaciones sexuales, entre otros (Secretaría de Salud Pública. México 2011).

Freud consideraba que la homosexualidad en esta etapa se debía a la falta de un desarrollo adecuado y que la heterosexualidad era características de una personalidad sana. Afirmaba también que quienes alcanzan la etapa genital se convierten en individuos adaptados y equilibrados.

Pasando a otra teoría encontramos la de *Desarrollo Psicosocial* de Erikson (1982), la cual, se desarrolló a partir de la reinterpretación de las fases psicosexuales elaboradas por Freud;

propuso que la motivación principal del desarrollo es social. Sostenía que “todo lo que crece tiene un plan fundamental y que de éste emergen las partes, cada parte tiene su tiempo de ascensión especial, hasta que todas las partes hayan emergido para transformar un todo”, lo llamó principio epigenético (Huaiquimil 2008).

Erikson clasificó el desarrollo en ocho etapas dando un enfoque a lo largo de la vida y poniendo especial énfasis en los aspectos sociales de cada una. Las primeras cuatro etapas de Erikson corresponden a la fase oral, anal, fálica y de latencia de Freud y la fase genital incluye las cuatro últimas etapas de Erikson. Cada etapa involucra una crisis, la cual es un punto crucial del desarrollo (E.H. Erikson 1964). De cada crisis emerge un yo fortalecido o “virtud” que corresponde específicamente a esa etapa (E.H. Erikson 1964).

La primera etapa, la denominó CONFIANZA VERSUS DESCONFIANZA. Alrededor del primer año de vida, el bebé desarrolla la sensación de confianza cuando recibe el calor del cuerpo de la madre, atención y cuidados afectuosos, esta sensación le provee de aceptación, seguridad, y satisfacción emocional; creando un vínculo que le servirá de base para sus futuras relaciones con otras personas importantes y es la base del desarrollo de la individualidad. En el futuro se requiere también la capacidad de desconfiar para lograr una adaptación realista en el mundo.

En una resolución sana de esta crisis, la confianza debería predominar y en la vida adulta, ésta habilidad para confiar en los demás, aun cuando pudiera ser traicionada, es una cualidad importante que contribuye al ajuste y la felicidad (Jones, Couch Y Scott, 1997).

Durante el segundo año de vida, aparece la fase de AUTONOMÍA VERSUS VERGÜENZA Y DUDA. Hay un mejor desarrollo muscular y control de esfínteres; esto le da al niño un sentido de autonomía; experimenta el mundo a través de las sensaciones de agarrar y dejar, oscilando ente la cooperación y la terquedad; sin embargo, como el desarrollo es lento y progresivo, el niño pasa por momentos de vergüenza y duda; los cuales se incrementan, si los padres no muestran actitudes que apoyen ese sentimiento de autonomía. Para la resolución de la crisis, debe primar un alto sentido de autonomía pero algún grado de vergüenza y duda son necesarias para la salud y para el bien de la sociedad (Erikson 1902-1994).

Entre los cuatro y cinco años, la imaginación e iniciativa del niño se desarrolla a través del juego; está interesado en la sexualidad y las diferencias de sexo. El niño es más enérgico y locuaz; aprende a moverse libremente, se impone y hace valer sus decisiones, su conocimiento del lenguaje se perfecciona, si esta tendencia se ve frustrada desarrolla

sentimientos de culpa, por eso Erickson denominó a esta etapa como INICIATIVA VERSUS CULPA (Erikson 1902-1994).

La etapa de LABORIOSIDAD VERSUS INFERIORIDAD, coincide con el ingreso del niño al sistema educativo, de seis a doce años. El esfuerzo está dedicado a las tareas escolares y enfoca sus energías a los problemas que puede obtener éxito, por tanto, desarrolla un sentido de laboriosidad. El niño aprende a ganar reconocimiento produciendo cosas demostrando su habilidad para dedicarlas a tareas y actividades determinadas; si éste no es de calidad o aceptable desarrolla sentimientos de inferioridad. Los maestros son especialmente importantes en esta etapa, ya que, mucho del desarrollo ocurre en la escuela (Cloninger 2002).

La siguiente fase corresponde al transcurso de la adolescencia a la edad adulta, de 13 a 21 años. En la etapa IDENTIDAD VERSUS CONFUSIÓN DE IDENTIDAD, se experimenta la búsqueda y crisis de identidad. El adolescente transita en una lucha por lograr un sentido de identidad hacia los roles de adulto. El problema fundamental es la identidad sexual. Se acepta el rol masculino o femenino y tiene que adoptar las características que dentro de su cultura pertenecen al hombre o a la mujer. Una adecuada resolución de esta crisis viene acompañada de una decisión de compromiso con él mismo, de encontrar su propio camino y seguirlo, desarrollando un sentido de independencia y elevando su autoconcepto y estima (Abadi Husny 2007).

De los 21 a 40 años se desarrolla la intimidad, entendida por Erikson (1902-1994) como la capacidad para entregarse a asociaciones concretas y desarrollar la fuerza ética necesaria para cumplir con los compromisos amorosos, laborales, profesionales, culturales, políticas, o gremiales. En la etapa de INTIMIDAD VERSUS AISLAMIENTO, si la persona evita estas alianzas solidarias por temor a la pérdida de su propia identidad, el peligro resultante es el aislamiento.

Una vez ya adulto la crisis se produce entre la GENERATIVIDAD VERSUS ESTANCAMIENTO (de 40 a 60 años). Este se preocupa de ser productivo para generar bienestar a los demás. Un exceso de generatividad puede desembocar en lo que Erikson llama sobre extensión, presente en personas que se comprometen en tantas cosas que no les da el tiempo para hacer ninguna completamente. El otro extremo de la balanza es el rechazo, lo que supone muy poca productividad y estancamiento. Atravesar etapa con éxito permite desarrollar la virtud de cuidar, tan necesaria para el resto de la vida (Erikson 1963).

En la última etapa, la crisis se dan entre la INTEGRIDAD VERSUS DESESPERANZA, de 60 en adelante. La tarea principal es realizar un análisis de la vida llevada hasta el momento,

valorar los aciertos y cuestionar los errores. La etapa no superada adecuadamente hace que el adulto ya maduro vuelva su vista atrás con frustración y disgusto por lo que ha logrado hacer en su vida; las frustraciones se expresan en el temor a la muerte y la desesperación por lo corto de la vida para intentar cosas nuevas

Otra teoría importante del desarrollo es el *Desarrollo Cognitivo Piaget*, según el autor los niños entienden el mundo a través de esquemas o estructuras psicológicas con las cuales se organizan la experiencia. Estos son constructores de su propio conocimiento, ya que les gusta explorar e interpretar la realidad.

Los esquemas son categorías mentales de sucesos, objetos y conocimientos relacionados; se desarrollan a partir de los reflejos innatos, organizándose durante la infancia en esquemas de conducta, se internalizan durante el segundo año de vida como modelos de pensamiento, y se desarrollan durante la infancia y la adolescencia en complejas estructuras intelectuales que caracterizan la vida adulta. (Robert V. Kail, John C. Cavanaugh 2008)

El aprendizaje a través de esquemas van cambiando constantemente pues se van adaptando a las experiencias que va viviendo el niño, a través de dos procesos simultáneos: Asimilación y Acomodación. Como anotamos anteriormente, la asimilación se realiza cuando las experiencias nuevas son incorporadas con facilidad a los esquemas ya existentes, mientras que la acomodación tiene lugar cuando se modifican los esquemas a partir de la experiencia que ya se posee.

Estos dos procesos a pesar de guardar equilibrio, también se alteran periódicamente; para luego recuperar el equilibrio. Las antiguas estructuras deben ser sustituidas por otras más avanzadas; esto ocurre tres veces a lo largo de la vida, a los 2, 7 y 11 años aproximadamente.

Piaget (1896-1980) divide el desarrollo cognitivo en cuatro etapas. La primera se denomina PERÍODO SENSORIOMOTOR, que va desde el nacimiento hasta los 2 años. Se caracteriza porque el niño aprende a responder a los diversos estímulos que capta del mundo con sus sentidos por medio de la actividad motora, traducida en reflejos innatos. En el inicio del período, no se forman conceptos mentales solo respuestas reflejas.

Hacia los dos años, se va desarrollando la capacidad de utilizar símbolos mentales que marca el final del pensamiento sensoriomotor y el inicio del pensamiento preoperacional.

En el PERÍODO PREOPERACIONAL, de 2 a 7 años, el lenguaje marca la diferencia, ya que con él es capaz de usar símbolos para representar objetos, lugares, personas. Maneja la

realidad mentalmente evocando aquello que no está presente, por lo tanto, puede anticiparse a la acción. El lenguaje se convierte en una acción socializadora y compartida.

En esta etapa se desarrollan tres características importantes: el Egocentrismo, hace que el niño desarrolle un pensamiento irreversible y centrado en sí mismo. La Centración que es la tendencia a centrarse sólo en algunos aspectos de la situación y la Apariencia como realidad, en donde el niño supone que un objeto es realmente lo que parece ser (Gerring y Zimbardo 2005).

Avanzando en el desarrollo, los procesos de razonamiento se vuelen lógicos y pueden aplicarse a problemas concretos o reales. Aparece entonces el PERÍODO DE LAS OPERACIONES CONCRETAS, de 7 a 11 años. El niño se convierte en un ser verdaderamente social y en esta etapa aparecen los esquemas lógicos de seriación, ordenamiento mental de conjuntos y clasificación de los conceptos de casualidad, espacio, tiempo y velocidad (Guzmán M 2010).

De los 11 años hacia adelante, surge el PERÍODO DE LAS OPERACIONES ABSTRACTAS, el cual coincide con la adolescencia. Este es capaz de pensar en hipótesis, esta abstracción sobre conocimientos concretos observados le permiten emplear el razonamiento lógico inductivo y deductivo. Desarrolla sentimientos idealistas y se logra formación continua de la personalidad, hay un mayor desarrollo de los conceptos morales.

Otro autor importante es Skinner, quien desarrolló la *Teoría Conductual o de Aprendizaje Tradicional*. El autor sostiene que los eventos relacionados con el aprendizaje cambian o modifican nuestro comportamiento y nuestras maneras de actuar de acuerdo a ciertas circunstancias. Estos cambios son el resultado de la respuesta individual a los estímulos que experimentamos. Nuestra respuesta viene de acuerdo al estímulo que recibimos. Skinner llamó a este aprendizaje, condicionamiento operante, las consecuencias de una conducta determinan si se repite en el futuro.

Encontramos dos tipos de consecuencias; la primera es el Reforzamiento, una vez aplicado, aumenta las posibilidades de que la conducta se repita. Hablamos de reforzamiento positivo cuando se premia para incrementar la posibilidad que la conducta se repita; y, negativo, cuando premiamos eliminando estímulos desagradables.

La otra consecuencia es el Castigo, una vez aplicado disminuye las posibilidades de que la conducta se repita, se logra a través de utilizar un estímulo aversivo o negar un estímulo placentero (Ardila R y Barrera F 1977).

Aunque las investigaciones que realizó Skinner fueron en animales, se demostraron que los principios del condicionamiento operante se aplicaban fácilmente a las personas.

Bandura (1977) con su *Teoría del Aprendizaje Social*, conocido también como aprendizaje vicario, observacional, imitación, modelado o aprendizaje cognitivo social; sostiene que el objetivo de las personas al tratar de entender lo que sucede en el mundo es “social; en este aprendizaje participan al menos dos personas: 1. *el modelo*, que realiza una conducta determinada y 2. *el sujeto*, que realiza la observación de dicha conducta; esta observación determina el aprendizaje (Campa F.)

El autor plantea que el aprendizaje se da por tres elementos importantes: la Imitación, a través del cual, las personas observan ciertas conductas en otros y las repiten. Esta es la principal forma de aprendizaje. El Modelado, consiste en identificar la conducta que se quiere establecer y seleccionar un modelo vivo o simbólico; y, el Aprendizaje Cognitivo Social que hace énfasis en los mecanismos cognitivos que nos permiten aprender de nosotros mismos, de los demás y del mundo, y regular así nuestra conducta (Bandura 1977).

Para Bandura los factores externos son tan importantes como los internos y los factores personales (creencias, expectativas, actitudes y conocimientos), el ambiente (recursos, consecuencias de las acciones y condiciones físicas) y la conducta (acciones individuales, elecciones y declaraciones verbales) se influyen de forma mutua, a lo que llamó determinismo recíproco (Navas, J. 1998 y Woolfolk, A. 1999).

Finalmente, encontramos a Vygotsky (1925 y 1934) con su *Teoría Sociohistórica* que considera al individuo como el resultado del proceso histórico y social donde el lenguaje desempeña un papel esencial. Refiere que el ser humano trae consigo un código genético o 'línea natural del desarrollo' denominado “código cerrado”, y el aprendizaje es producto de la interacción del individuo con el medio ambiente.

Cinco conceptos fundamentan su teoría: las funciones mentales, las habilidades psicológicas, la zona de desarrollo próximo, las herramientas psicológicas y la mediación.

Respecto a las Funciones Mentales, nacemos con las inferiores, éstas son naturales y están determinadas genéticamente. Las superiores, son mediadas culturalmente; se adquieren y desarrollan a través de la interacción social. Las Habilidades Psicológicas, se manifiestan inicialmente en el ámbito social y después en lo individual. Estas son el puente entre las funciones mentales inferiores y superiores, es decir, entre las habilidades interpsicológicas

(sociales) y las intrapsicológicas (personales). Nuestra capacidad de pensar, sentir y actuar depende de las herramientas psicológicas que utilicemos.

La Zona de Desarrollo Próximo, es la distancia entre la capacidad real de resolver independientemente un problema; y la capacidad de resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz; a esto se lo conoce como el nivel de desarrollo potencial (Vygotsky, 1988, p.133).

Por último, la Mediación, considera que la actividad humana está “socialmente mediada e históricamente condicionada”. La persona actúa sobre su realidad para adaptarla y transformarla y mediatiza el aprendizaje mediante el uso de herramientas como: los recursos materiales; y signos como: el lenguaje que permite mediar entre la persona y el medio (Vygotsky, 1988, p.145).

1.4 Crisis de la adolescencia: mito o realidad.

Para abordar este tema, lo primero que creo debemos clarificar es la definición de “Crisis”: Es una situación colectiva, caracterizada por contradicciones y rupturas, plena de tensiones y desacuerdos, que hacen que los individuos y los grupos vacilen, porque las reglas quedan en suspenso, sin que aparezca necesariamente la claridad necesaria para manejarse a partir de ese momento” (Randolph Starn 1970- Megápolis). Tradicionalmente se ha visto al adolescente como el protagonista de las crisis, o la persona que vive un continuo de crisis a lo largo de toda su vida e inclusive a la persona a la que hay que cuidar y proteger, sin embargo, éste es un fenómeno colectivo que debería ser abordado con una mirada de integralidad en los espacios que se desenvuelve el adolescente.

Ubiquemos la etapa de la adolescencia desde varios ámbitos: Psicológico y médico. Implica un conjunto muy complejo de fenómenos, que incluyen cambios físicos como: crecimiento del cuerpo, osificación de los huesos, cambios hormonales, aparición repentina de las características primarias y secundarias del sexo, capacidad de reproducirse. Las reacciones psicológicas se evidencian con un perfil psicológico transitorio, cambiante, con períodos de inestabilidad. Los cambios no son iguales en todos los adolescentes ni se presentan de la misma manera.

En el ámbito cultural, La adolescencia es un concepto reciente que corresponden a una construcción social (occidental), histórica, cultural y relacional, que a través de las diferentes épocas y procesos históricos y sociales han ido adquiriendo delimitaciones diferentes. En nuestra sociedad el pasaje de la adolescencia a la edad adulta no es ritualizado o

institucionalizado, sino más bien se ha dado una entrada paulatina e indefinida a la vida adulta.

Si retomamos los conceptos anteriores, debemos enfatizar que la etapa de la adolescencia es un estadio de transición natural y normal de los seres humanos y sus crisis son parte del desarrollo humano; si bien existen cambios y rupturas, éstas son necesarias para crecer y avanzar a procesos más complejos, sin embargo, el sesgo social ha visto a este período como una etapa de conflicto, estrés, etiqueta social o peor aún una enfermedad o problema, de allí que la misma palabra “adolescente” viene de la raíz *adolecer-padecer*, es decir, la carencia de algo. La adolescencia, es por tanto, un período de desarrollo, crecimiento, de descubrimiento de la propia identidad (identidad psicológica, identidad sexual...) así como la de autonomía individual, la cual, debe ser vivida en integralidad con el entorno familiar, escolar y social sano que le permita nutrirse emocionalmente para lograr un desarrollo equilibrado y armónico.

Jean P. Heimann (2002) afirma que es necesario diferenciar la crisis adolescente como etapa de la vida y las crisis durante la adolescencia. Cuando un adolescente vive un periodo transitorio de desestabilización pero que no afecta el cauce del desarrollo, se trata de una crisis normal. Pero al contrario, si presenciamos un desequilibrio más profundo que marca o agrava el desarrollo o que frena, bloquea, pervierte, o hace retroceder el trabajo evolutivo se vive, entonces, una crisis patológica.

El desarrollo de la personalidad de los adolescentes, dependerá en gran medida de las condiciones sociales, familiares y ambientales que se les haya ofrecido, así, situaciones como violencia, drogas, alcohol, carencias afectivas, reglas, normas y límites; precariedad económica, escasa educación, entre otras, afectarán definitivamente a la personalidad de los adolescentes y comprometerá su futuro de adulto. Se debe tener especial cuidado cuando hay señales de procesos psicopatológicos anunciadores de peligros tales como el intento de suicidio, la conducta anoréxica o bulímica, la experiencia delirante o alucinatoria (sin experiencias con drogas) conductas sexuales riesgosas, para abordarlas a tiempo y brindar el apoyo terapéutico oportuno y necesario.

CAPITULO II
DESARROLLO EN EL ADOLESCENTE.

2.1.1 Adolescencia.

Según la Organización Mundial de la Salud, la adolescencia es el período comprendido entre los 10 y 19 años. La primera fase es la pubertad que comienza normalmente a los 10 años en las niñas y a los 11 en los niños y llega hasta los 14-15 años; a continuación se presenta la adolescencia media y tardía que se extiende, hasta los 19 años.

Durante esta etapa se producen cambios fisiológicos finalizando con la maduración de los órganos sexuales, la capacidad de reproducirse y relacionarse sexualmente. También se desarrollan transformaciones psicológicas y sociales muchas de ellas generadoras de crisis, conflictos y contradicciones. No es solamente un periodo de adaptación a los cambios corporales sino de grandes definiciones hacia una mayor independencia.

Uno de los principales cambios en la adolescencia se da a nivel físico; con el aumento del peso, altura y crecimiento corporal (grasa y musculatura). En las mujeres, se ensanchan las caderas, maduran los órganos sexuales (antes que el de los hombres), aparece la menstruación y los caracteres sexuales secundarios como vello púbico, en las axilas y crecimientos de los senos. En los hombres, ensanchamiento de los hombros, maduración de los órganos sexuales, apareamiento de la primera eyaculación, vello púbico facial, axilas y cambio de voz. Todos estos cambios ejercen un profundo impacto en los adolescentes surtiendo efecto en la formación de su identidad, ya que deben afrontar nuevas experiencias corporales.

En el área emocional, podemos observar cambios de estado de ánimo dependiendo de las actividades y situación social en la que se encuentre; éstos harán que el adolescente se enfrente a las relaciones familiares, a su entorno, de una forma ambivalente.

La principal característica en el período de la adolescencia, es la demanda continua de independencia. Cuestionan las normas establecidas, la autoridad; sin embargo, les asusta plantearse la vida de forma autónoma y tomar sus propias decisiones. En esta fase necesitarán el apoyo y comprensión de los adultos, ya que, están en la construcción de una identidad propia y el fortalecimiento de su independencia. En estos años tendrán que aprender a asumir nuevos compromisos, aprender de sus errores, elaborar planes de vida, en definitiva, caminar hacia la adultez.

2.1.2. Descubrimiento del yo.

La etapa de la adolescencia implica descubrir cómo vivir la transición de niño a elaborar una personalidad madura, independiente, autorregulada, responsable y capaz de conocerse y gobernarse a sí mismo, como se pretende lograr en la adolescencia. Para conseguirlo

desarrolla algunas estrategias como el gusto por la soledad y recogimiento, mediante un diálogo interior es capaz de reflexionar sobre sus preocupaciones y planes para el futuro; los transmite, únicamente, con quien se siente cómodo, guardando la individualidad que tanto ansía en esta etapa.

Desarrolla orientación hacia el mundo de los valores e ideales. Debido a su falta de experiencia hay una tendencia al idealismo que sirve de evasión del mundo real, sin embargo, poco a poco el adolescente va identificándose con valores visto de forma concreta en personas cercanas (padres, profesores) o lejanas (ídolos) a los cuales imita pero además con el desarrollo de su pensamiento abstracto va creando sus propios parámetros de valores a seguir, en la continua construcción de su personalidad.

Otra estrategia es el impulso de independencia y necesidad de autorrealización. Los adolescentes rechazan conscientemente la imposición de cualquier influencia extraña especialmente de los adultos, más aún si éstos son sus padres y en esta necesidad de autorrealizarse se comparan con los adultos, quieren igualarlos y superarlos.

Como un elemento importante está el apoyo en el grupo de amigos, con quienes logra su independencia, desarrolla habilidades, es él mismo, se expresa libremente, desarrolla la aceptación y el sentido de pertenencia y prestigio dentro del grupo.

2.1.3 Inserción del adolescente en la sociedad adulta.

Jean Piaget (1896-1980), decía que *“El carácter fundamental de la adolescencia es la inserción del individuo en la sociedad de los adultos”*. Uno de los hechos más definitorios de la adolescencia es la constante lucha por conquistar una identidad que le permita participar en el mundo de adultos.

Erik Erikson (1968) sostuvo que el adolescente encara una crisis entre equilibrar el deseo de probar todos los posibles “Yo” con la necesidad de seleccionar uno que los identifique, quienes lo logran estarán mejor preparados para enfrenar la siguiente etapa del desarrollo que tiene que ver con establecer relaciones íntimas y participativas con los demás; quienes no lo logran permanecerán aislados.

Para Marcia (1980-1991) los estados de identidad en la adolescencia afectan y forman la identidad futura. El autor ha dividido en cuatro los estados de identidad, así, en la Difusión, el adolescente se siente abrumado por la tarea de obtener una identidad y hace poco por realizarla. Le sigue el proceso de Exclusión, el estado del adolescente es determinado por los adultos no es una exploración personal. Posteriormente la Moratoria, el adolescente examina varias opciones pero todavía no encuentra una que le satisfaga; y, finalmente el

Logro, donde ya se exploraron varias opciones y deliberadamente elige una identidad específica. Alcanzar este estado, determina que la persona culminó el período de la experimentación activa y posee ya un sentido bien definido del yo.

Un punto a considerar es que la adolescencia es una construcción cultural, diferente de acuerdo a los contextos. En algunas culturas cuando un niño alcanza la pubertad se realizan ceremonias para celebrar el paso a la madurez. El rito más común para los muchachos es la circuncisión y para las muchachas se centran alrededor de la obtención de la capacidad reproductiva marcada por el inicio de la menstruación. (Rice, F. 2007. Pág. 237)

Si bien algunas culturas “marcan el inicio” de la adultez; en lo cotidiano hay un posicionamiento ambivalente al respecto, ya que, por una parte, se le exige más que a los niños y se le pide que contraiga más responsabilidades, pero por otra se le sigue considerando inmaduro e inexperto. Esta posición dual probablemente se deba a factores sociales que han ido cambiando con los tiempos; así, la adolescencia se ha prolongado ya que los jóvenes continúan estudiando durante muchos más años y actualmente acceden mucho más tarde al trabajo, el desempleo juvenil es especialmente alto, están sometidos a una cultura de consumo, y tienen acceso al dinero sin mayor esfuerzo o porque los mismos adolescentes se consideran poco hábiles para enfrentar un mundo de adultos, lleno de responsabilidades, compromisos o retos; la familia los sigue sosteniendo por mucho más tiempo, atentando a la autonomía e independencia que debería propenderse.

Este proceso de transición hacia la adultez se inicia en la familia, quienes deberán ir abandonando, paulatinamente, el rol de protección, e irlo involucrando en una sociedad dinámica, acelerada, urgente e incluso violenta; en donde, al adolescente le corresponderá desplegar las habilidades aprendidas para lograr un adecuado anclaje, acomodación, individuación y estructuración de un proyecto de vida que incluyan, la elección de un estudio, un trabajo, familia, viajes, etc. Esto le permitirá una adecuada inserción social en un mundo donde los adultos aún mantienen el poder económico, político y social (Robert V. Kail, John C. Cavanaugh 2008).

2.1.4 Desarrollo cognitivo, social, moral, emocional.

Jean Piaget (1896-1980) estaba convencido que el pensamiento se desarrolla en una serie de etapas; la sensoriomotora y la preoperacional caracterizan a la infancia y al período preescolar; la de operaciones concretas y de las operaciones formales se aplican a niños de edad escolar y adolescentes.

Como abordamos anteriormente, el desarrollo cognitivo del adolescente se complejiza, a partir de los 12 años aparece el pensamiento formal o abstracto. Se reemplazan los objetos por ideas o conceptos; el adolescente es capaz de concebir hipótesis y preparar experiencias mentales para comprobarlas utilizando el razonamiento deductivo que constituye el núcleo del pensamiento científico. En el desarrollo de este pensamiento, el lenguaje desempeña una labor de suprema importancia (SEPI 1998).

Los adolescentes aplican las operaciones lógicas a la resolución de las tareas escolares como una práctica previa antes de poder aplicarlas a los dilemas de su vida personal. Conocen la causa y efecto de sus acciones, por tanto, son capaces de reflexionar un poco más sobre sus actos; sin embargo, la presencia de cuestiones emocionales frecuentemente interfiere en su capacidad para pensar con mayor complejidad y poder mirar más allá.

El desarrollo social, en cambio, se presenta distinto dependiendo del contexto e incluso si es hombre o mujer. En la infancia, se vive en gran parte a través de la familia, en un ambiente idealmente estructurado; pero en la adolescencia, la lucha por conseguir independencia e identidad, lo aparta del núcleo familiar y lo lleva a participar con grupos de pares quienes tienen similares deseos. Surge, entonces, el grupo de amigos y amigas, tan importante, ya que, se convierte en el mecanismo para salir del ámbito familiar e ingresar al social de una forma adecuada y de cierta manera protegida. El grupo se convierte en un espacio donde puede actuar, reflexionar, ensayar conductas, desarrollar destrezas e ir elaborando su identidad y le da una sensación de seguridad y de pertenencia. La necesidad de pertenecer se vuelve prioritaria; de forma que la crítica y rechazo social provoca serios daños en su autoestima; genera sentimientos de angustia, depresión y tendencia al aislamiento.

En esta etapa, también aparece la necesidad del amigo íntimo, casi siempre del mismo sexo, que se transforma en la única persona que para él que es capaz de entenderlo y de escucharlo. Cuando la amistad está formada por dos muchachos cuya situación conflictiva con el mundo se forma un grave el lazo de unión que lleva a una fuerte dosis de resentimiento y todo gira en torno a actos de transgresión conocida como conducta antisocial (Col, Z. 2011)

En cuanto a la identidad, hay dos temas importantes a destacar: la identidad sexual y los roles de género. La identidad sexual marca un hito en el desarrollo; muchos de los conflictos en la adultez se han originado en este período. Para la Organización Panamericana de la Salud (2002) la identidad sexual;

Incluye la manera como la persona se identifica como hombre o mujer, o como una combinación de ambos, y la orientación sexual de la persona. Es el marco de

referencia interno que se forma con el correr de los años, que permite a un individuo formular un concepto de sí mismo sobre la base de su sexo, género y orientación sexual y desenvolverse socialmente conforme a la percepción que tiene de sus capacidades sexuales.

Vemos entonces que hay un determinismo biológico, ambiental y psicológico; en cambio el Género es una construcción social que;

Determina el conjunto de características, roles, actitudes, valores, normas y símbolos que conforman el “deber ser” de cada hombre y de cada mujer, mediante el proceso de socialización y que hacen aparecer a los sexos como diametralmente opuestos por naturaleza (CEPAL 2005).

Desafortunadamente, estas diferencias naturales han sido históricamente utilizadas para establecer relaciones de poder inequitativas entre hombres y mujeres. Las manifestaciones más desiguales se han visto reflejadas en la formación de estereotipos y traducidas en violencia social (intrafamiliar, pública...).

Dentro del proceso de desarrollo del adolescente el desarrollo moral adquiere relevancia. Kohlberg (1981) concluye en su *Teoría de Desarrollo Moral* que el nivel cognoscitivo se relaciona con el nivel de razonamiento moral de la persona, por tanto, los pensadores de más edad y más avanzados, deberían tener un nivel más alto de desarrollo moral; sin embargo, no es completamente decisivo, ya que un desarrollo cognoscitivo avanzado no garantizaba que el desarrollo moral también lo fuera (Papalia, Olds y Feldman, 2005).

El autor describe su teoría en tres niveles de dos etapas cada uno, sumando un total de seis etapas, con un contenido específico cada una (Evans, Forney y Guido-DiBrito, 1998; Woolfolk, 2006; Papalia, Olds y Feldman, 2005).

Nivel I: Preconvencional.- El juicio se basa exclusivamente en las propias necesidades y percepciones de la persona (entre los 4 y 10 años de edad).

Etapa 1: Castigo y obediencia (heteronomía). Las reglas son obedecidas para evitar el castigo, calificándose una acción como buena o mala por sus consecuencias físicas.

Etapa 2: Propósito e intercambio (individualismo). Lo que es correcto o incorrecto queda determinado por las necesidades personales

Nivel II: Moral Convencional.- Se incluyen las expectativas de la sociedad y la ley (entre los 10 y 13 años de edad).

Etapa 3: Expectativas, relaciones y conformidad interpersonal (mutualidad). “Bueno” y “agradable” significan lo mismo, pudiéndose determinar por lo que complace, ayuda y es aprobado por los demás.

Etapa 4: Sistema social y conciencia (ley y orden). Las leyes son absolutas. Se debe respetar la autoridad y mantener el orden social.

Nivel III: Moral Postconvencional.- Los juicios se basan en principios abstractos más personales que no están necesariamente definidos por las normas sociales (a los 13 años, en la edad adulta temprana o nunca).

Etapa 5: Derechos previos y contrato social (utilidad). El bien se determina por estándares socialmente acordados sobre los derechos de los individuos.

Etapa 6: Principios éticos universales (autonomía). El bien y el mal son aspectos de la consciencia individual e implican conceptos abstractos de justicia, dignidad humana e igualdad.

Fuente: Reyes Baños Fernando 2010

Muchas investigaciones dicen que el nivel de razonamiento moral avanza con el tiempo o se permanece en el mismo, pero no regresa a un nivel inferior. Las etapas 1 y 2 son comunes entre los niños y adolescentes jóvenes; la 3 y 4 entre adolescentes mayores y los adultos. La mayoría de adultos se encuentran en la etapa 3 y 4 (Robert V. Kail, John C y Cavanaugh. 2008).

Un tema importante a abordar es el Desarrollo Emocional en los adolescentes. Se ha descrito anteriormente, tres autores que explicitan el área emocional, tan importante para los adolescentes; tenemos a Erik Erikson, Sigmund Freud y Lawrence Kohlberg.

Erikson (1982) enfoca el desarrollo hacia el rol social. Define al adolescente como un ente social, gregario, con necesidad de generar sensaciones de pertenencia hacia el grupo en el que se desarrolla para hacerlo de manera satisfactoria; éste debe tomar sus propias decisiones para construir su futura identidad. Si un adolescente no lo logra, puede que nunca formule su propio yo, ni descubra su rol en la sociedad y más aún tome decisiones erradas que no le permitan constituirse como un ser realizado.

Freud (1856–1939), por su parte, concibe el desarrollo en términos de deseos inconscientes y su satisfacción. En la adolescencia los cambios hormonales y físicos, desplazan los aspectos educativos, familiares y sociales, por sus pensamientos sexuales, esto generan rebeldía y características narcisistas. Es importante que el adolescente desarrolle límites y retome el control para enfocarse en su destino futuro.

Para Kohlberg (1981) los adolescentes, en la etapa convencional del desarrollo moral, ven lo correcto y lo incorrecto en relación a las expectativas de la sociedad, por tanto, se comportan como “buenos chicos”, para ser aceptados y adaptarse al medio. Además ven que seguir las reglas es importante para mantener el orden social; sin embargo, pueden desarrollarse manifestaciones de rebeldía como una forma de “estar fuera de la norma”. Los padres deben apoyar a generar una verdadera individualidad que les permita constituirse generadores de su propio destino.

Para Isabel Haeussler (2000) *"El desarrollo emocional o afectivo se refiere al proceso por el cual el niño construye su identidad (su yo), su autoestima, su seguridad y la confianza en sí mismo y en el mundo que lo rodea, a través de las interacciones que establece con sus pares significativos, ubicándose a sí mismo como una persona única y distinta. A través de este proceso el niño puede distinguir las emociones, identificarlas, manejarlas, expresarlas y controlarlas. Es un proceso complejo que involucra tanto los aspectos conscientes como los inconscientes"*.

En este análisis es importante considerar las emociones, que son esa capacidad de expresar mediante actos o comportamientos lo que sentimos o pensamos acerca de lo que nos está pasando. En la adolescencia las emociones son de vital importancia para la expresión de los cambios que se sufren o suceden; es frecuente que se presenten de forma ambivalente; algunas ocasiones serán muy explosivas, extremistas; y, en otras, mostrarán mayor susceptibilidad a los conflictos, por la misma adaptación a los cambios que afrontan. A pesar de ello, es necesario, que puedan ser controladas y manejadas para que no afecten la razón y la lógica, las relaciones con los padres, amigos y personas cercanas y se logre una adecuada independencia.

CAPITULO III.
PAREJA, FAMILIA Y CICLO VITAL.

3.1.1 El estudio del contexto familiar y el desarrollo psicológico durante la adolescencia.

La familia se concibe como un sistema sociocultural abierto y en constante transformación, que afronta una serie de tareas evolutivas y, por tanto, una serie de conflictos propios; al estar inmerso en un sistema social sus orígenes y pautas de relación, están interrelacionados con los cambios de la sociedad a la que se pertenecen; por tanto, los cambios producidos al interior de la familia tienen injerencia directa en el relacionamiento con los demás, en los distintos espacios cotidianos, sean estos, casa, colegio, comunidad, sociedad.

Se considera por esencia, un espacio de afecto, de relación positiva, de amor, ética, de sostén emocional, de satisfacción de necesidades básicas, de aprendizaje de normas de convivencia para el relacionamiento con el mundo exterior; sin embargo, en las últimas décadas la familia ha sufrido grandes cambios no solo en su estructura sino en sus modelos de relacionamiento, por eso en la actualidad se habla de las familias en plural, precisamente por la diversidad estructural y relacionan que existe.

Giddens (1991) define a la familia como un grupo de personas directamente ligadas por nexos de parentesco, cuyos miembros adultos asumen la responsabilidad del cuidado y educación de los hijos, y Fernández de Haro (1997) señala que se trata de una unión pactada entre personas adultas con una infraestructura económica y educativa que facilita el desarrollo social de los hijos y que, generalmente, conviven en el mismo hogar.

Castells, (1999), en cambio, afirma que existe una crisis de la familia clásica. Destaca algunos indicadores, como: la disolución de los hogares de las parejas casadas, el retraso en la formación de parejas; la variedad creciente de estructuras de hogares, con lo que se diluye el predominio del modelo clásico de la familia nuclear tradicional; la tendencia creciente a que nazcan más niños fuera del matrimonio y a que las mujeres limiten el número de hijos y retrasen el primero.

La realidad que viven las familias las enfrenta a un conjunto de desafíos, sin las herramientas necesarias para superarlos adecuadamente, entre los más sentidos tenemos: las nuevas formas en la crianza de los hijos, la reorganización mundial del mercado de trabajo, también llamada globalización; la comunicación de las familias en el contexto de nuevas tecnologías, las expresiones de poder marcadas por la violencia; la limitación de tiempos, espacios y formas de interacción; la dificultad de definir y consensuar roles, normas, límites; apareamiento de nuevos íconos simbólicos marcados por el consumismo y el culto al cuerpo seguidos especialmente por los adolescentes, carencia de

metodologías para resolución de conflictos y el enfrentamiento de riesgos psicosociales como la proliferación del uso de todo tipo de drogas, suicidios adolescentes, deserción escolar, violencia intrafamiliar, maltrato infantil, embarazos adolescentes, abandono de padre o madre, entre otros.

Cuando existe un adolescente en la familia, todo el sistema relacional se afecta, cambia y pone a prueba su funcionamiento habitual; confronta el *statu quo*; cuando la necesidad de alcanzar la autonomía no es bien manejada, puede conllevar rupturas familiares.

La familia deja de ser un ente ideal y da paso a una actitud crítica y más realista; sumado al egocentrismo propio de la edad hace ver el mundo de acuerdo a su visión, la cual es la “única válida” y por la que se guía. Esto estimula a desafiar las opiniones y decisiones parentales no porque ya no los quieran o respeten, ni porque se hayan vuelto rebeldes, sino porque es natural y saludable para ellos afirmarse a sí mismos como individuos, que no desean ser tratados como niños (Kimmel y Weiner, 1998).

Coleman y Hendry, 2003; Kimmel y Weiner, 1998, afirman que varias investigaciones han demostrado que la adolescencia viene acompañada de un debilitamiento del vínculo con los padres, de un aumento de los conflictos familiares, y de una mayor implicación de los adolescentes en la toma de decisiones; sin embargo, existen otros estudios que sostienen que es posible alcanzar la autonomía sin que se produzca la ruptura con la familia, y destacan la importancia de la interdependencia y la conexión entre padres y adolescentes. Ser un individuo autónomo y mantener una relación interdependiente con los padres es posible; más bien, la autonomía y la interdependencia son dos rasgos complementarios del crecimiento normal en la familia durante la adolescencia, aunque tenga diversas contradicciones.

3.1.2 La familia como espacio interactivo multinfluenciado.

El ambiente familiar influye de manera decisiva en la personalidad. Las relaciones entre los miembros determinan valores, afectos, actitudes y modos de ser, que se van asimilando desde que nace. Por eso, la vida en familia es un eficaz medio educativo al que se debe dedicar tiempo y esfuerzo. La escuela complementará la tarea, pero en ningún caso sustituirá a los padres.

Beutler, Burr, Bahr, y Herrin (1989) sugieren que la familia es un ámbito relacional con rasgos que lo especializan como un espacio único. Encontramos las relaciones intergeneracionales que se generan al interior las cuales son permanentes, independientemente que si existe separación o divorcio. Estas relaciones tocan a la persona

íntegramente, afectándola definitivamente. Las formas de organización familiar alrededor de la conciencia de familia. La naturaleza del afecto y la intensidad de la emoción que sólo provoca la familia. Las funciones que cumple (supervivencia, desarrollo, cuidado, pertenencia...). El altruismo como forma dominante de relación en la familia; y la dirección del grupo familiar que se basa en la educación, la influencia y el cuidado (Nickles y Ashcraft, 1981) en oposición al basado en la competitividad y el logro individual.

Las familias permiten aprender y mantener reglas de interacción social, adecuadas o inadecuadas, que se generalizan más tarde a situaciones externas, sin embargo, también los sistemas sociales que rodean a la familia (colegio, amigos, comunidad y lugar de trabajo) pueden contribuir a generar o mantener pautas conductuales funcionales o no funcionales. En consecuencia, ante la presencia de un síntoma en un adolescente conviene abordar, siempre que sea necesario, no solo los patrones familiares de interacción sino también los sociales interviniendo en el medio externo para corregir patrones disfuncionales que a su vez afectan al sistema familiar. (Ochoa De Alda Inmaculada 2011)

3.1.3 Estructuras familiares actuales (funcionales y disfuncionales).

Durante el siglo XX se registraron aceleradas revoluciones en los sistemas familiares que imprimieron una rápida dinámica de transformaciones en sus relaciones, estructuras y funciones. En los cambios recientes experimentados por las familias han influido los mayores niveles educativos, la urbanización, la secularización, la consolidación y globalización de las economías de mercado, con sus innovaciones tecnológicas, los procesos sociales, políticos, culturales y ambientales derivados de estos y particularmente, el aumento de la participación de las mujeres en el mercado laboral. (Política Pública Para Las Familias De Bogotá 2011 – 2025)

Elizabeth Jelin (1998), sostiene que en la actualidad, la familia “normal” está atravesada por madres que trabajan, por divorcios y formación de nuevas parejas con hijos convivientes y no convivientes, por transformaciones ligadas al proceso de envejecimiento (viudez y hogares unipersonales). A esto se agregan otras formas de familia más alejadas del ideal de la familia nuclear completa: madres solteras y madres con hijos sin presencia masculina, padres que se hacen cargo de sus hijos después del divorcio, personas que viven solas pero que están inmersas en densas redes familiares, madres adolescentes, parejas homosexuales o lesbianas también al cuidado de sus hijos, hermanos responsables de la crianza de sus pares, hijos a cargo de tíos, abuelos, vecinos, familiares, etc. Todas ellas son familias”

La funcionalidad de la familia la determina la capacidad de satisfacer las funciones asignadas, a fin, que la familia se convierta en “nutridora” (Virginia Satir. 1982); además de enfrentar y superar cada una de las etapas del ciclo vital y las crisis por las que atraviesa.

Ackerman (1977) define seis requisitos para que la familia sea funcional o nutridora; Provea de: el alimento, abrigo y otras necesidades materiales que preservan la vida; de identidad personal ligada a la identidad familiar; de identidad sexual, lo cual prepara el camino para la realización sexual futura; de identidad social que ayuda a aceptar la responsabilidad social. Sea el vínculo de identidad que proporciona la seguridad para enfrentar experiencias nuevas. Matriz de relaciones interpersonales, donde se aprenden los lazos afectivos; y, fomenta el aprendizaje, la creatividad y la iniciativa individual.

A mayor cumplimiento de estas tareas, mayor satisfacción, menor frustración y mayor índice de funcionamiento armónico (Martínez M. 1992)

La disfuncionalidad familiar está relacionado con la poca satisfacción de las funciones mencionadas; lo cual conlleva dolor, agresión, carencia de afectos, de bienestar, deterioro y posible desintegración. Un funcionamiento familiar adecuado previene problemas de salud o aparición de la enfermedad entre sus miembros; para ello es necesario el apoyo de los padres acorde con el grado de madurez, en la medida que requieren mayor calidad de tiempo para compartir, demostrar confianza, solidaridad y afecto. (Jiménez Garcés Clementina 2008)

3.1.4 Rasgos y valores admirados según género.

Dentro de esta construcción de la identidad personal se desarrolla la identidad sexo/género, que se va a nutrir de los conceptos otorgados a lo que significa ser “hombre” o ser “mujer” que se configuran desde las diferentes culturas y momentos históricos (Mayobre, 2002; Lameiras et al, 2004).

Para Tubert (2000) durante la adolescencia existe una mayor intensificación de cumplir con los roles de género asignados por el entorno familiar, escolar y social. Se ha evidenciado que, a pesar del fuerte cuestionamiento que existe para lograr la “equidad e igualdad de género” que implican iguales oportunidades y responsabilidades tanto en el espacio familiar como laboral y social; los roles “tradicionalmente asignado tanto para hombre como para mujer” se mantienen en lo cotidiano: lo privado para las mujeres con énfasis a lo reproductivo y doméstico; y lo público para los hombres conservando el rol productivo y jerárquico como “cabezas de hogar”. No se puede negar que la incursión de la mujer en el espacio laboral y la exigibilidad del cumplimiento de los derechos; han roto paradigmas

frente al rol tradicional de las mujeres y destacan la inteligencia e independencia como modelos a seguir; sin embargo, aún queda un camino largo que recorrer para hablar de justicia, igualdad y equidad social.

En cuanto a los rasgos comunes a los adolescentes, la Liga Española para la Educación 2010, realizó la investigación "Adolescentes de hoy. Aspiraciones y modelos, se afirma que sin importar la diferencia de género el perfil del adolescente actual se destaca por un lado: la competitividad, agresividad, irresponsabilidad, hedonismo, banalidad, consumismo, falta de motivación por los estudios, inmediatez e individualismo; y por otro, conductas prosociales como; liderazgo, competencia, compañerismo, solidaridad, trabajo en equipo, empatía, simpatía, capacidad de desenvolverse en circunstancias sociales y capacidades personales del desarrollo cognitivo (inteligencia). Una referencia interesante fue que el líder del grupo determinaba las conductas a ser imitadas por los miembros, sean estas positivas o negativas.

Cabría analizar si estos rasgos, son exclusivos de los y las adolescentes o son parte de la herencia adulta, ya que, como afirman Sánchez, Megías y Rodríguez (2004) estas generaciones han sido educadas en un contexto en que "el disfrute de la vida, la búsqueda de la felicidad, se han convertido en los objetivos centrales del proyecto vital; un proceso de búsqueda de la felicidad en el cual el consumo aparece como vehículo imprescindible para su consecución. El consumo se convierte en un valor social de primer orden, que condiciona las aspiraciones de muchos jóvenes y de muchos de sus comportamientos."

Sería importante, entonces, educar en la responsabilidad, en la conciencia mutua sobre el período que está viviendo, en la comprensión del mundo que están empezando a descubrir y mantener el control a partir de esa protección. Deberían incorporarse programas encaminados a trabajar con las familias, este fortalecimiento de la autoestima, de la empatía de los valores.

3.1.5 Contexto familiar facilitador del desarrollo psicológico: descripción, evaluación, e intervención.

La familia es el principal contexto en el que se desarrolla el adolescente, si este contexto cambia cada miembro del sistema familiar, incluido el adolescente lo hará también

Conducta parentales marcadas por conflictos familiares, una pobre comunicación familiar, el consumo familiar, un estilo educativo parental permisivo, violencia, modelos adictivos, negligencia, carencias afectivas o sobreprotección (Villar, Luengo, Gómez y Romero, 2003), son factores de riesgo para un adecuado desarrollo del adolescente; mientras que un estilo

democrático de educación, la cohesión familiar, adecuada comunicación, apoyo de los padres, vínculos afectivos estrechos, establecimiento de normas, acuerdo de los padres en temas educativos, actitud no permisiva de los padres y la desaprobación familiar del uso de todo tipo de sustancias (Calafat, 1999; Muñoz-404Rivas y Graña, 2001; Rodrigo y otros, 2004); son factores protectores de la familia en contra del apareamiento de conductas antisociales en los adolescentes.

Cuando se presentan conductas familiares conflictivas, la evaluación que se plantea recoge las bases de la terapia estructural, cuyas principales variables son: el grado de adaptación a la etapa del ciclo evolutivo en la que los hijos empiezan a alejarse de sus padres, la historia individual y familiar, la estructura de la familia, los patrones de interacción familiar disfuncionales, así como las relaciones con el grupo de amigos y con las instituciones. (Ochoa De Alda Inmaculada 2011)

En cuanto a la intervención se recurren a recursos técnicos de la Terapia Estructural y la Terapia Estratégica de Haley; que proponen unir a los progenitores para que ayuden al hijo a superar los problemas. Se trata de conseguir un cambio *in situ*, durante la entrevista, a través de técnicas de escenificación y técnicas cognitivas; las primeras mediante la fijación de límites y el desequilibrio de las jerarquías familiares; y las segundas, como el reencuadre y la connotación positiva dirigidas a rescatar los aspectos positivos y competentes de los integrantes del grupo familiar. (Ochoa De Alda Inmaculada 2011)

CAPITULO IV

LOS ADOLESCENTES: RIESGOS Y PROBLEMAS.

4.1.1 La persona adulta que aspiran ser.

Como hemos anotado anteriormente el reto principal de la adolescencia es lograr la tan deseada “identidad y autonomía”; a través de reafirmar su individualidad y convertirse en la persona única e irreplicable con capacidades, habilidades, proyectos, ideales, sueños y sentimientos, que aspira ser; y que esto le permita asumir con responsabilidad su propia libertad y las decisiones que marquen su proyecto de vida.

En este proceso de construcción aportan la familia, la escuela, los amigos y en la actualidad los medios de comunicación, quienes pautan modelos a seguir y marcan los valores que los adolescentes cultivarán en su adultez. Uno de los pilares de esa construcción de adulto es el autoconcepto, si es firme seguramente se hará presente cuando tenga que enfrentar la “necesidad de adoptar fundamentales decisiones sobre trabajo, valores, comportamiento sexual, elección de amistades, etc.” (Coleman, 1985, p. 66). Otros parámetros importantes son el logro del éxito en lo que se desempeñen, la responsabilidad y capacidad de trabajo para lograr metas en la vida, muy probablemente éstos consolidarían ese proceso de una adultez satisfactoria que los adolescentes buscan en la actualidad. (Investigación “Adolescentes de hoy, 2010)

En la estructuración de este proceso, encontramos un escenario que es el plan de vida; el reloj social que consiste en asignarles a los sucesos futuros un tiempo o edad en la que deben haber concluido el cronograma personal; una historia de vida, que es una narración personal que organiza los sucesos pasados en una secuencia coherente y se convierte en una autobiografía al atravesar a la adultez; capacidad de proyectarse al futuro creando los posibles “yos” que representen lo que podríamos ser, lo que nos gustaría ser y lo que tememos ser y finalmente control personal y un alto sentido de autoconcepto que nos permita posicionarnos en la vida a pesar de las dificultades que se presenten. (Robert V. Kail, John C. Cavanaugh 2008)

4.1.2 Violencia, agresividad y conductas antisociales.

Es necesario clarificar los conceptos de agresividad, violencia y conducta antisocial. Mientras que la violencia es un comportamiento de agresividad gratuita y cruel, la agresividad es una conducta o una respuesta emocional adaptativa, que activa mecanismos biológicos de defensa ante los peligros del medio ambiente; y, la conducta antisocial es la vulneración de las normas sociales (Fernández, 2005).

Podríamos considerar que la agresividad es parte del desarrollo humano, de hecho, alrededor de los 7 años se produce un incremento de andrógenos que se asocian con el

aumento de la agresividad en los niños; así como las zonas del lóbulo pre frontal y la amígdalas también evocan respuestas agresivas en determinadas circunstancias con el objetivo de protegerse; sin embargo, factores familiares y sociales podrían exacerbar estas conductas para convertirlas en violencia; definido por la OMS como "el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones; entonces vemos que hay dos parámetros que distinguen la agresión de la violencia: el primero es un acto *intencional* y el segundo tiene el objetivo de *causar daño grave*.

En esa medida los factores sociales y de crianza que han agudizado la agresividad traducida en la aparición de conductas violentas, tenemos:

La familia como primer agente de socialización; da las pautas de relacionamiento con el entorno (amigos, familia, compañeros, etc.), si ésta modela conductas violentas, los hijos crecerán normalizando ésta en sus vidas. Otros factores que inciden en la aparición de conductas violentas son la existencia de un control familiar mínimo, conflictos familiares; padres delincuentes, crueles, negligentes, castigadores, una disciplina errática con muchas órdenes y muy vagas. (Rutter y Guiller, 21). Finalmente, Gallardo-Pujol, Forero, Maydeu-Olivares, & Andrés-Pueyo, 2009, afirman que el haber sufrido maltrato infantil aumenta en 30% el riesgo de presentar conductas antisociales.

Los pares; en esta etapa es fundamental consolidar el sentido de pertenencia al grupo, si este no se da, el adolescente puede sentir el rechazo social generando conductas violentas como mecanismo de defensa o como reproducción de experiencias vividas; por ejemplo encontramos el conocido "bullying", cuando el adolescente es la víctima va acumulando resentimiento y desencadena actos violentos contra sí mismo o con otras personas, que considera, más débiles; y si desempeña el rol de victimario, ejerce poder sobre compañeros vulnerables que no pueden poner límites y muchas veces no buscan ayuda. Incrementando la sensación de poder que le da la sumisión de su víctima.

Los medios de comunicación; a pesar que los estudios no son concluyentes, si se ha demostrado una interrelación entre programas que contienen secuencias de lucha, sexo explícito, comportamientos violentos y lenguaje soez; con el apareamiento de conductas de riesgo como consumo de alcohol, drogas, violencia callejera, etc. Además actúa como factor importante en la determinación de las conductas masculinas y femeninas violentas, ya que, como sostiene BANDURA los modelos de conducta actúan como estímulos que producen conductas similares en el observador.

Estas conductas violentas, mencionadas anteriormente, se transforman en antisociales cuando se vuelven repetitivas y riesgosas como por ejemplo: robos, vandalismo, piromanía, mentiras, huidas de casa, entre otras; y tienen el claro objetivo de vulnerar las normas sociales. Estas conductas se han desarrollado en conjugación de factores individuales, familiares y sociales que hace a los individuos más vulnerables. De acuerdo a la frecuencia de la conducta, intensidad y magnitud de las consecuencias; estas conductas se pueden considerar en delictivas. (Valladares, A; Espín J, Abad J; Presno L; Cardona A; 2009)

4.1.3 Consumo de sustancias psicoactivas.

El consumo de sustancias se ha convertido en un grave problema de salud, educación y seguridad pública. En los adolescentes tal vez el consumo se explique por la búsqueda de autonomía e identidad personal y la necesidad de experimentar sensaciones nuevas y la importancia otorgada al grupo de iguales (Luengo, Otero, Romero y Gómez, 1996).

Definamos lo que es una sustancia psicoactiva. Según la Organización Mundial de la Salud, es:

“Toda sustancia que introducida en un organismo vivo por cualquier vía (inhalación, ingestión, intramuscular, endovenosa), es capaz de actuar sobre el sistema nervioso central, provocando una alteración física y/o psicológica, la experimentación de nuevas sensaciones o la modificación de un estado psíquico, es decir, capaz de cambiar el comportamiento de la persona, y que posee la capacidad de generar dependencia y tolerancia en sus consumidores”.

Entre ellas algunas son legales: como el tabaco y el alcohol; y otras ilegales como por ejemplo la marihuana, cocaína, anfetaminas, entre otras; a pesar de esta diferenciación, ambas alteran el rendimiento físico, el estado de ánimo, la percepción y la conducta de quienes la consumen, afectando su salud, entorno familiar y social.

Como en el apareamiento de conductas violentas, varios estudios afirman que los predictores más poderosos en el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes tienen relación con; los factores familiares, como el modelado: cambios en la estructura familiar, violencia, ausencia de un entorno familiar protector, actitudes paternas permisivas hacia las sustancias y naturalización del consumo. Otros son los factores sociales: vínculos más estrechos con los amigos que con la familia, amigos que consumen drogas, que hablan mucho sobre ellas y que muestran actitudes favorables o permisivas hacia las mismas,

presión del grupo. (Calafat, 1999). Aceptación y valoración social; así como un modelo consumista, competitivo, hedonista, individualista, de desinhibición y éxito económico. (Jeannegda Catherine Valverde Farías, Egda Isbelia Farías Moya, Gidder Benítez-Guerra 2009); y, los factores individuales: edad de inicio de consumo, rasgos genéticos, problemas de inseguridad, timidez, impulsividad, hiperactividad, dificultades en la interacción social, baja tolerancia a la frustración o fracaso escolar. (Soc. Ana Segura Villalva 2003).

Si bien los factores mencionados no son los únicos, la interacción de ellos pondrá en estado de vulnerabilidad a los adolescentes, con alto riesgo de uso, abuso y dependencia. Frente a esto debemos diferenciar la terminología; uso se refiere al consumo ocasional, sin que impliquen secuelas físicas, psicológicas o sociales. Abuso cuando el consumo es repetido, presentando conductas de riesgo que pone en juego los espacios familiares, escolares o sociales; y dependencia considerada como enfermedad, es la necesidad compulsiva de consumir; acarrea alteraciones en la salud y en la conducta que impide su normal desenvolvimiento en la sociedad.

Un mecanismo de prevención del uso de sustancias sería el desarrollo de conductas protectoras tanto en el espacio familiar, como social y el desarrollo de factores individuales que permitan al adolescente resistir la presión grupal y la avalancha de los medios de comunicación con modelos que propenden al hedonismo y consumo.

Dentro de los factores protectores familiares mencionaremos algunos: estructuras familiares sólidas con reglas claras y disciplina firme (independientemente del tipo de familia: tradicional, madres solteras, padres divorciados, etc. Firmeza no agresividad); adecuada comunicación e integración en el ambiente familiar, refuerzos positivos ante el esfuerzo y valoración del rendimiento y motivación de la eficacia; apoyo para superar los fracasos; padres que modelen conductas positivas, adecuada información-educación con respecto al tema y cero tolerancia frente al consumo de sustancias. En los factores sociales destacamos: uso adecuado del tiempo libre y ocio; normas y límites claros sobre aquellos aspectos que se relacionan con el autocuidado, el valor de la vida y el respeto por la persona, y programas de promoción de la salud con la intervención de la escuela y la comunidad. Finalmente, como mencionamos dentro de los factores individuales, se encuentran el fortalecimiento de la autoestima, autonomía e independencia, que le permita tener expectativas reales, una actitud positiva frente a la vida, autodisciplina y un proyecto de vida exitoso.

4.1.4 La sexualidad adolescente.

Tradicionalmente la sexualidad ha estado pensada desde la genitalidad, es decir, el desarrollo y función de los órganos sexuales masculinos y femeninos. Sin embargo, la sexualidad abarca mucho más; está concebida como un “proceso dinámico y complejo que comienza cuando nacemos, se manifiesta de distintas maneras a lo largo de nuestra vida e involucra también nuestros sentimientos, emociones y el proceso de conformación de nuestra identidad. La sexualidad tiene que ver con la forma de vestirse, de moverse, de expresarse y de relacionarse con los demás” (Programa Vamos a Crecer. Ministerio de Salud Pública. Argentina)

La sexualidad humana de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud se define como:

Un aspecto central del ser humano, a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vive y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales.

Está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales.

Se propone que la sexualidad es un sistema de la vida humana que se compone de cuatro características que interactúan entre sí y con otros sistemas en todos los niveles del conocimiento, en particular en los niveles biológico, psicológico y social.

Las cuatro características son: el erotismo, la vinculación afectiva, la reproductividad y el sexo genético (genotipo) y físico (fenotipo). El erotismo es la capacidad de sentir placer a través de la respuesta sexual, es decir a través del deseo sexual, la excitación sexual y el orgasmo.

4.1.5 Resiliencia y capacidad de afrontamiento.

Dos capacidades íntimamente relacionadas en una transición armónica del adolescente a adulto. La Resiliencia, entendida como la capacidad que poseen las personas para afrontar la adversidad con éxito, de recuperarse de eventos negativos y hasta de transformar factores adversos en un elemento de estímulo y desarrollo. (Reyes- González, 2001) y el afrontamiento como un esfuerzo cognitivo y conductual orientado a manejar, reducir,

minimizar, dominar o tolerar las demandas externas e internas que aparecen y generan estrés (Lazarus y Folkman, 1986).

La integración y soporte de las estructuras familiares, educativas y sociales, permitirán al adolescente desarrollar estrategias para afrontar la serie de cambios que vive y prepararlo para integrarse al mundo de adultos con éxito.

Carretero (2010) señala al apoyo familiar como un promotor de habilidades para sobreponerse a la adversidad y cohesionar la fuerza necesaria para responder a los retos que se presenten. La educación como un proceso que integra los aspectos cognitivos, afectivos y conductuales, en donde, se aprende a desarrollar esta competencia, con el objetivo de aumentar la satisfacción con la vida, aprender mejor y practicar el pensamiento creativo (Martin Seligman). Finalmente las redes sociales, que cumplen el rol de soporte externo en la solución de problemas y está conformado por el grupo de amigos, vecinos y cualquier otra persona capaz de aportar apoyo certero y duradero.

Según Brooks y Goldstein (2004), los adolescentes deberían fomentar una mentalidad resiliente que para desarrollar: la capacidad para combatir con efectividad el estrés y la presión grupal. La empatía facilitando la comunicación, cooperación, el respeto y la compasión. Una comunicación asertiva con capacidad de expresar sus sentimientos y pensamientos con claridad, haciendo respetar sus derechos y de los demás. El humor para relajar situaciones difíciles. La proactividad desarrollando iniciativa y responsabilidad para hacerse cargo de que las cosas sucedan. El afrontamiento entendido como la capacidad de utilizar las estrategias conductuales y cognitivas para lograr una transición y una adaptación efectiva. El control y canalización de sus impulsos; y, la aceptación incondicional de uno mismo y los demás, que fortalece el respeto y la tolerancia.

Finalmente, la resiliencia es “un llamado a centrarse en cada individuo como alguien único, es enfatizar las potencialidades y los recursos personales que permiten enfrentar situaciones adversas y salir fortalecido, a pesar de estar expuesto a factores de riesgo” (OPS 1998); por tanto, *“La resiliencia es más que resistir, es también aprender a vivir”* (Forés y Grané, 2008)

CAPITULO V
METODOLOGÍA.

5.1.1 Descripción y antecedentes de la Institución.

La Unidad Educativa Manuela Cañizares fue fundada el 14 de febrero de 1901, con el nombre de Escuela Normal de Señoritas. En 1907 se cambió por el de Instituto Normal y en 1910, adoptó la identidad de Colegio Manuela Cañizares.

En el año de 1968, mediante resolución ministerial No. 1068, se constituyó en Colegio y Normal Superior "Manuela Cañizares", con la misión de preparar maestras pre-primarias y primarias como también Bachilleres en Humanidades Modernas.

El 7 de marzo de 1986, el colegio inició la formación especializada de maestras parvularias y maestras primarias tituladas, su denominación cambió a Colegio e Instituto Normal "Manuela Cañizares" y en agosto de 1991, por resolución ministerial, el plantel cambió su modalidad a Unidad Educativa Experimental "Manuela Cañizares"; para responder a su nueva naturaleza, elaboró un proyecto de experimentación con miras a la formación integral de la juventud, lo cual implicó cambios curriculares, programáticos y de organización.

En 1994-1995 cambia de estructura a unidad educativa, contando con Jardín de Infantes, Escuela completa, Colegio de Bachillerato con las especialidades de: Físico-Matemático, Químico-Biólogo, Ciencias Sociales y bachillerato en Ciencias. En el mes de marzo de 2008 es certificado por para expedir el B.I.; en el año 2010 salió la primera promoción de estudiantes en bachillerato en Ciencias con diploma.

Es una institución diurna, mixta, laica y fiscal. Atiende a una población de 3500 estudiantes aproximadamente. Por aula se encuentran a 40 estudiantes como mínimo y 45 como máximo. Cubre toda la educación básica desde octavo a décimo de básica y tres años de bachillerato. Consta de 10 paralelos por curso.

El colegio tiene 109 años de servicio a la comunidad, antes como normalista y hoy con la promoción en varias especialidades: Físico, Químico, Sociales y Bachillerato Único.

Las líneas de acción de la institución se enmarcan en procesos de capacitación y formación permanente para autoridades, docentes, estudiantes, padres y madres de familia, enfocados a temas de la gestión escolar y pedagógica y relaciones humanas que tienen notable incidencia en la calidad educativa; así como también en el mejoramiento de la infraestructura y el rescate de su identidad Institucional.

Está ubicada en la Av. 6 de Diciembre y Mariscal Foch. Es un colegio grande y su edificación es antigua. Tiene gran prestigio en la Capital debido a la calidad de educación que se imparte.

Misión.

La Unidad Educativa Experimental “Manuela Cañizares” es una institución fiscal y laica; que forma holísticamente a la niñez y juventud, con calidad y calidez en la Educación General Básica y en el Bachillerato Nacional e Internacional, mediante una eficiente gestión, fortalecida con el talento humano preparado para formar seres humanos responsables, críticos y solidarios aptos para el acceso a la educación superior, el emprendimiento y la inserción en el mundo laboral.

Visión.

La Unidad Educativa Experimental “Manuela Cañizares” en los próximos 6 años será líder en la formación de bachilleres, con estándares de excelencia, a nivel nacional e internacional, a través de la práctica permanente de la equidad, inclusión y participación ciudadana con responsabilidad social, bajo los principios del buen vivir.

5.1.2. Participantes:

En la investigación se eligió una muestra al azar de 40 estudiantes en total: 10 varones y 10 mujeres de primero de bachillerato; y, lo propio de segundo de bachillerato. Sus edades oscilan entre 15 y 18 años; en su totalidad de etnia mestiza. Todos están en uso de sus facultades psicológicas y mentales equilibradas. Ninguno presenta discapacidades invalidantes. La mayoría proviene de hogares de extracto socioeconómico medio, del sector urbano. La estructura familiar, de la mayoría de estudiantes es nuclear, seguida de familias monoparentales. Un alto índice de padres tiene títulos universitarios, mientras que las madres el mayor porcentaje fluctúa entre estudios secundarios y títulos intermedios

En cuanto a las profesoras guías, la de primero de bachillerato es Psicóloga de profesión, tiene 35 años aproximadamente, sus estudiantes son muy cercanos porque es cálida y el trato con ellos está basado en el respeto mutuo y la escucha empática. La de segundo de bachillerato, también es Psicóloga, tiene aproximadamente 55 años y la relación con los estudiantes es distante y con características autocráticas.

5.1.3 Instrumentos:

Para la investigación se utilizaron cinco instrumentos aplicados a estudiantes (2), padres, madres de familia (2) y docentes (1):

TEST DE CONDUCTAS DISOCIALES:

ECODI es una escala tipo Likert de 69 reactivos, presenta una estructura de seis factores correlacionados: Robo y vandalismo (5, 8, 17, 18, 24, 25, 26 y 27) ($\alpha=.88$), Travesuras (6, 7, 15, 16, 20 y 21) ($\alpha=.77$), Abandono escolar (3 y 4) ($\alpha=.83$), Pleitos y armas (1, 2, 19, 22 y 23) ($\alpha=.78$), Graffiti (12, 13 y 14) ($\alpha=.72$) y Conducta oposicionista desafiante (9, 10 y 11) ($\alpha=.69$). Tiene un rango de respuestas de 5 puntos (1 totalmente de acuerdo, 2 de acuerdo, 3 ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 en desacuerdo y 5 totalmente en desacuerdo). Todos los reactivos están redactados en sentido de conducta disocial, salvo dos (13 y 16). Se califican por grado de conformidad en relación con descriptores de la conducta propia. A mayor puntuación, mayor disconformidad, por lo tanto, menor presencia de conductas disociales. El rango de las puntuaciones puede variar de 27 a 135. Una puntuación de 85 o menor define caso de conducta disocial.

CUESTIONARIO "APGAR FAMILIAR" A PADRES Y MADRES DE FAMILIA:

Instrumento elaborado por Smilkstein en 1979 y validado en diferentes investigaciones. Puede utilizarse para detectar un problema específico de disfunción familiar e incluirse en la evaluación inicial y también como evaluación a través del tiempo, sobre todo cuando se hace necesario involucrar a la familia en el manejo de conflictos en los hijos. El resultado puede ser diferente para cada miembro de la familia, ya que la percepción individual o la situación de cada uno pueden variar.

Puede ser autoadministrado o heteroadministrado. Consta de 5 ítems tipo likert para valorar la percepción de la persona sobre la función familiar y se puede aplicar a la población general. Los puntos de corte son los siguientes:

- Normofuncional: 7 - 10 puntos
- Disfuncional leve: 0 - 2
- Disfuncional grave: 3 - 6

TEST DE PERSONALIDAD DE EYSENCK:

Asimismo, se aplicará el Inventario de Personalidad de Eysenck para adolescentes (EPQ-J). Creado por Hans Jürgen Eysenck psicólogo factorialista inglés de origen alemán, especializado en el estudio de la personalidad.

El test es de procedencia de la Universidad de Londres. Inglaterra (1954) y sirve para la medición de dos de las más importantes dimensiones de la personalidad: introversión-extroversión (E) y neurotismo (estabilidad- inestabilidad) (N).

Esta prueba está estructurada de tipo verbal – escrita y con respuestas dicotómicas. Emplea la técnica de la elección forzada: (SI - NO). Consta de 57 ítems:

- “L” 9 ítems: Verdad (escala de mentiras)
- “E” 24 ítems: Introversión – Extroversión.
- “N” 24 ítems: Estabilidad – Inestabilidad

La dimensión: INTROVERSIÓN – EXTROVERSIÓN “E”: Está ligada a la mayor o menor facilidad para el condicionamiento de las personas, es un rasgo genotipo. Algunas personas, las introvertidas requieren pocas exposiciones a una situación para establecer un condicionamiento firme, a otras requieren una exposición mayor, son las extrovertidas.

La dimensión: NEUROTISMO: “N” (ESTABILIDAD - INESTABILIDAD): Está ligada a la excitabilidad del sistema nervioso autónomo, que moviliza trastornos cardiovasculares, taquicardias, incremento de presión sanguínea, vaso-constricciones, vaso-dilataciones, trastornos respiratorios, jadeos, secreciones gástricas, hiper motilidad intestinal, sudoración, etc. Una alta tasa de neurotismo (inestabilidad), indica una emotividad muy intensa y tono elevado, son persona generalmente tensas, ansiosas, inseguras, tímidas, con fuertes bloqueos de conducta, respuestas inadecuadas e interrupciones emocionales desordenadas, tienden a presentar trastornos psicósomáticos del tipo asina o úlceras pépticas, etc.

ESCALA DE MENTIRAS (VERACIDAD) “L”: Permite conocer el grado de sinceridad del sujeto en la situación de la prueba. Los ítems de la escala de mentiras son: 6, 12, 18, 24, 30, 36, 42, 48 y 54; distribuido de manera estructural y sistemática, un puntaje mayor de cuatro (4) en la escala, anula los resultados de la prueba, pudiendo inferir la presencia de rasgos tendientes a ocultar o querer ocultarse la autoimagen real. El sujeto no es objetivo en la autoevaluación de sus rasgos y tampoco le gusta mantenerse tal cual es.

Los ítems están intercalados sin ningún orden especial en el cuestionario. Su administración es básicamente colectiva, pudiéndose tomar también en forma individual y aunque no cuenta con un tiempo determinado, el tiempo promedio es de 15 minutos. Sirve para orientación clínica y consejo psicológico.

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA:

El cuestionario tiene como objetivo organizar los datos en un solo archivo consolidado. Pretende conocer con objetividad características estructurales de grupos familiares así como de su realidad socioeconómica y la diversidad de modos y estilos de vida y la incidencia de estos factores externos en la dinámica familiar.

Consta de los siguientes apartados:

- Variables de identificación
- Niveles de instrucción educativa
- Tipo de familia
- Ocupación y ubicación socioeconómica.

ENTREVISTA A DOCENTES:

Hará referencia a las decisiones que toman los docentes guías cuando enfrentan las conductas asociales de los adolescentes y cuáles son las normas por las que se rigen para encauzar este tipo de comportamiento humano.

5.1.4 Diseño:

El presente estudio es de carácter descriptivo, ya que describe los datos que se encuentran en la investigación. Forma parte del programa de graduación corporativa, tipo Puzzle, diseñado por la Titulación de Psicología. Forman parte del equipo investigador los egresados de esta carrera y la desarrollan en sus propios contextos.

5.1.5 Objetivos:

Objetivo General:

Evaluar la dinámica familiar y las conductas disociales en los estudiantes de primero y segundo año de bachillerato de los colegios públicos del país.

Objetivos Específicos:

1. Abordar un panorama de la realidad de los adolescentes en nuestro país, en los ámbitos familiar, social y escolar.
2. Evaluar los factores familiares de riesgo en los padres y/o madres de familia de los estudiantes de primero y segundo año de bachillerato de nuestro país.
3. Determinar los comportamientos erráticos en los que pueden incurrir los jóvenes de las instituciones investigadas.
4. Contrastar las conductas indebidas y la capacidad de resiliencia de los adolescentes y jóvenes de los centros e instituciones investigadas.
5. Elaborar un proyecto y/o programa de intervención preventiva institucional que los involucre en la reeducación familiar e inserción social de los grupos vulnerables o en riesgo

hacia el desarrollo y evolución de una personalidad íntegra, que permita un desarrollo y crecimiento humano de calidad.

5.1.6 Hipótesis:

H1. Los acontecimientos vitales como la falta de adaptación familiar-escolar, el maltrato físico y/o psicológico, poseer familiares indiferentes, falta de comunicación y afecto familiar, la no participación de los progenitores, amigos negativos, se asocian en mayor grado con conductas disociales de los adolescentes de los colegios públicos del país.

Ho. Los acontecimientos vitales como la falta de adaptación familiar- escolar, el maltrato físico y/o psicológico, poseer familiares indiferentes, falta de comunicación y afecto familiar, la no participación de los progenitores, amigos negativos no se asocian con conductas asociales de los adolescentes de los colegios públicos del país.

H2. La situación sociodemográfica, familiar y educativa en la que se desenvuelven los adolescentes favorece la capacidad de resiliencia de los mismos ante la vulnerabilidad de la etapa evolutiva de desarrollo biopsicosocial por la que atraviesan.

Ho. La situación sociodemográfica, familiar y educativa en la que se desenvuelven los adolescentes no interviene en la capacidad de resiliencia de los mismos ante la vulnerabilidad de la etapa evolutiva de desarrollo biopsicosocial por la que atraviesan.

VARIABLES:

INDEPENDIENTES: Disfunción familiar

DEPENDIENTES: Conductas disociales

INDICADORES (VI)

- Resultados del cuestionario de la dinámica familiar.

INDICADORES: (VD)

- Resultados del test de conductas disociales en los adolescentes.
- Resultados de la aplicación del test de personalidad (Subprueba CA).
- Resultados de ficha sociodemográfica

5.1.7 Recolección de datos:

Para ejecutar este apartado, acudí a la Unidad Educativa Manuela Cañizares a entrevistarme con la Rectora del Plantel, Dra. Martha Lozano, con el fin de socializar la

información sobre la investigación a ejecutar y pedir autorización, la cual se formalizó mediante oficio, con el auspicio del Municipio de Quito, Administración Especial Turística La Mariscal. El oficio fue sumillado a la Lcda. Jazmín López y Teresa Hidalgo, profesionales del Departamento de Consejería Estudiantil y tutoras de los primeros y segundos años de bachillerato, respectivamente; para brindar las facilidades necesarias en la aplicación de los instrumentos con estudiantes, padres, madres de familia y docentes.

El universo de alumnos y alumnas que asisten a los primeros y segundos de bachillerato de la Unidad Educativa, es de 600; de los cuales se eligió al azar una muestra de 40 estudiantes; 20 varones de primero y segundo de bachillerato y 20 mujeres de los mismos cursos; con edades fluctuantes entre 15 a 18 años.

Los participantes son parte de la Unidad Educativa Manuela Cañizares; colegio que se encuentra en el sector centro norte de la ciudad de Quito. Mi residencia es en el norte de la ciudad por lo que el desplazamiento al lugar de la investigación no fue problema.

Las profesionales del DECE, organizaron los horarios para la toma de instrumentos de evaluación con cada grupo meta (estudiantes, padres, madres de familia y docentes), la misma se la hizo en cinco días. Los dos primeros se aplicaron los instrumentos a los estudiantes, un año de bachillerato cada día, tercer y cuarto día, dedicado a los padres y madres de familia, en la misma lógica, un día para cada año y el quinto a las docentes.

La aplicación de los instrumentos con los estudiantes fue colectiva, fue acompañada durante todas las jornadas por las tutoras Psicólogas asignadas. Se asignaron dos horas académicas, donde se explicó el propósito de la universidad y de la investigación. Inicialmente los estudiantes tuvieron algunas dificultades para entender la mecánica de los test, sin embargo, se aclararon dudas y despejaron temores. Se enfatizó sobre la honestidad con la que debían ser llenadas las pruebas y su influencia en los resultados finales.

Se pidió que coloquen en todos los test un número que identifique su participación y se entregó el test EPQ-J a todos, una vez terminado éste se fueron dando los siguientes. Las principales dudas, con respecto a los test versaban sobre la duda que generaba ciertos ítems, especialmente del EPQ-J y si podían llenar dos opciones o si no estaban seguros podían dejar en blanco. Se enfatizó que cada ítem tenía que ser llenado con una sola respuesta y todas las preguntas debían ser contestadas. Otra inquietud se dio sobre el fin que tendrían los resultados, estando sobre todo a puertas de la entrega de trabajos y notas parciales, y su temor a que puedan ser usados para calificación y disminución de puntajes académicos. La tutora Psicóloga clarificó el tema ratificando que nada tenía que ver esta investigación con el aspecto académico.

Se presentó una dificultad en el llenado del test ECODI con 5 estudiantes quienes no llenaron la última hoja de las 27 preguntas. La tutora se llevó estas hojas para que sean completadas por los estudiantes; éstas fueron devueltas dos días después.

Se firmó un registro de asistencia para los estudiantes, documento que se anexa al final de presente trabajo.

En cuanto a la recolección de datos con los padres y madres de familia no se presentó ninguna dificultad en el aspecto logístico y de organización. La convocatoria a padres y madres de familia fue hecha a través del DECE, con autorización de la Rectora del Plantel, en un horario vespertino. Se realizó la confirmación de asistencia por parte de la estudiante investigadora y el listado de asistentes, fue entregado a la Directora del DECE por requerimiento del Rectorado. Se contó con el 100% de asistencia en la mencionada actividad.

La toma de encuestas duró una hora, la cual fue distribuida entre la presentación de la pasante, objetivos de la actividad investigativa, toma propiamente dicha del instrumento y reflexiones, dudas, comentarios posteriores.

En la reunión fue necesario enfatizar que la actividad tenía un carácter puramente investigativo, no influía en el promedio académico de sus hijos y sobre todo que la información era absolutamente confidencial, que si bien se entregaría una copia del documento final a la Institución, por acuerdo previo con las autoridades del Colegio; éstos no iban a ser revelados a los docentes y menos aún a los estudiantes del Plantel y que, definitivamente, no influirían en ninguna toma de decisiones al interno del colegio, ni sería objeto de represalias por ningún aspecto que podría ser develado producto de la investigación. Una vez explicitados estos temas, se procedió a la toma de instrumentos, solicitando se cumplan con los parámetros mínimos, que nos permitan obtener resultados objetivos al final de la misma, así: no dejar datos sin llenar, contestar con veracidad, letra clara, etc.

Se presentaron varias preguntas de los padres y madres de familia con respecto a la ficha sociodemográfica:

1. Apartado “edad del padre/madre”, cómo llenar en el caso de ser personas viudas/a.
Respuesta: colocar la edad que tendría en la actualidad, ya que si se colocaría cero o la edad en la que murió, seguramente las tablas estadísticas se afectarían y darían resultados falsos.

2. Apartado “nivel de estudios padres/madre/hijos, la misma duda del ítem anterior. Cómo llenar en el caso de madres solteras que tuvieron a su hijo/a en la adolescencia y no ven al padre hace muchos años, desconocían este dato. En caso de tener varios hijos, el dato sobre estudios de cuál hijo colocaban, el que estaba siendo investigado, el primero, o todos. Respuesta: Mismo caso anterior, el máximo nivel de estudios que llegó el progenitor muerto, ya que si se colocaba “ninguno” se estaba faltando a la verdad. De la misma manera se procedió en el caso de madres solteras. En el caso de tener varios hijos, colocar el dato del mayor nivel de estudios que haya alcanzado cualquiera de los hijos.
3. Apartado “tipo de familia”, en el caso de familia extendida, se consideraría a los miembros de la familia con que pasan los estudiantes en las tardes, porque sus progenitores están trabajando, habiendo una relación estrecha y en muchos casos apoyo con la solvencia de las necesidades básicas. Respuesta: Se define familia como la (s) persona (s) que normalmente vive con usted. En caso de vivir solo, su familia está formada por aquellas personas con quienes tenga actualmente relaciones emocionales muy estrechas.
4. Apartado “ocupación padre/madre”, mismo caso de la pregunta 1. Cómo se llena en el caso de padres o madres que se dedican a quehaceres domésticos, la prueba no tiene esta opción. Cómo se llena en el caso de que uno de los progenitores esté desempleado. Respuesta: se llene “trabajador por cuenta ajena” (3), ya que no involucra relación de dependencia o ingresos fijos por una actividad comercial.
5. Apartado “nivel socioeconómico”, la mayoría planteaba pertenecer a un nivel socioeconómico medio, no medio alto, ni medio bajo, más aún si uno de los progenitores estaba desempleado afectando su nivel económico, sin embargo, la prueba no contenía esta opción. Respuesta: hacer un análisis de la satisfacción de las necesidades básicas (alimentación, vivienda, servicios) y si eran suplidas satisfactoriamente, colocar “medio alto”. Si habían dificultades para cubrir incluso con las necesidades básicas, colocar “medio bajo”. Si se alcanzaba a sobrevivir con los ingresos, sin llegar a suplir las necesidades básicas con amplitud, entonces “bajo”.
6. Apartado “tipo de educación”, cómo se llena en el caso de tener 1 hijo/s en educación fiscal y otro/s en particular. Se llenaba el dato del estudiante investigado o de todos los hijos. Respuesta: llenar con el dato del estudiante investigado.

Al finalizar la toma de pruebas a los padres y madres de familia, se produjo una interesante discusión sobre los problemas que aquejaban a los hogares de estos estudiantes, los cuales versaban sobre tema de violencia intrafamiliar, falta de comunicación, escaso tiempo para compartir en familia por exceso de trabajo o por el contrario el desempleo que había

afectado a varios progenitores; incapacidad de muchos padres de poner reglas y límites que les permitieran estructurar una convivencia pacífica con sus hijos, “desobediencia”, rebeldía, y que si bien, muchas familias estaban “estructuradas” las relaciones al interno estaban, en varios casos, fracturadas.

Esta discusión se dio de manera similar en ambos grupos de progenitores que llenaron las fichas. Frente a esta situación, se planteó la posibilidad de capacitar a los padres y madres de familia, sobre formas de mejorar los vínculos familiares y brindar estrategias para abordar los temas preocupantes. Pedido que se plasmara, más adelante, en la presentación de la propuesta de mejoramiento de vínculos familiares presentada a las Autoridades del Plantel, a ser desarrollada el próximo año lectivo, como un aporte de la estudiante investigadora, a las familias del Plantel.

La toma de instrumentos se llevó a cabo en las aulas de cada curso y en el caso de los padres y madres de familia, en el Auditorio del Plantel, en horas de la tarde para evitar interferencias que obstaculizaran la ejecución de la actividad.

Para finalizar la recolección de datos se procedió a entrevista a las docentes, sin embargo, por las múltiples actividades que debían cumplir, no se pudo concretar un tiempo definido para realizar la actividad con tranquilidad, por tanto se realizó en el DECE, una entrevista informal sobre las problemáticas que aquejan a los estudiantes. La ficha de entrevista formal se envió por mail para que ésta sea respondida por las profesionales y enviadas a la estudiante para consolidar los datos; lamentablemente, a pesar de la insistencia, la entrevista fue entregada únicamente por la Lcda. Jazmín López; la cual se anexa en la investigación.

En este espacio informal, la Lcda. Jazmín López, Psicóloga del DECE, comentó que en el año 2013, se realizó una encuesta, titulada, “Diagnóstico de Necesidades de Orientación Familiar en Contextos Escolares” con una muestra de estudiantes, padres y madres de familia y docentes; en la cual se evidenciaban serias dificultades en las relaciones intrafamiliares marcadas por la falta de comunicación, conductas violentas, y varios riesgos al que están sometidos los adolescentes como el consumo de alcohol y drogas, pérdida de valores; problemas en su desempeño académico; violencia intrafamiliar y escolar. Insumos de esta entrevista serán anexados al final del trabajo investigativo, sin embargo al ser una encuesta no publicada, no cuenta con el aval de la institución sino más bien ha sido facilitada como un documento de consulta y análisis.

CAPITULO VI
RESULTADOS

6.1.1 TEST DE CONDUCTAS DISOCIALES.

TABLA N°1

Nº de encuestados	40
--------------------------	-----------

Conducta Disocial	F	%
Si	9	23%
No	31	78%
Total	40	100%

Fuente: Test a estudiantes de 1° y 2° años de Bachillerato Unidad Educativa Manuela Cañizares
 Autor: Espín Mónica
 Año: 2014

TABLA N°2

Factores	Media
Robo y Vandalismo	35,375
Travesuras	16,175
Abandono escolar	8,15
Pleitos y armas	20,575
Grafiti	10,825
Conducta oposicionista desafiante	9,925
Total	101,025

Fuente: Test a estudiantes de 1° y 2° años de Bachillerato Unidad Educativa Manuela Cañizares
 Autor: Espín Mónica
 Año: 2014



6.1.2. CUESTIONARIO A PADRES Y MADRES DE FAMILIA. APGAR

TABLA N°3

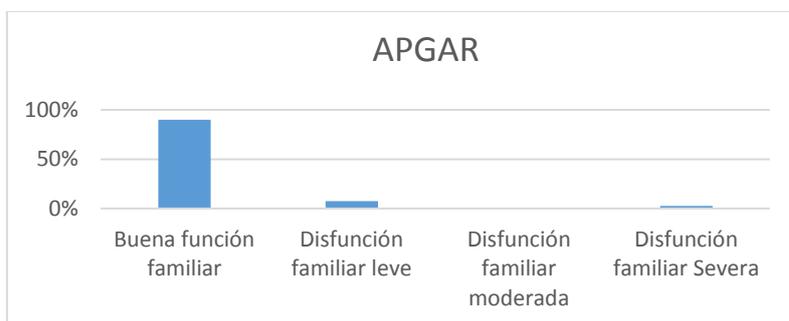
Nº de Encuestados	40
Puntaje Medio	Interpretación
21,575	Buena función familiar

Fuente: Cuestionario directo a Padres y Madres de Familia
 Autor: Espín Mónica
 Año: 2014

TABLA N°4

Interpretación	F	%
Buena función familiar	36	89%
Disfunción familiar leve	3	8%
Disfunción familiar moderada	0	0%
Disfunción familiar Severa	1	3%
Total	40	100%

Fuente: Cuestionario directo a Padres y Madres de Familia
 Autor: Espín Mónica
 Año: 2014



6.1.3. TEST DE PERSONALIDAD DE EYSENK

TABLA N°5

Percentiles EPQ-J		
Tipo	Media	Percentil
Neurotismo	11,9	
Extroversión	18,2	
Psicotismo	5,5	
Sinceridad	11,4	
N° encuestados	40	

Fuente: Test a estudiantes de 1° y 2° años de Bachillerato Unidad Educativa Manuela Cañizares
 Autor: Espín Mónica
 Año: 2014

TABLA N°6

Porcentajes Individuales de cada Subescala

	Puntaje medio	%
Neurotismo	11,88	59%
Extroversión	18,18	76%
Psicotismo	5,45	32%
Sinceridad	11,35	57%
Conductas Antisociales	20,40	57%

Fuente: Test a estudiantes de 1° y 2° años de Bachillerato Unidad Educativa Manuela Cañizares
 Autor: Espín Mónica
 Año: 2014

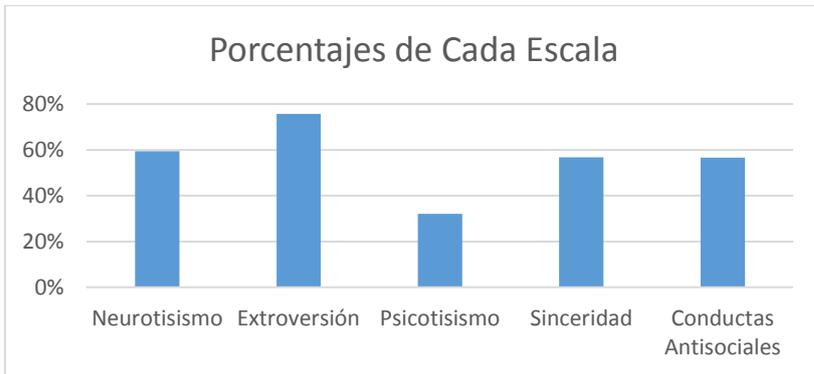


TABLA N°7

Muestra		40							
Escala	Media	Mediana	Moda	Min	Max	Rango	Des. Est.	Varianza	Curtosis
N	11,88	12	14	4	20	16	4,020	16,163	-0,517
E	18,18	18,5	22	5	24	19	3,761	14,148	2,529
P	5,45	5	4	1	11	10	2,698	7,279	-0,796
S	11,35	11	11	1	18	17	3,813	7,279	0,555
CA	20,40	20,5	18	13	30	17	4,824	23,272	-1,079

Fuente: Test a estudiantes de 1° y 2° años de Bachillerato Unidad Educativa Manuela Cañizares
 Autor: Espín Mónica
 Año: 2014

TABLA N°8

Escala N		
Percentiles	f	%
1	0	0%
5	5	13%
10	0	0%
15	1	3%
20	2	5%
25	3	8%
30	3	8%
40	3	8%
50	4	10%
55	3	8%
65	6	15%
75	2	5%
80	4	10%
85	2	5%
90	0	0%
95	1	3%
99	1	3%
Total	40	100%

Fuente: Test a estudiantes de 1° y 2° años de Bachillerato Unidad Educativa Manuela Cañizares
 Autor: Espín Mónica
 Año: 2014

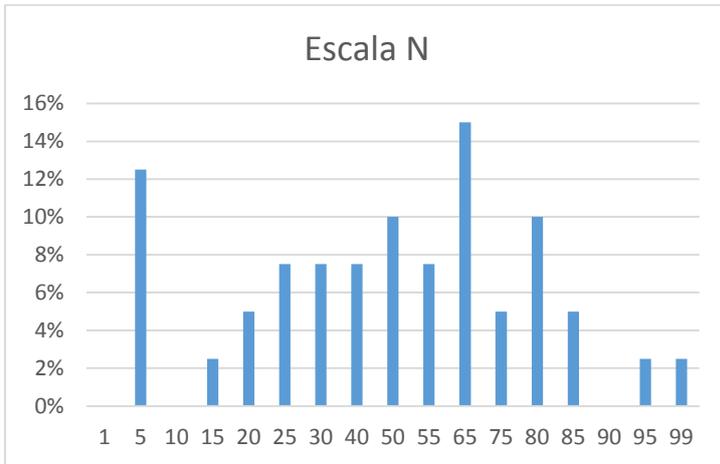


TABLA N°9

Escala E		
Percentil	f	%
1	1	3%
5	1	3%
10	3	8%
15	3	8%
20	3	8%
30	5	13%
40	4	10%
50	6	15%
65	3	8%
75	1	3%
85	6	15%
95	3	8%
99	1	3%
Total	40	100%

Fuente: Test a estudiantes de 1° y 2° años de Bachillerato Unidad Educativa Manuela Cañizares
 Autor: Espín Mónica
 Año: 2014

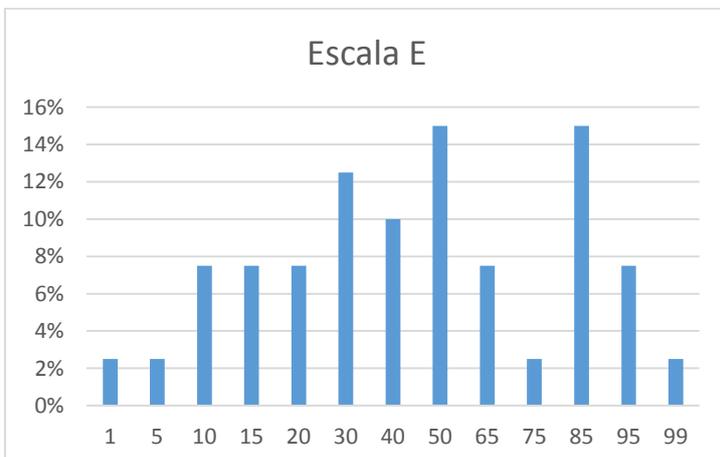


TABLA N°10

Escala P		
Percentil	f	%
5	0	0%
20	2	5%
35	2	5%
50	7	18%
70	8	20%
80	3	8%
85	3	8%
90	6	15%
95	8	20%
99	1	3%
Total	40	100%

Fuente: Test a estudiantes de 1° y 2° años de Bachillerato Unidad Educativa Manuela Cañizares
 Autor: Espín Mónica
 Año: 2014

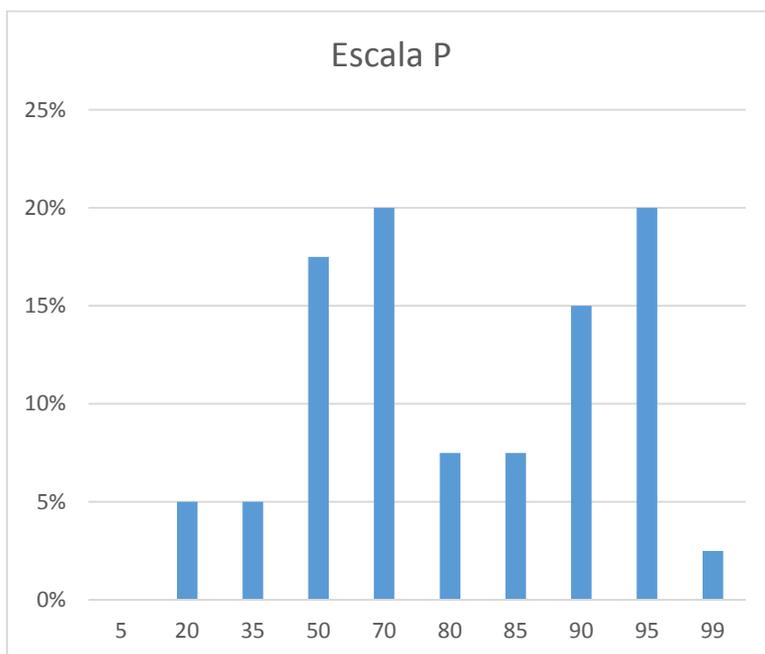


TABLA N°11

Escala S		
Percentil	f	%
1	1	3%
5	2	5%
10	1	3%
15	1	3%
20	2	5%
25	2	5%
30	6	15%
35	7	18%
45	3	8%
50	3	8%
60	3	8%
70	3	8%
80	3	8%
85	2	5%
95	1	3%
99	0	0%
Total	40	1

Fuente: Test a estudiantes de 1° y 2° años de Bachillerato Unidad Educativa Manuela Cañizares
 Autor: Espín Mónica
 Año: 2014

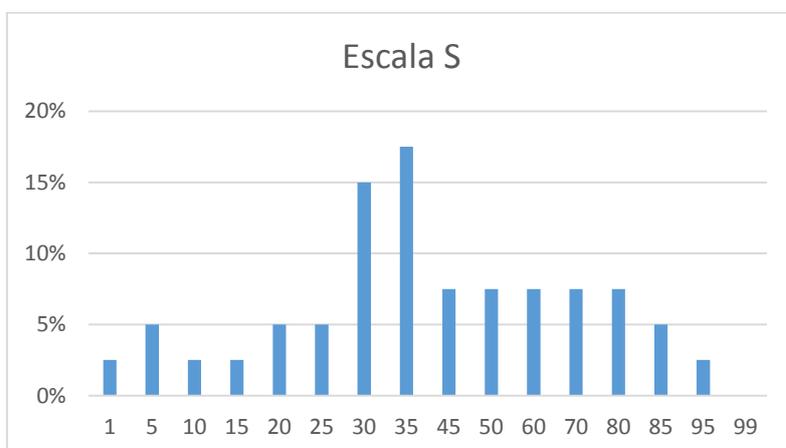


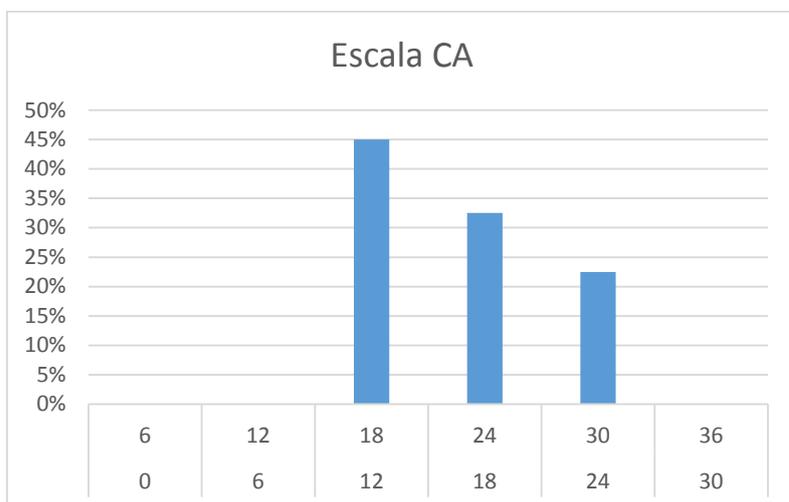
TABLA N°12

Escala CA	
Min	0
Max	36
Rango	36
# de Clase	6
Ancho de intervalo	5,7

Intervalo

L. inferior	L. superior	f	%
0	6	0	0%
6	12	0	0%
12	18	18	45%
18	24	13	33%
24	30	9	23%
30	36	0	0%
Total		40	100%

Fuente: Test a estudiantes de 1° y 2° años de Bachillerato Unidad Educativa Manuela Cañizares
 Autor: Espín Mónica
 Año: 2014



6.1.4 FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

TABLA N°13

N° de encuestados		40
Edades Promedio		
Padre	43,975	
Madre	43,2	
Hijos	6,7	

Fuente: Cuestionario directo a Padres y Madres de Familia
 Autor: Espín Mónica
 Año: 2014

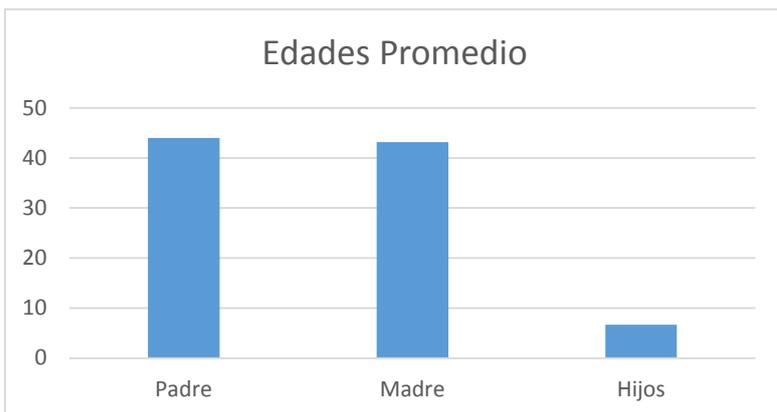


TABLA N°14

Número de Hijos por Familia	
Varones	1,225
Mujeres	1,15

Fuente: Cuestionario directo a Padres y Madres de Familia
 Autor: Espín Mónica
 Año: 2014

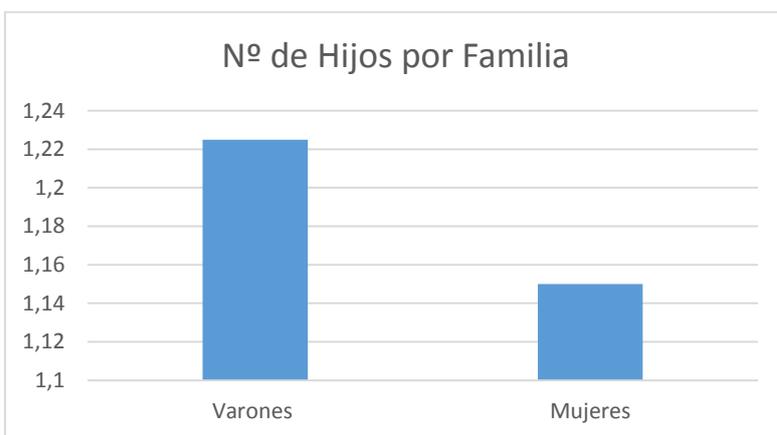


TABLA N°15

Edad	f	%
13	0	0%
14	0	0%
15	14	35%
16	15	38%
17	8	20%
18	3	8%
Total	40	1

Fuente: Cuestionario directo a Padres y Madres de Familia
 Autor: Espín Mónica
 Año: 2014

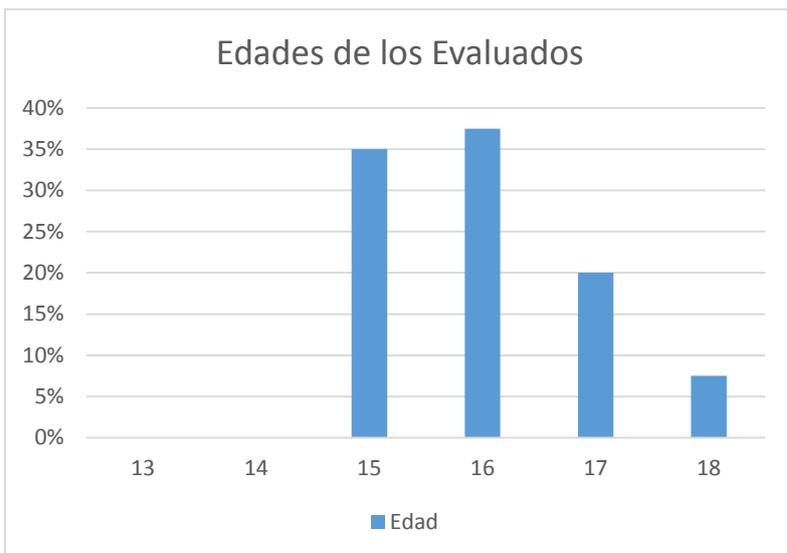


TABLA N°16

Nivel de Estudios	Código	Padres		Madres		Hijos	
		f	%	f	%	F	%
Ninguno	1	3	8%	0	0%	0	0%
Primaria	2	0	0%	1	3%	0	0%
Secundaria	3	6	15%	13	33%	28	70%
Superior	4	5	13%	3	8%	8	20%
Título Intermedio	5	8	20%	12	30%	1	3%
Título Universitario	6	14	35%	9	23%	1	3%
Postgrados	7	4	10%	2	5%	2	5%
Total		40	100%	40	100%	40	100%

Fuente: Cuestionario directo a Padres y Madres de Familia
 Autor: Espín Mónica
 Año: 2014

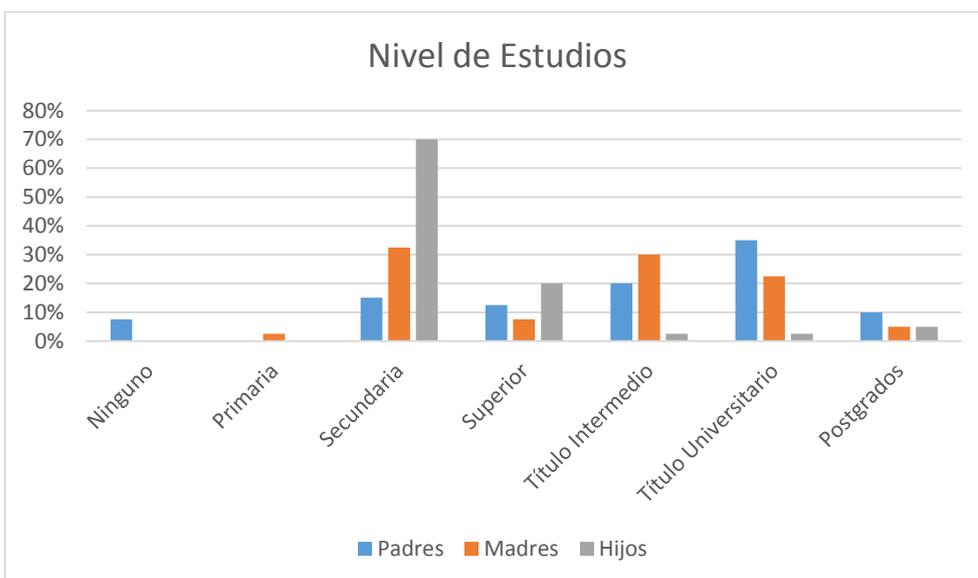


TABLA N°17

Sector de residencia	Código	f	%
Urbano	1	34	85%
Rural	2	4	10%
Suburbano	3	2	5%
Total		40	100%

Fuente: Cuestionario directo a Padres y Madres de Familia
 Autor: Espín Mónica
 Año: 2014

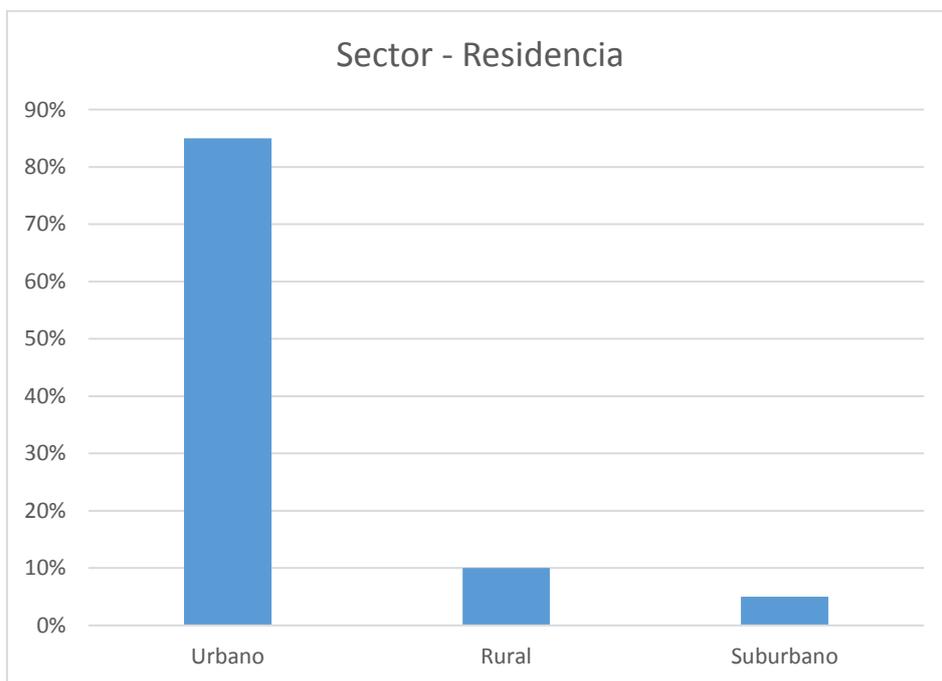


TABLA N°18

Tipo de Familia	Código	f	%
Nuclear	1	23	58%
Extensa	2	5	13%
Monoparental	3	12	30%
Un Miembro Emigrante	4	0	0%
Emigrante	5	0	0%
Otros	6	0	0%
Total		40	100%

Fuente: Cuestionario directo a Padres y Madres de Familia
 Autor: Espín Mónica
 Año: 2014

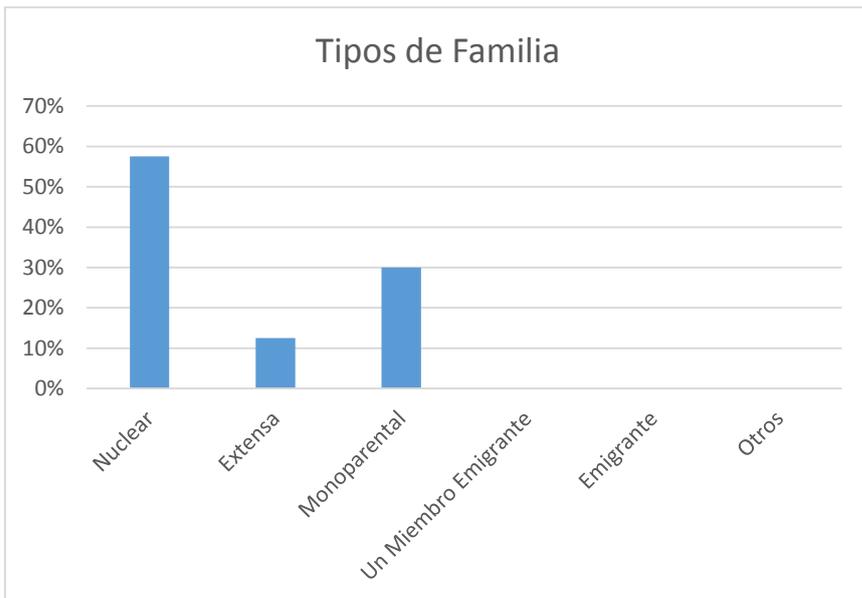


TABLA N°19

Ocupación	Código	Padres		Madres	
		f	%	f	%
Funcionario	1	11	28%	10	25%
Autónomo	2	16	40%	16	40%
Por cuenta ajena	3	13	33%	14	35%
Total		40	100%	40	100%

Fuente: Cuestionario directo a Padres y Madres de Familia
 Autor: Espín Mónica
 Año: 2014

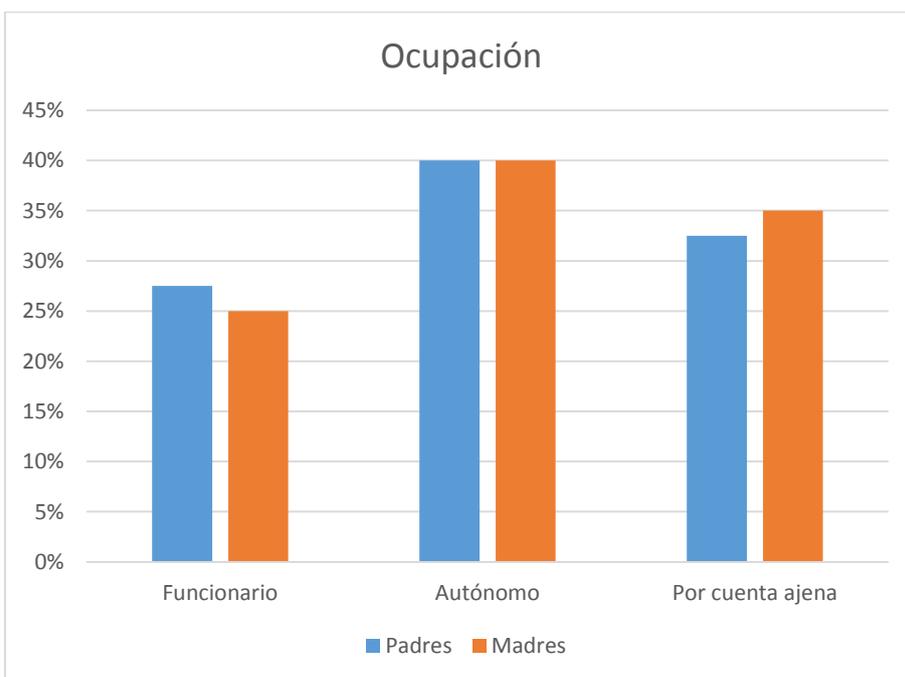


TABLA N°20

Nivel Socioeconómico	Código	f	%
Alto	1	1	3%
Medio Alto	2	30	75%
Medio Bajo	3	5	13%
Bajo	4	4	10%
Total		40	100%

Fuente: Cuestionario directo a Padres y Madres de Familia
 Autor: Espín Mónica
 Año: 2014

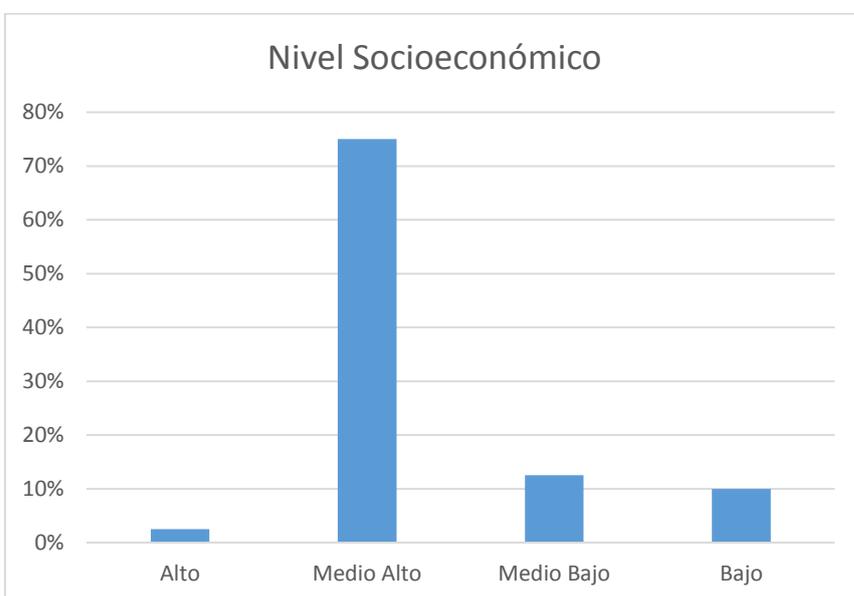
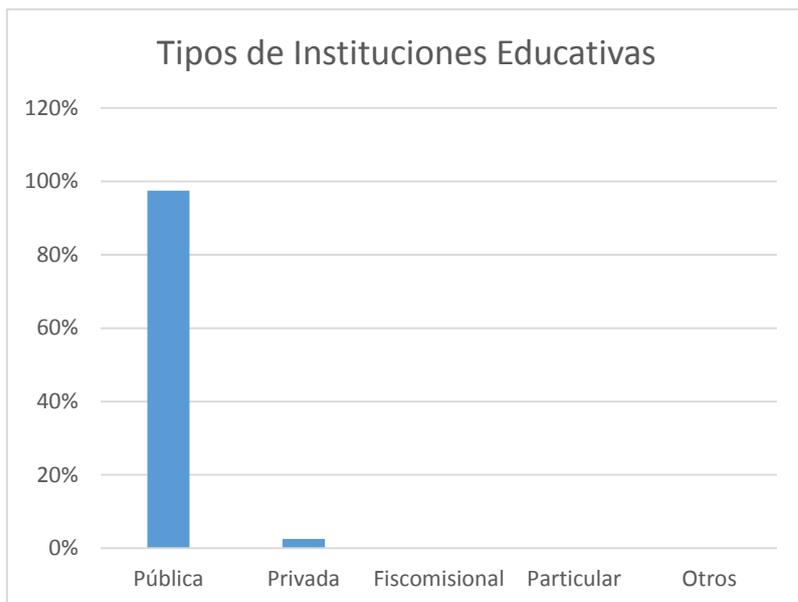


TABLA N°21

Educación	Código	f	%
Pública	1	38	97%
Privada	2	1	3%
Fiscomisional	3	0	0%
Particular	4	0	0%
Otros	5	0	0%
Total		39	100%

Fuente: Cuestionario directo a Padres y Madres de Familia
 Autor: Espín Mónica
 Año: 2014



6.1.5 ENTREVISTA A DOCENTES GUÍAS.

1.- ¿En su experiencia docente, reconoce el perfil adolescente con todas sus características esenciales? ¿Es importante? ¿Por qué?

Hoy por hoy el perfil adolescente depende de muchísimos cambios socioeconómicos, culturales, familiares, educativos, que se vuelven difíciles de entender y de manejar en el ambiente educativo, más sin embargo reconocerlas es primordial, puesto que gracias a ese reconocimiento se puede coadyuvar en el entendimiento del adolescente no solo en el ámbito académico sino personal y emocional, elementos claves para el desarrollo positivo e integral del adolescente.

2.- ¿Cómo caracteriza, en líneas generales, al adolescente de hoy? ¿Considera que es un reto el involucrarse en su formación integral?

Sin afán de generalizar, el adolescente de hoy bombardeado por la tecnología se ha vuelto un sujeto bastante cambiante e influenciado debido a la globalización y asimilación de culturas ajenas, sumado a la difícil situación familiar por las cuales varios de ellos atraviesan, pasando por la poca atención y preocupación que les brindan sus padres, tanto en el ambiente familiar como académico, debido a todos estos antecedentes se vuelve un reto para la educación actual la formación integral de los niños, niñas y adolescentes.

3.- Cómo asume estas características en el trato que usted tiene con los adolescentes? ¿Los comprende? ¿Los tolera? ¿Le parecen problemáticos? ¿Los guía?

Si hablamos desde la práctica de la Psicología y la función de consejería, el conocimiento de las características del perfil adolescente se vuelve necesaria para poder trabajar con ellos, orientarlos y guiarlos, no solo a ellos sino a sus familias, también es importante el conocimiento de estas al momento de hablar con los docentes, pues nos sirve para poder guiarlos en el trato con los chicos, de acuerdo a sus diferencias y problemática individual.

4.- Fuera del ámbito institucional ¿Qué, quiénes o cuáles son las influencias más relevantes en la formación de identidades adolescentes? ¿Los medios masivos audiovisuales? ¿La familia? ¿Los pares?

Sin duda alguna la globalización y masificación de los medios de comunicación de sobremanera el internet, ha generado que los adolescentes se vuelvan consumistas de culturas ajenas, y que se dejen influenciar de aquellas, pues el uso indiscriminado de las redes sociales los ha llevado a contagiarse de posturas, dichos, actitudes, entre otras, que son representados a nivel global en estas redes de comunicación masiva, como propias.

5.- ¿Tiene usted en cuenta, al momento de programar su clase, los rasgos distintivos del adolescente? ¿Qué estrategias se intentan para lograr que se perfeccione el aprendizaje? ¿Toma en cuenta el desarrollo de su personalidad? ¿Toma en cuenta su adaptabilidad, sus afectos, su grado de pertenencia a un grupo social, su necesidad de afiliación a otro?

Definitivamente hay que tomar en cuenta el momento social que nos encontramos viviendo, esta era de comunicación masiva y del adoptar de posturas globales, sumado a las situaciones familiares y diferencias individuales, hace que busquemos estrategias y herramientas llamativas para que los adolescentes se sientan identificados con las materias y los conocimientos que deseamos impartirles y de los cuales queremos ser facilitadores, una herramienta muy eficaz por ejemplo es la audiovisual, para luego de ello trabajar en base a criterios personales, argumentado las posturas individuales y grupales a través de debates y con conclusiones propias, no sólo aprender sino que hacen suyo el conocimiento.

6.- En su calidad de formador (a) ¿qué expectativas tiene acerca de la configuración de un perfil adolescente en sus alumnos? ¿Visualiza un ideal? ¿Se deben estimular cambios desde la escuela?

Siempre se visualiza un ideal, en cualquier contexto y con respecto a cualquier tema siempre anhelamos un ideal, una configuración de perfiles que satisfagan nuestras necesidades, más sin embargo el ser humano siempre caprichoso con sus conductas y comportamientos, se vuelve difícil de estructurar, pero hay conductas y comportamientos

que se pueden estimular y si es desde pequeños mucho mejor, la escuela si es un referente de formación de estas conductas y comportamientos.

7.- ¿Ha detectado conductas asociales en los adolescentes de sus clases? ¿Cuáles son las más frecuentes? ¿Qué acciones concretas ha sugerido o ha ejecutado para su seguimiento?

En clase y debido a la carga horaria de consejería se vuelve complicado detectar o determinar conductas asociales entre los adolescentes, más sin embargo cuando se han dado casos, se los ha hecho principalmente por la remisión del resto de docentes, las acciones concretas y el debido proceso se da de acuerdo al caso presentado.

CAPITULO VII

DISCUSIÓN

La presente investigación nos permite una visión integral de la funcionalidad familiar. Consideramos que es una investigación integral, porque la misma abarcó a los tres grupos meta que conforman la comunidad educativa: padres, madres, estudiantes y docentes, mediante un muestreo de 40 adolescentes, con edades entre 15 a 18 años, procedentes de los primeros y segundos años de bachillerato.

El objetivo del test ECODI es analizar la presencia de conductas disociales, en los adolescentes. De los resultados obtenidos, se desprende que el 23% de estudiantes encuestados, presentan conductas disociales. El mayor porcentaje de estas conductas se refieren a robo-vandalismo con el 25 %, seguido de pleitos y armas con el 20 %. Otras conductas como travesuras, alcanzan el 16 %, seguido por el grafiterismo con el 10 % y el abandono escolar con el 8 %, considero que estas últimas conductas, como las travesuras, podrían más bien referirse a actitudes que van en contra de las normas establecidas en un mundo adulto-céntrico o incluso podrían estar ocultando conductas más graves.

Según Kohlberg (1981) en su Teoría del Desarrollo Moral, (etapa convencional), los adolescentes son capaces de discernir lo correcto de lo incorrecto. Consideran importante seguir las reglas para mantener un orden social y responder a las expectativas que los adultos tiene sobre ellos, por tanto, acatan las reglas para ser aceptados y adaptarse al medio; sin embargo, pueden desarrollarse manifestaciones de rebeldía como una forma de “estar fuera de la norma”. A pesar de lo expuesto sería importante plantearse una exploración más amplia.

En cuanto a los resultados del análisis del cuestionario a padres y madres de familia. APGAR, corroboran el análisis inicial sugerido con los adolescentes, pues el 90% de encuestados refieren tener una buena funcionalidad como familia; mientras que el 8% considera tener leve disfunción en la relación familiar y el 3%, es decir 1 familia, reconoce tener una disfunción familiar severa.

El promedio de la población encuestada, 21.57, se enmarca en una buena funcionalidad a nivel familiar, esto significa que la percepción que tienen los padres y madres de la familia sobre el funcionamiento de la unidad familiar en forma global, es buena. Esta funcionalidad denotaría que la dinámica familiar en las áreas de adaptación, vida en común, crecimiento, afecto y resolución es adecuada, permitiendo que el crecimiento e independencia de sus miembros, se vaya presentando de forma satisfactoria.

Se debe recalca que la funcionalidad de la familia la determina la capacidad de satisfacer las funciones asignadas, a fin, que la familia se convierta en “nutridora” (Virginia Satir) y no la cantidad de miembros que la componen.

Según los resultados, solamente un caso debería ser remitido para realizar una intervención profesional que permita abordar los conflictos familiares hacia la restitución de una dinámica familiar nutricia,

Es necesario extrapolar los resultados encontrados en la actual investigación con otra realidad evidenciada en la encuesta “Diagnóstico de Necesidades de Orientación Familiar”, aplicada en la misma Institución apenas un año atrás (2013). En esta herramienta diagnóstica, el 40% de los encuestados refieren problemas de comunicación al interior de la familia y reconocen la existencia de maltrato verbal en las relaciones con sus hijos (5%). Estos datos son corroborados con el último Censo Nacional (INEC 2010) que refiere un 76% de mujeres como víctimas de alguna forma de violencia; sumada a la percepción de las docentes guías que ratifican las relaciones familiares conflictivas como una de las mayores problemáticas referidas y atendidas en el DECE.

En los resultados arrojados en el EPQJ podemos evidenciar altos niveles de extroversión (76%) que ratifica que el temperamento, de un alto número de adolescentes encuestados, se caracteriza por ser sociables, comunicativos, afectuosos (sentirse bien) y necesitados de estimulación externa.

De acuerdo a la teoría de Eysenck (1987), la extroversión se da en un nivel óptimo de excitación cortical, y el desempeño se deteriora en la medida en la que uno goza de menor excitación que la del nivel óptimo. Según este autor, los extrovertidos tienen una baja excitación crónica y se aburren, por tanto, necesitan estimulación externa para llegar a un nivel óptimo de desempeño. Esta caracterización se corrobora con los resultados obtenidos en el test de Conductas Disociales. En este test se evidencian indicios de actitudes de despreocupación por las normas, reglas y obligaciones sociales; baja tolerancia a la frustración o bajo umbral para descargar agresividad, dando incluso lugar a un comportamiento violento que probablemente responde más a la necesidad de excitación constante que a la presencia de conductas disociales propiamente dichas, como se evidencia en el 57% de los encuestados.

Los adolescentes están en constante búsqueda de acciones que provoquen excitación, aventura y adrenalina en sus vidas para desenvolverse en un mundo hedonista, de inmediatez y extremadamente estimulante (visual, auditivo, gustativo).

Otro dato relevante es el de sinceridad que arroja el 57%, que nos llevaría a pensar que el test fue llenado con honestidad por parte de los encuestados, dándole validez al instrumento.

El cuarto instrumento aplicado a padres y madres de familia es la ficha sociodemográfica, en donde encontramos que la edad promedio tanto de padres como madres es de 43 años. El promedio de edad de los hijos está en los 6,7 años.

Aunque las tablas estadísticas no reflejen el dato, hay un importante porcentaje de familias con hijos adolescentes. Estos resultados nos permiten ver que, según la teoría de ciclos vitales de la familia, ésta atravesaría entre el ciclo vital con hijos escolares y con hijos adolescentes.

Esto transito implica que la pareja debe pasar por un proceso de adaptación hacia nuevos roles, como la separación paulatina de los hijos del núcleo familiar, la transición hacia el espacio escolar, donde se evalúan las habilidades que el niño ha aprendido en casa para manifestarse en la relación con los pares y con otros adultos; aumenta las exigencia para demostrar eficiencia en el desempeño escolar, la necesidad de alcanzar la tan ansiada autonomía, acompañada del desarrollo del pensamiento abstracto en el adolescente, que le permite mirar a su familia menos idealizada y más objetiva, dando lugar a una actitud crítica y más realista hacia sus padres, esto trae consigo serias dificultades en las relaciones familiares, más aún, cuando los padres mantienen un estilo de educación autocrático, basado en obediencia y sumisión.

En el caso de los padres, se puede presentar la crisis de la mediana edad que es un período de auto cuestionamiento sobre los logros personales, conyugales y familiares, según la teoría de Erikson, corresponde a la etapa 7: generatividad versus estancamiento que comprenden entre los 40 a 60 años, la principal característica es la productividad, por tanto, el adulto se preocupa por generar bienestar a los demás. Las crisis pueden tener relación a la falta de consolidación de un patrimonio económico, conflictos familiares, dentro del cual, la violencia es uno de los más lacerantes males familiares; o crisis sociales con un débil tejido social que permita sostener y apoyar el crecimiento, desarrollo y futura emancipación de los hijos.

El reto de esta etapa es reestructurar nuevamente la pareja y dar a los hijos las herramientas sociales necesarias para la buena convivencia escolar, como el respeto, la asertividad, la autoestima, la colaboración, cuidados, seguridad y protección. Este es el ideal familiar; sin embargo, muchas parejas encuestadas pasaron directo a convertirse en padres, ya que, tuvieron sus hijos siendo adolescentes o no fueron embarazos planificados, por tanto, no hubo el tiempo necesario para estructurar una relación de pareja sana y a medida que los hijos fueron creciendo, los progenitores, se dieron cuenta que los únicos intereses en común tenían que ver con la crianza de los hijos; intensificando los conflictos. Una

muestra de ello, son los resultados obtenidos en la encuesta “Diagnóstico de Necesidades de Orientación Familiar en Contextos Escolares” (UEMC 2013), donde el 40% de padres y madres encuestados refieren como el mayor conflicto en la pareja se da por una comunicación conflictiva o limitada y se corrobora al analizar que la primera dificultad en la relación padres-hijos se da por los mismos problemas de comunicación.

En cuanto al número de hijos por familia, los datos arrojan como resultado que hay un mayor porcentaje de varones, 1.22, que mujeres 1.15.

Con referencia a las edades promedios de los encuestados, vemos que el 92% se encuentra en el período de la adolescencia (38%, son de 16 años, el 35%, de 15, 20% de 17 años) y el 8% cumplieron la mayoría de edad. La adolescencia es una etapa de cambios fisiológicos importantes como la maduración de los órganos sexuales, la capacidad de reproducirse y relacionarse sexualmente; así como de transformaciones psicológicas y sociales muchas de ellas generadoras de crisis, conflictos y contradicciones; por tanto, no es solamente un periodo de adaptación a los cambios corporales sino de grandes definiciones hacia una mayor independencia. Los padres y madres deben ir adaptándose y generando cambios en el sistema familiar para poder avanzar con sus hijos en este proceso de transición hacia la independencia y autorrealización. Entender el gusto, de sus hijos, por la soledad y recogimiento, la tendencia al idealismo que sirve de evasión del mundo real, el rechazo consciente de la imposición de cualquier influencia extraña especialmente de los adultos, más aún si éstos son sus padres y la fuerte vinculación con el grupo de amigos, en donde logra su independencia, desarrolla sus habilidades, la aceptación, el sentido de pertenencia y prestigio. Todo esto como parte de la construcción de una personalidad sana. Si los padres y madres no logran acompañar estos procesos con serenidad, conocimiento y sabiduría, los conflictos se hacen presentes y mientras mayor fuerza imponga para detener un proceso natural, los daños en la autoestima del adolescente serán mayores.

El análisis del nivel de estudios nos permite visualizar que el 35% de los padres cuentan con título universitario, frente al 23% de las madres. El porcentaje mayor de estudios de las madres son los secundarios con un 33% con relación al 15% que tienen los padres; esto nos demuestra que el doble de mujeres sólo alcanzan estudios de nivel medio frente a la culminación de carreras universitarias por parte de los varones.

Nuevamente se corrobora lo anteriormente anotado, en el nivel de estudios de postgrados alcanzados por los varones que corresponde al 10% con relación al 5% de mujeres que alcanzan estudios de cuarto nivel. Estos resultados denotan los rezagos de una cultura androcéntrica, machista, en donde las mujeres todavía no han logrado avances

considerables como para estar a la par del género masculino, sumado a la falta de oportunidades, acceso y un peso cultural, difícil de romper; que ubica a las mujeres en el ámbito de lo privado y doméstico y al varón en lo público. Según la Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres INEC 2011, en todos los niveles de instrucción la violencia de género sobrepasa el 50%, sin embargo en las mujeres que tienen menos nivel de instrucción la violencia llega al 70%.

Vemos que un índice importante de mujeres (30%) tiene un título intermedio que les permite culminar con estudios básicos para enfrentar la provisión y supervivencia familiar, sola o en compañía de la pareja, Nivel que, en ocasiones, asegura un trabajo de pocos ingresos económicos; situación que se agrava más cuando solo ha alcanzado estudios primarios (3%); perpetuando la exclusión y la pobreza. Se corrobora entonces que a pesar del fuerte cuestionamiento que existe para lograr la “equidad e igualdad de género” que implican iguales oportunidades y responsabilidades tanto en el espacio familiar como laboral y social; los roles “tradicionalmente asignado tanto para hombre como para mujer” se mantienen en lo cotidiano: lo privado para las mujeres con énfasis a lo reproductivo y doméstico; y lo público para los hombres conservando el rol productivo y jerárquico como “cabezas de hogar”. No se puede negar que la incursión de la mujer en el espacio laboral y la exigibilidad del cumplimiento de los derechos; han roto paradigmas frente al rol tradicional de las mujeres y destacan la inteligencia e independencia como modelos a seguir; sin embargo, aún queda un camino largo que recorrer para hablar de justicia, igualdad y equidad social.

Con relación a los estudios de los hijos encontramos que, independientemente de la edad, el 70% se ubica en estudios secundarios, seguido del 20% con estudios superiores. Esta situación podría ser analizada desde dos puntos de vista; la primera tiene relación con el grupo entrevistado, el cual está cursando la secundaria y el segundo, evidencia que los hijos han sido obligados, consciente o inconscientemente a dejar los estudios para aportar a la economía familiar.

Es necesario reconocer que estamos viviendo una cultura de meritocracia, donde para conseguir opciones laborales interesantes es necesario poseer a más de estudios de pregrado, varios postgrados, que lamentablemente, solo lo alcanzan apenas el 5% de la población encuestada. Frente a la nueva matriz productiva que plantea el país se hace indispensable especializar el conocimiento que permitirá aprovechar las nuevas iniciativas de producción, competitividad y empleo que se puedan generar en el país, con el uso de tecnologías de punta, el talento humano, empresarial y la capacitación. Se hace por tanto necesario, que el Estado siga trabajando por un “Estado de Derechos” donde éstos puedan

ser ejercidos, exigidos y vividos plenamente, ya que, el conocimiento es la única herramienta válida que permite el desarrollo de los pueblos.

Otro dato que arroja la ficha es el sector de residencia de los entrevistados, encontramos que el 85% viven en el área urbana, 15% rural y 5% suburbana. Antes de analizar este apartado es importante recordar que todo individuo está inmerso en un entorno, con el cual interactúa. Este entorno involucra personas, individuos, tradiciones, manifestaciones culturales, etc. El adolescente no puede quedar exento de su influencia y muchas de sus acciones son el resultado de su interrelación. Se habla de una “crisis de adolescencia” la cual varía de acuerdo al temperamento del adolescente, de la personalidad de sus padres, de la calidad de vida de la familia y de las características del medio.

Es ampliamente conocido que los adolescentes producto de la urbanidad, están más expuestos a sufrir de riesgos psicosociales como alcoholismo, conductas antisociales (robos, vandalismos), promiscuidad, violencia, conducta suicida; ya que el crecimiento demográfico empuja a la población al hacinamiento, la sobrepoblación y la supervivencia en detrimento de la calidad de vida de la familia.

Otra influencia que marca la urbanidad son los medios de comunicación que plantean modelos deshumanizantes, inmediatistas y hedonistas. A pesar que los estudios no son concluyentes, si se ha demostrado una interrelación entre los medios de comunicación, especialmente el internet, y el desarrollo de comportamientos violentos y un lenguaje soez. Además actúa como factor importante en la determinación de las conductas masculinas y femeninas violentas, ya que, como sostiene Bandura (1977), los modelos de conducta actúan como estímulos que producen conductas similares en el observador. Estas conductas se transforman en antisociales cuando se vuelven repetitivas y riesgosas, en conjugación de factores individuales, familiares y sociales que hace a los individuos más vulnerables.

Según el Censo INEC 2013, en el área urbana el internet tuvo un crecimiento de 20,3 puntos, mientras que en la rural de 7,8 puntos. En el área urbana el 47,6% de la población ha utilizado internet, frente al 25,3% del área rural y el grupo etario con mayor número de personas que utilizaron computadora es el que está entre 16 a 24 años con el 67,8%, seguido de 5 a 15 con 58,3%.

En la misma línea de los modelos de conducta a aprender, el ámbito familiar es el principal contexto en el que se desarrolla el adolescente, si este contexto cambia cada miembro del sistema familiar, incluido el adolescente lo hará también. Conducta parentales marcadas por conflictos familiares, una pobre comunicación familiar, el consumo familiar, un estilo

educativo parental permisivo, violencia, modelos adictivos, negligencia, carencias afectivas o sobreprotección (Villar, Luengo, Gómez y Romero, 2003), son factores de riesgo para un adecuado desarrollo del adolescente. Según la Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres INEC 2011, 6 de cada 10 mujeres han vivido algún tipo de violencia de género. 61.4% en el área urbana y 58.7% en el rural, lo que desmitifica la falsedad de que la violencia a la mujer está más presente en las zonas marginales del Ecuador.

Estudios realizados por Rev Med Hered (2013.24:12-16), en Lima Perú, relaciona las poblaciones que viven en áreas urbano-marginales con la limitada satisfacción a las necesidades básicas, estructura familiar multigeneracional, riñas matrimoniales e intergeneracionales, alta prevalencia de enfermedades crónicas, hogares disfuncionales con problemas de índole psicosocial como violencia y métodos incorrectos de crianza; a pesar de lo expuesto en el Ecuador no hay estudios concluyentes que infieran lo anotado.

Al investigar los tipos de familias, nos encontramos con que el 58% de la población encuestada refiere pertenecer a una familia nuclear; es decir, un grupo familiar conformado por papá, mamá e hijos; 30% pertenecen a familias monoparentales, compuesta por un solo progenitor y uno o varios hijos; y el 13% extensa cuyo alcance es mayor, ya que, reconoce como parte de la familia a los abuelos por parte de ambos progenitores, tíos, primos y demás parientes.

Estos resultados contrastan con las últimas cifras del Censo realizado en el Ecuador en el 2012, que refieren que las familias clásicas, nucleares en Quito son apenas el 42%. Las parejas formalmente casadas corresponden al 32% y el divorcio se abre como una opción. En los últimos 10 años el número de divorcios en el país se incrementó en un 95,3%. Desde el 2002, los matrimonios se han mantenido con un promedio de 71.332 enlaces al año, contrariamente, los divorcios han crecido constantemente pasando de 10.987 en el 2002 a 21.466 en el 2011.

Ha aumentado el número de hogares conformados por una sola persona. En el 2001, el porcentaje era de 9,1% y en el 2010 aumentó a 12,1%. El incremento de madres que son cabeza de hogar, es notorio. Los datos fluctúan entre el 15 al 30%. En el 30.7% de los hogares, una mujer era la principal aportante de ingresos, en el área urbana. En el área rural el 21.3% de los hogares tenían jefatura femenina. Así mismo se estima que entre el año 1990 y 2008 aumentó alrededor del 50% el número de hogares con jefas mujeres. Finalmente, las familias extendidas que tienen 6 o más integrantes disminuyeron considerablemente desde el 2001.

Elizabeth Jelin (1998), sostiene que en la actualidad, la familia “normal” está atravesada por madres que trabajan, por divorcios y formación de nuevas parejas con hijos convivientes y no convivientes, por transformaciones ligadas al proceso de envejecimiento (viudez y hogares unipersonales). A esto se agregan otras formas de familia más alejadas del ideal de la familia nuclear completa: madres solteras y madres con hijos sin presencia masculina, padres que se hacen cargo de sus hijos después del divorcio, personas que viven solas pero que están inmersas en densas redes familiares, madres adolescentes, parejas homosexuales o lesbianas también al cuidado de sus hijos, hermanos responsables de la crianza de sus pares, hijos a cargo de tíos, abuelos, vecinos, familiares, etc. Todas ellas son familias”

En nuestra sociedad tener una “familia estructurada”, refiriéndose a la familia nuclear, es una muestra de fortaleza y estatus. La influencia de la religión, la presión familiar y el justificativo de los hijos, mantienen modelos de familias patriarcales y tradicionales; que muchas personas, especialmente mujeres, están dispuestas sostener, a cualquier precio; a pesar que en lo interno las relaciones se encuentran hace muchos años fragmentadas y marcadas por la violencia. Estos estilos de relaciones de dominación y sometimiento, son transmitidos a los hijos, a través de la convivencia; quienes aprenden que esta es la forma “normal” de hacer familia; estos modelos luego son reflejados en sus propias relaciones de adultos, repitiendo los círculos interminables de violencia.

El Municipio de Quito con su Programa “Quito Familia del Buen Vivir, plantea que, varios son los desafíos que las “nuevas familias” deben enfrentar, sin herramientas suficientes para resolver las demandas diarias, entre estos tenemos: nuevas formas en la crianza de los hijos, comunicación de las familias en el contexto de nuevas tecnologías, expresiones de poder, tiempos, espacios y formas de interacción y expresión; roles, normas, límites, modelos a seguir, resolución de conflictos; estos desafíos se han visto complejizados por problemáticas como: proliferación del uso de todo tipo de drogas, suicidios adolescentes, deserción escolar, violencia intrafamiliar, maltrato infantil, embarazos adolescentes y abandono de padre o madre.

Del adecuado enfrentamiento y superación de los desafíos, las familias podrán convertirse en esos espacios nutricios para sus miembros, brindando una adecuada funcionalidad al sistema familiar, la cual nada tiene que ver con la cantidad de miembros que integran la familia, ya que, puede existir familiar nucleares con los roles asignados y tener un funcionamiento destructivos entre la familia, o ser una familia monoparental que cumple con los requisitos de una familia funcional o nutritora, como son: provisión de necesidades básicas, de identidades: personal, sexual y social; ser la matriz de relaciones

interpersonales y fomentar el aprendizaje, la creatividad y la iniciativa individual. (Ackerman1977).

Conducta parentales marcadas por conflictos familiares, una pobre comunicación familiar, el consumo familiar, un estilo educativo parental permisivo, violencia, modelos adictivos, negligencia, carencias afectivas o sobreprotección (Villar, Luengo, Gómez y Romero, 2003), son factores de riesgo para un adecuado desarrollo del adolescente; mientras que un estilo democrático de educación, la cohesión familiar, adecuada comunicación, apoyo de los padres, vínculos afectivos estrechos, establecimiento de normas, acuerdo de los padres en temas educativos, actitud no permisiva de los padres y la desaprobación familiar del uso de todo tipo de sustancias (Calafat, 1999; Muñoz-404Rivas y Graña, 2001; Rodrigo y otros, 2004); son factores protectores de la familia en contra del apareamiento de conductas antisociales en los adolescentes.

Al referirnos a la ocupación, los resultados arrojan datos similares tanto para padres como madres. El 40% se dedican a una actividad comercial autónoma; el 33-35% trabajan por cuenta ajena y 28-25% son funcionarios con trabajo y horarios fijos.

Debemos reconocer que los dos ámbitos más constitutivos de toda persona son la familia y su trabajo. Una de las realidades más complejas que vive la familia actual es su relación con el mundo del trabajo. La creciente incorporación de la mujer al mercado laboral y su opción cada vez más decidida por el desarrollo profesional, han estimulado cambios en la familia: disminución del número de matrimonios, retraso en la edad de casarse y disminución del número de hijos, con mal pronóstico demográfico futuro.

Los datos de la investigación refieren que del 73% al 75% de progenitores se dedican a ocupaciones autónomas, sean estos, negocios propios, microemprendimientos, o iniciativas laborales que no contemplan dependencia laboral, lo que significaría que los ingresos económicos del hogar, en una economía de comercio tan competitiva, dependen de la cantidad de tiempo y esfuerzo que los progenitores le dediquen a estas actividades comerciales.

Cecilia Avendaño y J. A. Román, nos hablan del estrés laboral que actualmente produce trabajar para sobrevivir; las investigaciones refieren el aumento del número de familias uniparentales, la privatización de la vida familiar y el debilitamiento de las redes de apoyo social; asociado a múltiples problemas de salud, y sus evidentes consecuencias como la desatención de los hijos e hijas, aumento de delincuencia juvenil, consumo de drogas, poca participación en la vida comunitaria y escasa responsabilidad social con sus adultos mayores y familiares discapacitados; factores que desarrollados positivamente en los

adolescentes podrían actuar como protectores sociales frente a los riesgos psicosociales a los que están enfrentados.

Un tema que la investigación no consideró como ocupación, fueron los quehaceres domésticos; sin embargo, un porcentaje importante de las encuestadas refirió que “no trabaja, se dedica a la casa”, nos lleva a reflexionar que hablar de trabajo doméstico en las sociedades actuales no solamente equivale a hablar del “lugar natural “de la mujer, sino además de un trabajo totalmente desvalorizado e invisibilizados, cuya importancia social para la sobrevivencia y el desarrollo de las sociedades ha sido sistemáticamente negada. En el Ecuador, este paradigma está siendo fuertemente refutado por los movimientos de mujeres y un Estado de Derechos que desea darle la

real dimensión a una ocupación que produce bienes materiales y sin la cual la esfera productiva de la sociedad no estaría garantizada, desafortunadamente, a pesar de que las mujeres han contribuido a la economía familiar a través de su trabajo, los hombres no han asumido de manera equivalente su corresponsabilidad en las tareas domésticas.

Hay un porcentaje menor de encuestados que tienen ocupaciones fijas, esto corresponde al 28-25%; lo que nos lleva analizar que existen “pocos privilegiados” que cuentan con estabilidad laboral, horarios establecidos y beneficios legales que hacen del sustento del hogar y el manejo del tiempo previsible y proyectable. Podría pensarse como una ventaja desde el punto de vista del fortalecimiento del clima familiar, ya que, al tener más tiempo para pasar con la familia, se pueden fortalecer los vínculos afectivos, tener mayor atención al crecimiento y necesidades de los hijos; y, establecer rutinas en el hogar más estables; sin embargo, la realidad nos dice que esto no necesariamente es así. Las investigaciones nos demuestran que no depende de la cantidad de tiempo que se pase en casa, sino el tipo de relación que se establezca entre los miembros de la familia; los modelos que se cultiven al interior, con altos niveles de resistencia a la presión social y autoestima, que permitan construir seres humanos críticos, empáticos, solidarios y con alta responsabilidad social.

Evidentemente el tipo de ocupación determina el nivel socioeconómico que tiene la familia; el 75% de los encuestados se ubican en un nivel medio alto; este dato puede ser cuestionado, ya que la investigación no contempló un nivel socioeconómico medio, que es donde se identifican la mayoría de la población analizada.

El nivel socioeconómico está dado por la combinación de ingresos, educación, y empleo. En la investigación vemos una marcada inequidad entre las madres que tienen que enfrentarse a ocupaciones del mismo nivel que los padres con herramientas educativas mucho menores; estamos hablando, entonces del 35% de padres con estudios universitarios versus

el 33% de madres con estudios secundarios; enfrentando los mismos retos laborales, ocupacionales y económicos; sumado a esto la sobrecarga laboral que las mujeres viven al asumir además, las labores reproductivas y de crianza de los hijos e hijas.

El 13% de los encuetados se ubica en un nivel socioeconómico bajo. Cuando en un hogar se vive desde la inequidad y discriminación los patrones generacionales que se establecen al respecto son realmente lacerantes; los hijos e hijas van “entendiendo” cuál es su posición frente a su futuro como padres, madres o parejas y van reproduciendo de manera inconsciente perpetuando actitudes y comportamientos que sostienes la exclusión y la pobreza.

CAPITULO VIII
CONCLUSIONES

La hipótesis planteada para esta investigación hacía referencia, a que los acontecimientos vitales como la falta de adaptación familiar-escolar, el maltrato físico y/o psicológico, poseer familiares indiferentes, la falta de comunicación y afecto familiar, la no participación de los progenitores, amigos negativos, entre otros factores se asocian en mayor grado con conductas disociales de los adolescentes de los colegios públicos del país. En efecto se tomó como variable independiente a la disfunción familiar, misma que sería generadora de conductas disociales, que estaba planteada como variable independiente. Nuestra investigación determina que el 23 % de adolescentes que fueron parte de esta investigación, han presentado conductas disociales, adolescentes que estarían desarrollándose en sistemas familiares con algún tipo de disfunción, el 8 % de los cuales serían disfunciones familiares leves y el 3% estarían inmerso en disfunciones familiares severas.

Estos resultados fueron corroborados además con información complementaria, recabada al finalizar la toma de pruebas a los padres y madres de familia, los mismos evidenciaron verbalmente la presencia de problemas que aquejaban a los hogares de estos estudiantes, los cuales versaban sobre temas de violencia intrafamiliar, falta de comunicación, escaso tiempo para compartir en familia por exceso de trabajo o por el contrario el desempleo que había afectado a varios progenitores; incapacidad de muchos padres de poner reglas y límites que les permitieran estructurar una convivencia pacífica con sus hijos, “desobediencia”, rebeldía, y que si bien, muchas familias estaban “estructuradas” las relaciones al interno estaban, en varios casos, fracturadas.

Otra información complementaria que detallamos en este informe y que corrobora la hipótesis planteada, se relaciona a la información entregada por una las psicólogas de la institución quien comentó que en el año 2013, se realizó una encuesta, titulada, “Diagnóstico de Necesidades de Orientación Familiar en Contextos Escolares” con una muestra significativa de estudiantes, padres y madres de familia y docentes; en la cual se evidenció serias dificultades en las relaciones intrafamiliares marcadas por la falta de comunicación, conductas violentas, y varios riesgos al que están sometidos los adolescentes como el consumo de alcohol y drogas, pérdida de valores; problemas en su desempeño académico; violencia intrafamiliar y escolar.

En los resultados arrojados en el EPQJ podemos evidenciar altos niveles de extroversión (76%) que ratifica que el temperamento, de un alto número de adolescentes encuestados, se caracteriza por ser sociables, comunicativos, afectuosos (sentirse bien) y necesitados de estimulación externa. Según Eysenck (1987), los extrovertidos tienen una baja excitación crónica y se aburren, por tanto, necesitan estimulación externa para llegar a un nivel óptimo de desempeño. Esta caracterización se corrobora con los resultados obtenidos en el test de

Conductas Disociales. En este test se evidencian indicios de actitudes de despreocupación por las normas, reglas y obligaciones sociales; baja tolerancia a la frustración o bajo umbral para descargar agresividad, dando incluso lugar a un comportamiento violento que probablemente responde más a la necesidad de excitación constante que a la presencia de conductas disociales propiamente dichas, como se evidencia en el 57% de los encuestados. Estos adolescentes están en constante búsqueda de acciones que provoquen excitación, aventura y adrenalina en sus vidas para desenvolverse en un mundo hedonista, de inmediatez y extremadamente estimulante (visual, auditivo, gustativo).

Resaltamos también que las pruebas aplicadas determinan que el 57%, son pruebas realizadas con apego a la sinceridad, que nos llevaría a pensar que el test fue llenado con honestidad por parte de los encuestados, dándole validez al instrumento.

Por otro lado, muchas parejas de padres y madres encuestados/as se convirtieron en padres tempranamente, ya que tuvieron sus hijos siendo adolescentes, por lo tanto, no hubo el tiempo necesario para estructurar una relación de pareja sana y a medida que los hijos fueron creciendo, los progenitores, se dieron cuenta que los únicos intereses en común tenían que ver con la crianza de los hijos; intensificando los conflictos y por tanto convirtiéndose en familias disfuncionales, caldo de cultivo para que sus hijos presente conductas disociales.

Otro factor que descubrimos con la investigación se relacionada con el acceso de los progenitores a estudios superiores, siendo notablemente más alto, con el 35 %, de padres, frente al 23 % de madres, esto perpetúa la inequidad de género y torna a la familia más vulnerable, pues los miembros de la familia no acceden al ejercicio de los derechos y deberes en iguales oportunidades, en los espacios familiar, laboral y social; los roles “tradicionalmente asignado tanto para hombre como para mujer” se mantienen en lo cotidiano: lo privado para las mujeres con énfasis a lo reproductivo y doméstico; y lo público para los hombres conservando el rol productivo y jerárquico, que predispone al ejercicio inadecuado del poder desde un sesgo androcéntrico, volviendo más vulnerable a la familia a convertirse en disfuncional y por tanto también poniendo generando condiciones de vulnerabilidad en sus hijos adolescentes para que presenten conductas asociales.

Otro dato relevante es que el 58% de la población encuestada refiere pertenecer a una familia nuclear; es decir, un grupo familiar conformado por papá, mamá e hijos; el 30% pertenecen a familias monoparentales, compuesta por un solo progenitor y uno o varios hijos; y el 13% extensa cuyo alcance es mayor, ya que, reconoce como parte de la familia a los abuelos por parte de ambos progenitores, tíos, primos y demás parientes. Estos factores

también se convierten de predictores de conductas inadecuadas, pues en el caso de familias monoparentales, hay mayor dificultad para el control de los hijos en los tiempos que permanecen sin la vigilancia de un adulto, cuyo tiempo libre inadecuadamente utilizado genera mayores oportunidades para la presencia de conductas inadecuadas.

CAPITULO IX
RECOMENDACIONES

- Desarrollar mecanismos de prevención del comportamiento antisocial en adolescentes. Estas intervenciones buscarán fortalecer su autoestima, la capacidad de resolver conflictos de forma positiva, armar un tejido social que proteja al adolescente, especialmente a los más vulnerables, para que estando desarrollándose en entornos familiares adversos, superen los riesgos basados en la resiliencia y salgan fortalecidos de las crisis. Estos mecanismos deberían generar actividades con supervisión adulta en donde los adolescentes tengan oportunidad para observar e interactuar con personas que les sirvan de ejemplo o modelamiento positivo. En este sentido nos referimos a aquellos programas como las casas o clubes juveniles, grupos de teatro y organizaciones deportivas. El Municipio de Distrito Metropolitano de Quito, ha desarrollado algunas propuesta interesantes con extraordinarios esfuerzos locales en este sentido, a los que se les ha dado el nombre de Centro de atención Integral para adolescentes, que deberían ser replicado más profusamente por otras organizaciones locales, comunitarias e incluso educativas.
- Es importante capacitar e involucrar a los padres y madres para que puedan responder de forma adecuada a la responsabilidad de generar un entorno familiar de respeto y protección para sus hijos, en especial para los adolescentes, donde desarrollen las potencialidades de los mismos a través de mejorar la comunicación y su autoestima estableciendo herramientas efectivas para tratar con sus hijos/as. Esta capacitación debe proporcionar información y estrategias que les ayuden a comprender y a reaccionar adecuadamente ante la conducta y desarrollo propios de la adolescencia de sus hijos (entrenamiento en habilidades para mejorar la comunicación, en base a acuerdos que faciliten establecer las normas familiares, y de integración social, las mismas que aportan a superar las condiciones de conflicto y de riesgo.
- Para impulsar el fortalecimiento de las familias es necesario coordinar con las instituciones educativas para capacitar y motivar a las autoridades, docentes, trabajadores/as sociales y psicólogos en su preparación en el tema familia, como parte del apoyo integral de prevención, fortaleciendo estrategias y metodologías específicas en base a la realidad y riesgo de cada adolescente, generando procesos de acompañamiento a él, ella y su entorno familiar en la propuestas de su plan de vida, y reorganización.
- Promover la creación y fortalecimiento de redes sociales, que cumplen el rol de soporte externo en la solución de problemas, conformado por el grupo de amigos, vecinos y cualquier otra persona capaz de aportar apoyo certero y duradero.

CAPITULO X

PROPUESTA.

10.1.1 Planteamiento.

La Unidad Educativa Manuela Cañizares fue fundada el 14 de febrero de 1901. En agosto de 1991, por resolución ministerial, cambia su modalidad a Unidad Educativa Experimental "Manuela Cañizares". Desde 1995 su estructura consta de Jardín de Infantes, Escuela completa, Colegio de Bachillerato con las especialidades de: Físico-Matemático, Químico-Biólogo, Ciencias Sociales y bachillerato en Ciencias. En el año 2008 es certificado por para expedir el B.I.

Es una institución diurna, mixta, laica y fiscal; dirigida a población de extracto económico medio sin embargo, en la realidad ha ampliado la cobertura a todos los extractos socioeconómicos. Atiende a una población de 3500 estudiantes aproximadamente. Por aula se encuentran a 40 estudiantes como mínimo y 45 como máximo. Cubre toda la educación básica desde octavo a décimo de básica y tres años de bachillerato. Consta de 10 paralelos por curso. Sus especialidades son Físico, Químico, Sociales y Bachillerato Único. Tiene gran prestigio en la Capital debido a la calidad de educación que se imparte.

Las líneas de acción de la institución se enmarcan en procesos de capacitación y formación permanente para autoridades, docentes, estudiantes, padres y madres de familia, enfocados a temas de la gestión escolar y pedagógica y relaciones humanas que tienen notable incidencia en la calidad educativa; así como también en el mejoramiento de la infraestructura y el rescate de su identidad Institucional.

Su misión es formar holísticamente a la niñez y juventud, con calidad y calidez en la Educación General Básica y en el Bachillerato Nacional e Internacional, mediante una eficiente gestión, fortalecida con el talento humano preparado para formar seres humanos responsables, críticos y solidarios aptos para el acceso a la educación superior, el emprendimiento y la inserción en el mundo laboral.

En cuanto a la visión, en los próximos 6 años será líder en la formación de bachilleres, con estándares de excelencia, a nivel nacional e internacional, a través de la práctica permanente de la equidad, inclusión y participación ciudadana con responsabilidad social, bajo los principios del buen vivir.

Dentro del organigrama de la Unidad Educativa constan: Rectorado. Encargado de la dirección general del centro en aspectos administrativos y educativos. Vicerrectorado, a cargo del manejo administrativo y mejoras académicas y organizativas del centro. Inspección, que realiza el control, seguimiento de desenvolvimiento estudiantes. Consejo

Ejecutivo, cuya responsabilidad es la definición y aprobación de planes, programas y acciones dentro de la institución a nivel educativo, administrativo y legal.

Cuenta con una planta docente de 210 maestros entre nombramiento y contrato; de los cuales, 25 tienen título de Post-bachillerato, 122 de tercer nivel y 63 de cuarto nivel, esto demuestra los docentes tienen un alto nivel de preparación y están en constante actualización y capacitación. En la institución predominan los docentes gran experiencia en el campo educativo, como mínimo 10 años hasta maestros que están al servicio de la docencia por 25 años. Sus perfiles corresponden a las especialidades que oferta la institución.

En cuanto al personal de apoyo cuenta con 22 personas que se encargan del mantenimiento, servicios, mensajería y 25 funcionarios administrativos. La planta total de estudiantes es de 3448, divididos en Jardín y Escuela, 610; y, 2838 del Colegio.

En el Plan Institucional consta de cinco componentes de gestión: Pedagógica curricular, Administrativa, Talento humano, Convivencia escolar y, Relación del establecimiento educativo con la comunidad. Cada uno de los proyectos planteados busca fortalecer el desempeño de cada uno de los actores del proceso educativo.

Del análisis del FODA (socializado por la Institución), se desprenden información crucial para el posterior planteamiento de nuestra propuesta de intervención. Dentro de las fortalezas se encuentran las más relevantes:

Fortalezas:

- Instrumentos curriculares. Los docentes planifican su trabajo en beneficio de los estudiantes y la institución.
- Espacio físico adecuado. Anteriormente compartían espacio con el colegio Idrovo, éste, se trasladó a su propio establecimiento con lo que se ha mejorado la infraestructura en beneficio de estudiantes y su personal docente y administrativo.
- Personal directivo y docente con vasta experiencia en el campo de la educación.
- Funcionarios con predisposición al cambio, y.
- Población estudiantil sana y moldeable.

Debilidades

- Ubicación de la Institución, la cual, se encuentra en el sector de la Mariscal, signada como “zona roja “por la inseguridad y proliferación de centros de tolerancia, lo que representa un riesgo para los estudiantes.
- Docentes de la institución poco comprometidos con su labor, reglamentos y leyes.
- Poca práctica de valores por parte de alumnos que se evidencia en su comportamiento y disciplina dentro de la institución.
- Estudiantes con una baja autoestima que viven en hogares desintegrados y con poca identidad hacia la institución, lo que ha generado rebeldía e incumplimiento con las normas y reglas institucionales.
- Falta de compromiso de padres y madres de familia al apoyo en la tarea educativas de los estudiantes. Familias desestructuradas, en donde se evidencian altos índices de violencia intrafamiliar que ha generado problemas de conducta en los estudiantes del Plantel.

Oportunidades

- Cursos de capacitación ofertados por el Ministerio de Educación al que todos los docentes tienen la oportunidad de asistir.
- Apoyo del Municipio de Quito, con el Centro de Equidad y Justicia de La Mariscal, que atiende problemáticas de Violencia Intrafamiliar, Maltrato Infantil y Delitos Sexuales; con sus áreas de prevención, atención en psicología y asistencia legal; y, referencia a redes en todo el Distrito Metropolitano de Quito.
- Ser parte de grupos referentes de jóvenes que participan exitosamente en manifestaciones culturales, académicas, científicas, entre otras.

Amenazas

- Limitados cupos para la capacitación de los docentes, desde que las capacitaciones son realizadas únicamente por el Ministerio de Educación los cupos para dichas capacitaciones se han reducido, además si la autoridad no inscribió a los docentes en un determinado curso no pueden acceder al mismo.
- Presiones psicológicas de las autoridades ministeriales a los docentes con las evaluaciones y sus consecuencias si no se obtiene los mínimos requeridos.

Frente a las debilidades planteadas tanto a nivel institucional: “estudiantes con una baja autoestima (...), lo que ha generado rebeldía e incumplimiento con las normas y reglas institucionales; como familiar: “falta de compromiso de padres y madres de familia(...) donde

se evidencian altos índices de violencia intrafamiliar que ha generado problemas de conducta en los estudiantes del Plantel”; y relacionando los resultados obtenidos en la investigación, a los estudiantes en donde se evidencia una alto índice de conductas antisociales relacionadas con el robo, vandalismo, pleitos y armas; y ratificando la percepción de problemáticas serias al interior de la institución, mediante la encuesta a las docentes guías; la propuesta se encamina a concienciar que la violencia en todas sus formas (verbales, psicológicas, física o sexuales) vivida al interior de las familias, se convierte en una predictora de conductas antisociales en los y las adolescentes de la institución.

El objetivo, entonces, se dirige a prevenir las conductas asociales y el desarrollo de una personalidad conflictiva, mediante la disminución progresiva de los altos índices de violencia, tanto en el espacio familiar como escolar; considerando que ésta, impide, que los adolescentes, alcancen su máximo nivel educativo al tiempo que deteriora su salud física y emocional.

El primer paso plantea brindar herramientas tanto a padres, hijos y, en su calidad de guías, a docentes; mediante un proceso de capacitación sobre estrategias de comunicación, establecimiento de normas, límites consensuados y el manejo de emociones. El segundo paso está dirigido a la materialización de los aprendizajes mediante la ejecución de una campaña que promueva la interacción entre pares y docentes con la participación e involucramiento de los actores educativos: padres, madres de familia, estudiantes y docentes de la Institución.

El impacto que provocará a nivel educativo y social, se verá reflejado en las conductas de interrelación entre los pares y entre adolescentes-adultos, las cuales estarán basadas en el respeto mutuo; propendiendo a mejorar los niveles de comunicación adultos-adolescentes para lograr una integración proactiva, desarrollo de conductas prosociales, resolución de conflictos de manera pacífica, incremento del diálogo propositivo, canalización adecuada de las emociones; aportando, de esta manera, a la construcción de una cultura de paz.

Para la ejecución de la propuesta se requerirá el asocio de padres, madres de familia; así como del Departamento de Consejería Estudiantil de la Institución, para realizar el refuerzo y sostenibilidad de la propuesta. Rectorado, quien con su decisión política convertirá la temática en un eje transversal tanto académico como actitudinal. Departamento de tutoría mediante el seguimiento de las acciones y propuesta de nuevas actividades tendientes a fortalecer el desarrollo de conductas prosociales que beneficien al estudiante, la familia y el entorno.

10.1.2 Punto de partida.

La Unidad Educativa Manuela Cañizares, en el año 2013, realizó un muestreo de encuestas aplicadas a los padres y madres de familia, con el objetivo de reconocer las problemáticas que más aquejan a su alumnado. De este documento se desprende que el 35% de los encuestados refieren problemas relacionados con la comunicación, un 20% ubican las actitudes de rebeldía y desobediencia ante la autoridad de los padres y/o madres como otro de los mayores conflictos en la relación padres-hijos. Un 5% de progenitores reconocen la existencia de maltrato verbal en las relaciones con sus hijos (el Observatorio del Cumplimiento de los Derechos en el Ecuador refiere que las formas de maltrato se han incrementado preocupantemente en el país en estos últimos 10 años).

En las relaciones conyugales el 40% de la población encuestada refiere que el mayor motivo de problema se da por una comunicación conflictiva o limitada; lo que representa una constante en las relaciones al interior de la familia ya que con los hijos también se evidencia la misma problemática; 20% de personas ubican al maltrato psicológico y verbal como tercera causa de conflicto entre cónyuges o parejas (primera: problemas económicos); provocando, consumo de alcohol y drogas, pérdida de valores, problemas en su desempeño académico, violencia intrafamiliar y escolar.

Según las docentes guías, hay coincidencia que el principal problema por el que atraviesan los adolescentes en la Institución es la falta de comunicación con los padres, a más de violencia intrafamiliar y el desinterés académico; pero también, conductas asociales relacionadas con problemas con alcohol y drogas, pérdida de valores, embarazos adolescentes, problemas con su autoestima e inicio de grupos (pandillas), acoso escolar, son visualizados como prioritarios a ser abordados en la Unidad Educativa (Encuesta 2013).

Basándonos en los resultados de la actual investigación, los datos de la encuesta aplicada y las debilidades reconocidas en el FODA institucional, se ha decidido tomar la comunicación como punto de partida, descartando las conductas de rebeldía y la desobediencia, debido a que si se trabaja el tema de la comunicación y lo mejoramos, desaparecerán o por lo menos disminuirán los comportamientos rebeldes y confrontativos; los cuales se dan, porque los padres actualmente buscan sostener modelos que están siendo superados, en este caso concreto, el modelo de educación autocrático que busca en los hijos sumisión y obediencia; así como las escasas habilidades de los padres para establecer normas, límites y reglas consensuadas.

En la actualidad hay una fuerte tendencia a democratizar las relaciones entre padres e hijos y es el resultado de la aceptación general del respeto a los derechos de las personas, por lo tanto la rebeldía y la desobediencia debería ser leída desde una perspectiva de la exigibilidad del respeto a la dignidad de los hijos. Una adecuada forma de comunicación que considere una relación de respeto mutuo mejorará las relaciones de respeto entre padres e hijos.

En cuanto al establecimiento de normas y límites, también encontramos rezagos del modelo autocrático de educación, ya que son los padres y madres quienes imponen de manera unilateral y con una visión adultocéntrica, las normas, límites y reglas. Este modelo desconoce que los niños, niñas y adolescentes tienen capacidades y potencialidades que deberían ser rescatadas para establecer normas, límites y reglas de forma consensuada con ellos y ellas.

Además, se abordará el tema de la canalización de emociones, por pedido casi generalizado en los padres y madres de familia, que participaron en esta investigación. Considero que al trabajar este tema, estaremos aportando a la solución de otros problemas como la violencia intrafamiliar, el maltrato en la pareja y con los hijos, que también son temas recurrentes en la investigación.

Finalmente, se plantea visualizar los aprendizajes realizados en el proceso de capacitación, mediante la ejecución de una campaña que sensibilice a la población educativa sobre la necesidad de fomentar una comunicación fluida, consistente y respetuosa, especialmente al interior de la familia; así como las graves consecuencias físicas, psicológicas, relacionales, sociales, que provoca la violencia intrafamiliar y el traslado de ésta al espacio educativo.

Frente a la realidad actual, se hace urgente el manejo de estrategias para una comunicación asertiva, el respeto mutuo, el trabajo en equipo entre los miembros de la familia, la empatía y la decisión de romper el círculo de la violencia.

10.2 Objetivos:

10.2.1 OBJETIVO GENERAL:

Generar habilidades de comunicación asertiva, que permitan prevenir, mediar y resolver conflictos en las relaciones adolescentes-adultos, evitando el desarrollo de conductas disociales y aportando a su desarrollo integral.

10.2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Desarrollar habilidades en padres y madres de familia, mediante un proceso de capacitación, que les posibiliten mejorar la comunicación con sus hijos, canalizar las emociones de formas socialmente aceptadas; y, establecer normas, límites y reglas de forma positiva.
- Brindar herramientas a los docentes para fortalecer una comunicación asertiva, a fin de ser aplicadas en lo cotidiano y socializadas con los padres, madres, alumnos de la Institución.
- Promover una campaña que aborde la comunicación familiar como elemento primordial para consolidar relaciones basadas en el respeto mutuo.
- Impulsar la formación de líderes positivos para que sean un soporte para la institución y su propia comunidad.
- Motivar la participación de padres y madres de familia en la puesta en marcha de la campaña comunicacional a realizarse en la Institución.

10.3 Líneas De Acción:

- Capacitación a todos los integrantes de la comunidad educativa a través de talleres.
- Incorporación de los y las estudiantes en actividades y proyectos que favorezcan y fomenten su desarrollo integral.
- Proyecto de integración de las familias al proceso de desarrollo integral de los adolescentes

10.4 Datos Informativos:

- UNIDAD EDUCATIVA: Manuela Cañizares
- DEPARTAMENTO: Consejería Estudiantil
- DIRECTORA: Lcda. Ligia Herrera
- TÍTULO DE LA PROPUESTA: **MEJORANDO LA COMUNICACIÓN, MEJORAMOS LA CONVIVENCIA.** COMUNICACIÓN ASERTIVA COMO PREDICTORA DE CONDUCTAS PROSOCIALES EN LOS Y LAS ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA MANUELA CAÑIZARES.

10.5 AGENDA DE CAPACITACION

LINEA DE ACCIÓN	OBJETIVOS	ACTIVIDADES	ESTRATEGIAS	RECURSOS	TIEMPO	RESPONSABLE
CAPACITACIÓN	Desarrollar habilidades en padres y madres de familia, mediante un proceso de capacitación, que les posibiliten mejorar la comunicación con sus hijos, canalizar las emociones de formas socialmente aceptadas; y, establecer normas, límites y reglas de forma positiva.	Realizar el primer taller de capacitación dirigido a padres y madres de familia encaminada a mejorar la comunicación en la relación familiar, a través reconocer patrones erróneos y aprender herramientas de comunicación positiva.	-Convocatoria formal mediante el DECE -Recordatorio de reuniones mediante comunicados enviados a casa con los estudiantes	Humanos: Facilitadora 80 padres y madres de familia	2 horas	Departamento de Consejería Estudiantil Pasante de la UTPL
		Realizar el segundo taller, tendiente a desarrollar habilidades en padres y madres de familia que les posibiliten el establecimiento de normas, límites y reglas de forma positiva en la relación con sus hijos.	-Confirmación de asistencia -Coordinación logística con autoridades del plantel	Materiales: 1 aula de clases 1 pizarrón de tiza líquida Cartulinas 5 papelotes	2 horas	
		Realizar el tercer taller para entrenar a padres y madres de familia en el dominio de habilidades que les	-Ejecución de los talleres con metodología lúdica, participativa,	4 marcadores de tinta permanente	2 horas	

		<p>permitan canalizar sus emociones de formas socialmente aceptadas para evitar utilizar recursos maltratantes con sus hijos.</p>	<p>reflexiva.</p>	<p>2 marcadores de tiza líquida</p> <p>1 rollo de masquin</p> <p>1 Laptop</p> <p>Proyector</p> <p>Videos</p>		
	<p>Brindar herramientas a los docentes para fortalecer una comunicación asertiva, a fin de ser socializadas con los padres, madres, alumnos de la Institución.</p>	<p>Realizar un taller sobre herramientas de comunicación a docentes del DECE y tutores.</p>	<p>-Convocatoria formal mediante autoridades del Plantel</p> <p>-Coordinación logística con DECE</p> <p>-Ejecución del taller</p>	<p>Humanos:</p> <p>Facilitadora</p> <p>Dpto. DECE y tutores.</p> <p>Materiales:</p> <p>1 aula de clases</p> <p>1 Laptop</p> <p>Proyector</p>	<p>4 horas</p>	<p>Autoridades del Plantel</p> <p>Pasante UTPL</p>
		<p>Socializar con los docentes por áreas, el taller recibido</p>	<p>Cronograma de réplica</p>	<p>1 aula, laptop y proyector</p>	<p>2 horas</p>	

PROYECTO DE DESARROLLO INTEGRAL	Promover una campaña que aborde la comunicación familiar como elemento primordial para consolidar relaciones basadas en el respeto mutuo.	Sensibilización con los estudiantes encuestados sobre la comunicación como antítesis a la violencia y plantear la realización de una campaña de concienciación.	-Coordinación con DECE para estructurar grupos -Coordinación logística -Ejecución del taller	1 aula Laptop Proyector Video	2 horas	DECE
	Difusión del concurso sobre las mejores estrategias comunicacionales que promuevan una adecuada comunicación entre padres e hijos. (Elaboración del mejor afiche promocional) Establecimiento de bases del concurso. Inscripciones.	-Convocatoria formal de las autoridades del plantel para la construcción del afiche -Coordinación con tutores de los cursos para difundir la campaña	Perifoneo Micrófono Hojas volantes	Primera semana de noviembre	Autoridades del Plantel DECE Tutores	
	Concurso de la mejor campaña y afiche entre los cursos.	-Nominación de jurado -Participación de inscritos.	Material reciclable, de oficina, tecnológico, creativo	Segunda semana de noviembre	Autoridades del Plantel Pasante UTPL Alumnado	

		Elección de la mejor campaña y afiche con la participación de los estudiantes	-Elección participativa del alumnado -Jurado contabiliza votos.	Urnas Papeletas de votación	Tercera semana de noviembre	Jurado electo por las Autoridades del Plantel Pasante UTPL
		Premiación simbólica al ganador.	-Donación de un premio simbólico Entrega de premio	Premio donado		Autoridades del Plantel
		Reproducción de afiche ganador	-Coordinación con el comité de padres de familia	Recursos económicos	Cuarta semana de noviembre	Comité de Padres de Familia
		Colocación de los afiches en los espacios permitidos al interior de la Unidad educativa.	-Coordinación con las autoridades del plantel -Participación de estudiantes ganadores	Instalaciones del plantel		Estudiantes DECE
VINCULACIÓN FAMILIAR	Incorporación de los y las estudiantes en actividades y proyectos que favorezcan y fomenten su desarrollo	Estructurar un grupo de líderes promotores del buen trato al interior de la institución	-Convocatoria del DECE invitando a participar	Talento humano	Primera semana de enero	DECE Tutores
		Programa de formación	-Coordinación	Material de	Segunda y	Autoridades

integral.	sobre temáticas referentes a la prevención de violencia, promoción del buen trato: comunicación, resolución positiva de conflictos, empatía	con el DECE -Acuerdo con los padres y madres de familia	oficina y tecnológico	tercera semana de enero	del Platel DECE
	Elaboración de un plan de trabajo para promover actitudes bien tratantes	-Apoyo del DECE, tutores, padres y madres de familia	Talento Humano Recursos económicos	Cuarta semana de enero	Tutores
Motivar la participación de padres y madres de familia en la puesta en marcha de la campaña comunicacional a realizarse en la Institución.	Socializar la actividad con los padres y madres de familia.	-Convocatoria del DECE	Talento Humano	Primera semana de noviembre	DECE Padres de familia
	Definir cronograma y apoyos a los estudiantes durante la campaña	-Coordinación con los tutores	Talento Humano Recursos económicos	Segunda semana de noviembre	DECE Tutores Padres de familia
	Participar de la campaña con sus hijos e hijas (puntaje valorado con plus para declarar ganadores de la campaña)	-Ejecución de la campaña	Talento Humano Recursos económicos	Tercera y cuarta semanas de noviembre	Padres y madres de familia

LUGAR DONDE SE REALIZARÁ LA CAPACITACIÓN:

Los talleres se desarrollarán en una sala de clases facilitada por la Unidad Educativa Manuela Cañizares, al igual que la campaña comunicacional, para lo que se utilizará las carteleras del Colegio.

METODOLOGÍA:

Para la primera actividad se utilizará metodología de taller: Participativa, dinámica, problematizada. Utilizaremos trabajo en grupos, socio dramas, juego de roles, técnica del video reflexivo. Serán experiencias vivenciales.

PRIMERA ACTIVIDAD:

TALLER N° 1

TEMA: LA COMUNICACIÓN ENTRE PADRES E HIJOS

Tema	Proceso/Contenidos	Resultado	Materiales	Tiempo
Presentación, acuerdos y expectativas.	Saludos Presentación de la facilitadora. Socialización de los objetivos del taller Establecimiento de acuerdos mínimos Expectativas	. Asistentes informados . Acuerdos establecidos	RR.HH.	20 min.
Introducción a la comunicación entre padres e hijos.	Presentación de un socio drama con la participación de cuatro asistentes mediante el cual un padre con el objetivo de “comunicarse” con su hijo establece un monólogo mediante el cual juzga, aconseja, se pone como ejemplo.	Asistentes descubren los errores más comunes en la comunicación padres – hijos	Dos voluntarios entre los asistentes Guión sobre el monólogo Papelote Marcador	30 min.

	<p>Las otras dos personas representan a un padre que toma todo a broma, oye pero no escucha y permite todo con su hijo.</p> <p>Plenaria: Los asistentes analizan el socio drama y descubren algunos errores que se cometen en la comunicación padres – hijos</p> <p>Análisis de las sensaciones vividas por las personas que actuaron en el socio drama.</p> <p>La facilitadora anota los aportes de los asistentes en un papelote.</p> <p>La facilitadora cierra esta parte del taller reconociendo los estilos de educar y motivando a la búsqueda de alternativas de comunicación.</p>		Masquin	
<p>Estrategias para estructurar una comunicación positiva entre padres e hijos</p>	<p>Divididos los asistentes en 4 grupos, analizan los errores identificados en el socio drama del ejercicio anterior y que han sido divididos a cada grupo, con la consigna de búsqueda de alternativas positivas.</p> <p>En plenaria cada grupo expone sus aportes de estrategias positivas de</p>	<p>Participantes proponen y conocen mediante una construcción participativa de herramientas positivas para comunicarse entre padres e hijos.</p>	<p>RR.HH. Papelotes Marcadores Masquin</p>	<p>50 min.</p>

	<p>comunicación.</p> <p>La facilitadora complementa el ejercicio proponiendo algunas herramientas para una comunicación positiva entre padres e hijos:</p> <p>La habilidad de escuchar reflexivamente. No aconsejar, no juzgar no interpretar</p> <p>Comprensión de los mensajes no verbales. (es imposible no comunicar).</p> <p>Comprensión del doble vínculo (el cuerpo habla)</p>			
<p>Evaluación del taller, compromisos y cierre</p>	<p>Algunos de los asistentes voluntariamente evalúan, de forma verbal el taller y se llena la ficha de evaluación del taller por muestreo.</p> <p>La facilitadora conmina a los asistentes poner en práctica de forma cotidiana los aprendizajes del taller en la comunicación padres – hijos.</p> <p>Cierre del taller.</p>	<p>Evaluación del taller que permitirá a la facilitadora conocer el impacto logrado en los asistentes</p> <p>Compromisos establecidos</p>	<p>RR.HH. Papelotes Marcadores Masquin</p>	<p>20 min.</p>

TALLER N° 2

TEMA: ESTABLECIMIENTO DE REGLAS Y LÍMITES.

Tema	Proceso/Contenidos	Resultado	Materiales	Tiempo
Presentación de la agenda del taller, acuerdos y expectativas	Saludos Socialización de los objetivos del taller Establecimiento de acuerdos mínimos Expectativas	. Asistentes informados . Acuerdos establecidos	RR.HH.	15 min.
Estilos de relación entre padres e hijos y relaciones de poder.	Trabajo en grupo: . Grupo 1: Juego de roles. Un padre, una madre, dos hijos que se pelean en la sala por un juguete. Los padres intervienen y solucionan el problema. . Grupo 2. Socio drama. Padre, madre y un niño, que no quiere comer. Madre ruega, niño se niega, madre intenta con el ofrecimiento de un premio, finalmente cansada llama al padre, éste saca su correa. El niño come por miedo. . Grupo 3. Juego de roles. Una maestra, cinco alumnos que juegan al fútbol en la sala de clase, mientras la profesora salió a la dirección. Los alumnos rompen un vidrio. La	Los asistentes comprenden que en la familia las normas se establecen desde ciertos “paradigmas” y esquemas mentales que implican ejercicio de poder y que son básicamente: autocrático, permisivo y paternalista. Cada estilo tiene un impacto en la formación de hijos y en el establecimiento	RR.HH. Tres guiones	50 min.

	<p>profesora regresa y resuelve el problema.</p> <p>Plenaria</p> <p>Los participantes analizan los juegos de roles y el socio drama y establecen los estilos de relación que se observaron. La facilitadora ayuda a descubrir que cotidianamente se establecen los estilos: Autocrático, paternalista o permisivo y analiza cómo desde estos estilos de relación se estructuran reglas y límites, generalmente de forma autocrática o paternalista, en otros casos no se establecen reglas como sucede en las relaciones permisivas. La facilitadora reflexiona que normas y límites establecidos desde estos estilos generalmente ya no funcionan en la sociedad actual, porque genera una lucha entre padres e hijos, resentimientos y deseos de revancha o si no existen reglas y límites conductas irresponsables.</p>	<p>de reglas y límites, mismas que en la sociedad actual ya no funcionan.</p>		
--	--	---	--	--

<p>Un estilo alternativo de relación entre padres e hijos.</p>	<p>Mediante lluvia de ideas los asistentes proponen formas alternativas para establecer reglas y límites con los hijos. La facilitadora recoge en un papelote los aportes de los asistentes.</p> <p>Luego la facilitadora analiza con los asistentes que la sociedad está evolucionando hacia el reconocimiento de los derechos humanos de los niños, niñas y adolescentes, así como hacia la igualdad social y el respeto mutuo, estas características tienen relación con el modelo democrático, que utilizado eficientemente genera autonomía, seguridad emocional, respeto a los demás, buena autoestima, responsabilidad, capacidad de resolución de conflictos, facilidad para las relaciones interpersonales, en definitiva niños/as que desarrollan sus potencialidades y que las normas y reglas deberían estar enmarcadas en este tipo de relación y por lo tanto</p>	<p>Asistentes conocen herramientas alternativas para estructurar reglas y límites donde se rescate la participación activa de los hijos</p>	<p>RR.HH. Papelotes Marcadores Masquin</p>	<p>45 min.</p>
--	---	---	--	----------------

	estructuradas con la participación directa de los hijos.			
Evaluación del taller, compromisos y cierre	<p>Algunos de los asistentes voluntariamente evalúan, de forma verbal el taller.</p> <p>La facilitadora conmina a los asistentes poner en práctica de forma cotidiana los aprendizajes del taller en la comunicación padres – hijos.</p> <p>Cierre del taller.</p>	<p>Evaluación del taller que permitirá a la facilitadora conocer el impacto logrado en los asistentes</p> <p>Compromisos establecidos</p>	<p>RR.HH.</p> <p>Papelotes</p> <p>Marcadores</p> <p>Masquin</p>	10 min.

TALLER N° 3

TEMA: ADECUADA CANALIZACIÓN DE LAS EMOCIONES

Tema	Proceso/Contenidos	Resultado	Materiales	Tiempo
Presentación de la agenda del taller, acuerdos y expectativas	Saludos Socialización de los objetivos del taller Establecimiento de acuerdos mínimos Expectativas	. Asistentes informados . Acuerdos establecidos	RR.HH.	10 min.
Comprensión de las emociones.	Introducción de la facilitadora: Analiza las emociones y resaltan el enojo como una señal de alerta - Lluvia de ideas de los asistentes para obtener estrategias sobre cómo canalizar emociones.	- Asistente consolidan sus conocimientos sobre las emociones y proponen estrategias para canalizarlas.	-Papelotes - Masquin - Marcadores	20 min.
Herramientas para canalizar emociones	- Herramienta 1: Los facilitadores exponen la fórmula para el control de las emociones y exponen su fisiología neurológica. (De los núcleos subcorticales hacia la corteza cerebral). - Herramienta 2: Tiempo de enfriamiento - Herramienta 3: Respiración abdominal - Herramienta 4: Relajamiento muscular	Asistentes conocen herramientas para canalizar emociones de formas adecuadas.	RR.HH.	70 min.

SEGUNDA ACTIVIDAD

TEMA: CAMPAÑA DE COMUNICACIÓN.

Tema	Actividad	Cronograma
Lanzamiento de la campaña	Convocatoria para la construcción de un afiche que promueva una adecuada comunicación entre padres e hijos	05 de enero de 2013
El mejor afiche	Elección del mejor afiche con la participación de los asistentes a los talleres. Premiación simbólica al ganador.	12 de enero de 2013
Difusión del afiche ganador	Reproducción de afiche ganador Colocación de los afiches en los espacios permitidos al interior de la Unidad educativa.	Desde el 12 al 19 de enero de 2013
Cierre de la campa.	Evento de cierre de campaña y retiro de afiches.	19 de enero de 2013

CAPITULO XI
BIBLIOGRAFÍA

11.1.1 LIBROS

- Benites, Boloña Susana y Moreira, Ávila Geoconda, (2009). Tesis: “Adolescentes maltratados de 14-18 años, internos en el “hogar de tránsito” de la ciudad de Guayaquil”. Universidad Estatal de Milagro.
- Gómez Fraguela José Antonio y Villar Torres Paula, 2001. Los padres y madres ante la prevención de conductas problemáticas en la adolescencia. Madrid. Editorial CEAPA.
- Paredes, Herrera Dora, de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Morales, Córdova Hugo Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Comportamiento antisocial durante la adolescencia: teoría, investigación y programas de prevención. Revista de Psicología de la PUCP. Vol. XXIII, 2, 2005
- Constitución de la República del Ecuador. 2008
- Código de la Niñez y Adolescencia. 2003.
- Kail R, Cavanaugh J, (2008). Desarrollo Humano. Una perspectiva del ciclo vital. 3ª. Ed. México: Edamsa.
- Kolb B, Whishaw I, (2009). Neuropsicología Humana 5ª.Ed. Madrid. Panamericana.
- Cloninger S, (2003). Teorías de la personalidad. 3ª.Ed. México. Pearson Education.
- Halgin R, Whitbourne S, (2009). Psicología de la Anormalidad. Prespectivas clínicas en los trastornos psicológicos. 5ª. Ed. México. Mc Graw Hill Educación.
- Feixas G, Miró M, (1993). Aproximaciones a la Psicoterapia. Una introducción a los tratamientos psicológicos. 18ª. Ed. España. Paidós.
- Ochoa de Alda I, (1995). Enfoques en Terapia Familiar Sistémica 2ª. Ed. Barcelona. Herder.
- Coon, D.; Mitterer, J. (2010). Introducción a la Psicología. El acceso a la mente y la conducta México CENGAGE Learning
- Craig, J. (1997). Desarrollo psicológico. México: Prentice Hall. México: Pax.
- Hoffman, W. (1996). Conceptos y métodos en la psicología del desarrollo. En: Psicología del desarrollo hoy. México: McGraw-Hill.

- Kail, R. V.; Cavanaugh, J.C. (2011) Desarrollo Humano: una perspectiva del ciclo vital. 5ª. Ed. México CENGAGE Learning.
- Muñoz F. (2000). Adolescencia y Agresividad. Facultad De Psicología. Madrid Universidad Complutense.

11.1.2 REVISTAS.

- Pérez O, Otero I, Anchón Z, (2007) La Educación. Revista Iberoamericana de Educación. N° 44 (3), 1681-5653.
- Vargas S. (2006). Desarrollo Humano Y Aprendizaje: Prácticas de Crianza de las Madres Jefas De Hogar. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación". N° 6 (2) 5-14.
- Sánchez I, (2007). "La familia como primer agente socializador." Cuadernos de Docencia - Revista Digital de Educación. N°10 (1) 2-5.
- Bordignon N, (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal N°2 (2) 50-63
- Catsicaris C, (2008). Crisis normal de la adolescencia: una crisis que nos involucra a todos (Parte I). Conexión Pediátrica. Artículos especiales. N°1. 1-3
- Calvo R, (2009). Cambios emocionales en la adolescencia. Medicina y salud: Psicología. N°20 (20). 1-2
- Montañés M, Bartolomé R, Montañés J, Parra M.(2008). Influencia del Contexto Familiar en las Conductas Adolescentes. N°17. 301-399
- Pontificia Universidad Javeriana Bogotá. (2011).Agresividad, prosocialidad y estatus social: identificando perfiles admirados entre preadolescentes chilenos. Revista Internacional de Investigación en Educación. N°4 (8) 2-4
- González C, (2012). Género, embarazo y adolescencia. Modelos familiares, redes de apoyo y construcción de proyectos personales desde la perspectiva de las adolescentes. Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales N°8 (2) 2-3

- Vázquez C, (2003). Delincuencia juvenil. Consideraciones penales y criminologías. Curso de Experto Universitario en “Delincuencia juvenil y Derecho penal de menores”. N°3 (5) 121- 168)
- Gallegos W. (2013). Agresión Y Violencia en la Adolescencia: La Importancia de la Familia. Revista UNIFE. N°21 (1). 24-30

11.1.3 REFERENCIAS ELECTRÓNICAS:

- Frías-Armenta Martha, López-Escobar Amelia Eréndida, Díaz-Méndez Sylvia Guadalupe, Universidad de Sonora, México, 2003. Predictores de la conducta antisocial juvenil: un modelo ecológico. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/epsic/v8n1/17231.pdf>
- Estrella, Malena. Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos. Diagnostico sociofamiliar para la atención de los y las adolescentes en los CAI´S. 2011
http://www.lahora.com.ec/frontEnd/images/objetos/Informe_Web.pdf
- Sarmiento L, (2002). Psicología del Desarrollo. (En línea). Disponible en <http://www.slideshare.net/odontoinforma/factores-que-influyen-en-el-desarrollo-humano> (consulta 2014, 12 abril)
- Sánchez J. (2008). Psicología del Desarrollo. (En línea). Disponible en <http://eppaaulab.blogspot.com/2008/10/introduccion-casi-desde-el-inicio-de-la.html> (consulta 2014, 01 mayo)
- Kail R, Cavanaugh J, (2008). Desarrollo Humano. Una perspectiva del ciclo vital. (En línea) Disponible en <http://www.slideshare.net/docenteutpl/psicologia-del-desarrollo-i> (consulta 2014 12 mayo)
- Chunga R. (2008). Factores de Desarrollo Humano. (En línea) Disponible en <http://www.slideshare.net/raulchungap/factores-del-desarrollo-humano-p> (consulta 2014, 10 mayo)
- Gonzáles L, Veloso P, (2010). Proceso de socialización. (En línea) Disponible en <http://www.slideshare.net/pixita/proceso-de-socializacion-4592889> (consulta 2014, 30 abril)
- Equilibrium, (1999). Teorías psicodinámicas del desarrollo (En línea) Disponible en

- <http://psicoequilibrium.com/ca/consells/10-teoris-psicodinamicas-del-desarrollo> (consulta 2014, 12 mayo)
- Gobierno de Venezuela, (2005). Teoría Psicoanalítica de la personalidad. (En línea) Disponible en <http://www.rena.edu.ve/cuartaEtapa/psicologia/Tema14a.html> (consulta 2014, 08 mayo)
- González H. (2008). Desarrollo psicosexual (orientación sexual). Disponible en <http://www.monografias.com/trabajos65/desarrollo-psicosexual/desarrollo-psicosexual2.shtml>(consulta 2014, 02 mayo)
- Arias S. (2009). Etapas de Erickson en la edad anciana. (En línea) Disponible en <http://www.psicologicamentehablando.com/etapas-de-erickson-en-la-edad-adulta-y-la-ancianidad/>(consulta 2014, 04 mayo)
- Santamaría S, (2013). Teorías de Piaget. (En línea) Disponible en <http://www.monografias.com/trabajos16/teorias-piaget/teorias-piaget.shtml> (consulta 2014, 08 mayo)
- Equilibrium, (1999). Teoría de Piaget sobre la etapa preoperacional (En línea) Disponible en <http://psicoequilibrium.com/ca/consells/16-teoria-de-piaget-sobre-la-etapa-preoperacional> (consulta 2014, 12 mayo)
- Zavalla C, Sepúlveda M, Passi G, Flores G, (2008). El condicionamiento operante de B.F.Skinner (En línea).
- Disponible en <http://www.monografias.com/trabajos15/condic-skinner/condic-skinner.shtml#ixzz31ka5DgLi> (consulta 2014, 30 abril)
- Durán C, Muñoz S, (2012). Aprendizaje social de Albert Bandura. (En línea) Disponible en <http://www.slideshare.net/SoniiMuua/aprendizaje-social-de-albert-bandura>(consulta 2014, 12 mayo)
- Sontushijos.org. (2007). Familia e Hijos. (En línea) Disponible en http://www.familiayeducacion.org/index.php?option=com_content&view=article&id=202:los-adolescentes-quieren-tener-valores&catid=19&Itemid=29(consulta 2014, 01 mayo)

CAPITULO XII

ANEXOS



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ANEXO N°1

**CERTIFICADO UTPL-UNIDAD EDUCATIVA MANUELA
CAÑIZARES**



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ANEXO N°2

**LISTADO DE ESTUDIANTES PARTICIPANTES EN LA
INVESTIGACIÓN**



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ANEXO N°3

TEST ECODI

TEST DE CONDUCTAS DISOCIALES



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ANEXO N°4
TEST APGAR FAMILIAR



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ANEXO N°5

TEST DE PERSONALIDAD EYSENCK

EPQ-J



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ANEXO N°6

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ANEXO N°7
ENTREVISTA A DOCENTES



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ANEXO N°8

**INSUMO: DIAGNÓSTICO DE NECESIDADES DE
ORIENTACIÓN FAMILIAR EN CONTEXTOS
ESCOLARES**